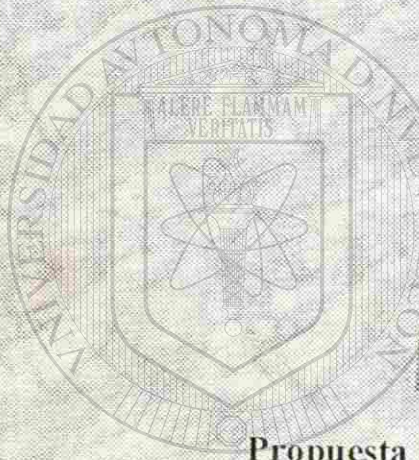


**Universidad Autónoma de Nuevo León
Facultad de Filosofía y Letras**

División de Estudios de Postgrado



**Propuesta de Implementación del Servicio de Consejería
en las Preparatorias de la**

Universidad Autónoma de Nuevo León

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Nivel: Maestría
Anteproyecto de Tesis que
para su aprobación presenta:
JOSÉ JOEL MONTOYA CARVAJAL

San Nicolás de los Garza, N. L.
Julio, 1998.

UJ

ONOMIA

RAL DE

TM

27125

FPL

1998

M66



1020123763



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Universidad Autónoma de Nuevo León
Facultad de Filosofía y Letras

División de Estudios de Postgrado



**Propuesta de Implementación del Servicio de Consejería
en las Preparatorias de la
Universidad Autónoma de Nuevo León**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

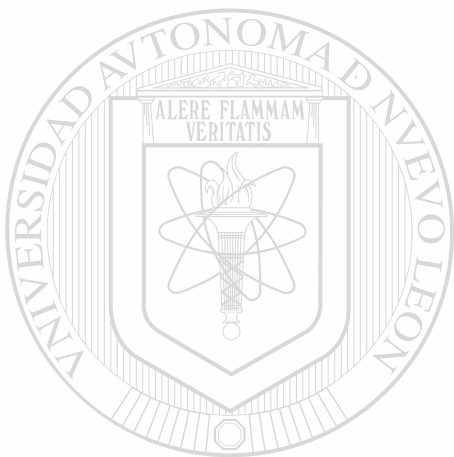
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Nivel: Maestría
Anteproyecto de Tesis que
para su aprobación presenta:
JOSÉ JOEL MONTOYA CARVAJAL

San Nicolás de los Garza, N. L.
Octubre, 1998.

TM
27125
FFL
1998
M66

0129-59860



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



**FONDO
TESIS**

AGRADECIMIENTOS

Al Ing. Jaime César Vallejo Salinas

Director de la Preparatoria N° 16

Por su actitud humanista, su comprensión, apoyo y simpatía hacia el trabajo de los psicólogos en su seguimiento y solución de los problemas juveniles

A la Lic. Josefina Díaz Olivares

Subdirectora Preparatoria N° 16

Por su respaldo espontáneo, fraternal y amable en los momentos de confusión.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A la Lic. Elvia Cantú Vela

Coordinadora de la Academia
de Orientación Vocacional

Por su ayuda irrestricta en los avatares académicos de la especialidad

ÍNDICE

PRÓLOGO 1

INTRODUCCIÓN 2

Lo intelectual y lo afectivo 3

Hacia una responsabilidad institucional .. 4

OBJETIVO 9

HIPÓTESIS 10

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



CAPÍTULO I
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
HACIA UNA PROPUESTA ACADÉMICA 11

CAPÍTULO II
CONFLICTOS EN EL ADOLESCENTE 23

Muestreo de algunas problemáticas que la oficina de Consejería ha revisado a fin de brindar, ayuda en el momento preciso en que el alumno lo ha solicitado.

CAPÍTULO III

PANORAMA DE LA CONSEJERÍA EN LA U.A.N.L.; EN OTRAS INSTITUCIONES Y FUERA DEL PAÍS ..

1.- Consejería en la U.A.N.L... ..	36
2 - Consejería a los adolescentes en las Universidades de Estados Unidos ..	38

CAPÍTULO IV

EL CONSEJERO ESCOLAR 44

Actitud receptiva del consejero	49
Postura del consejero	52
1.- Sus funciones.	55
2.- Su responsabilidad	57
3 - Su personalidad	60
4 - ¿Que es la consejería?.. .. .	64
5 - ¿Porque existen los consejeros?	66
6.- Riesgos y oportunidades	66
7 - Medio ambiente necesario para el consejero	67

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



CAPÍTULO V

NECESIDAD DEL MAESTRO DE CONOCER EL MATERIAL HUMANO CON EL QUE SE VA A

TRABAJAR	69
Analisis del comportamiento de los jóvenes mexicanos	70
Informacion psicológica	72
Aspectos Nacionales	79
Necesidad de conocimiento del material humano	86
Condiciones fundamentales en el adolescente	89

**CAPÍTULO VI
CONOCIMIENTO DE LOS ADOLESCENTES
DE PREPARATORIA**

DE PREPARATORIA	95
Epigénesis	97
Ciclo de vida	98
Identidad	98
Crisis de identidad	99
Confusión de Identidad	100
1.- Actitud de los adolescentes a este nivel	107
2.- Problemas académicos	110
3.- Problemas comunes	114
4.- Descubrir sus problemas	117
5.- Presiones paternas	119
6 - Conflictos familiares	121
7.- Agresividad	123
8 - Estudiantes pseudodependientes	125
9.- El problema de la sobreexcitación emocional o intelectual	130
10.- Materias aversivas.. .. .	134
11.- Las influencias exteriores y el estudiante influenciado	136
12 - Las actitudes extremistas	139
13 - Cambios de actitud, las relaciones negativas	140
14.- Situaciones peligrosas	142
15.- Problemas amorosos	145
16.- El hábito de acudir al fraude estudiantil	149
17.- El maestro provocador de problemas	151
18.- Ejemplos de sugerencias del consejero al estudiante	155
19.- El adolescente y el mundo del trabajo	157

A MANERA DE CONCLUSIÓN	160
---------------------------------------	------------

APÉNDICE	166
Modelo general de consejería	168
El proceso de cambio personal	169
Contrato psicológico	174
Ejemplo de ficha clínica	176
Ejemplo de informe generalizado	177
Organigrama	178
Sistema de clasificación	179
Investigación sobre homosexualidad	180
Acerca del suicidio en los adolescentes	186

BIBLIOGRAFÍA	189
---------------------	---------	------------



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PRÓLOGO

"El hombre es el unico animal que rie y llora porque es el unico que conoce la diferencia entre las cosas que son y las que deberian ser"

Hazlitt

Buscamos un adolescente proactivo, reflexivo, crítico, que sobresalga en los tiempos difíciles, que no se arredre ante situaciones o catástrofes sociales, que sea líder o prototipo de una generación fuerte, que sepa controlarse y se guie con optimismo y con espíritu de lucha, que se integre a la sociedad con una postura inteligente, discursiva, propositiva, que deseche actitudes pusilánimes con firmeza ideológica, que sea receptivo y proclive a la defensa de los desheredados, de los humildes, convirtiéndose en un verdadero luchador social esgrimiendo como armas la justicia, la honestidad, la cultura y teniendo como objetivo los valores, sus tradiciones, su ideología, su patria y sus hermanos de raza.

Necesitamos enseñar al estudiante a ser responsable de sus actos, a positivar sus acciones inyectando optimismo en su mente para que enfrente su ambiente y lo manipule con capacidad y seriedad, que se fije metas, que se haga propósitos y compruebe que el mismo puede planear su vida.

El amor por el conocimiento depende de la personalidad que vaya formando el estudiante, de la calidad de enseñanza del profesor, de la preparatoria misma como entes especiales que habrán de despertar su interés o enterrarlo definitivamente

Joel Montoya

INTRODUCCIÓN

Por desgracia la enseñanza actual es impersonal y masificada y cada vez es mayor el número de estudiantes que en algún momento de su escolarización precisa ayuda de un profesional de la psicología.

Muchas ocasiones el estudiante presenta dificultades para estudiar provenientes de facetas o aspectos poco comunes cuya solución no está al alcance de los profesores o de los padres y fácilmente observamos como decaen, desacreditan o fracasan, jóvenes “normales” que habían descollado en el mundo académico y que repentinamente plantean problemas de comportamiento inadecuado.

A simple vista el maestro de la materia otorga su evaluación sin percatarse de un desequilibrio latente y el alumno aquél pasa a formar parte del grupo de morosos, reprobados, debedores de materias porque tal vez no hubo ese alguien que le tendiera la mano, que le corrigiera con visión profesional esa actitud que le perjudicaría emotivamente al final de cuentas.

Afortunadamente, muchos profesores, toman con seriedad su profesión y procuran a sus alumnos, les defienden, les ayudan, les respaldan. Su experiencia en el trato con adolescentes, su socialización inteligente y cordial les permite una posición de amigo, de maestro, de consejero

Pero no basta con buenas intenciones, habrá que considerar algunos aspectos de personalidad que estén implícitos en su accionar y esto sólo lo da una formación profesional en psicología

Los adolescentes son una caja de sorpresas y a veces se necesita además de sentido común, un profundo conocimiento de los avatares propios de esa edad para incidir positivamente en la resolución de sus problemas. El trato profesional con adolescentes requiere de sensibilidad en el comportamiento inusual, a veces agresivo, contestatario, rebelde, otros tímido, melancólico, risueño, bromista, flojo y entender que sus oscilantes calificaciones son transitorias y totalmente relacionadas con el período adolescente.

“Los cambios que se producen a nivel intelectual corren parejos con las vivencias efectivas experimentadas por el joven. Aunque este fenómeno se produce en todas las etapas evolutivas; en la ADOLESCENCIA adquiere vital importancia al hallarse ambos en plena efervescencia. Según como elabora el joven sus propias emociones, estas le servirán de estímulo o limitarán la progresión de sus inquietudes intelectuales”.¹

LO INTELECTUAL Y LO AFECTIVO

Los conflictos emocionales influyen determinadamente en el interés por los estudios ¿Quién es capaz de concentrarse en el trabajo cuando tiene alguna preocupación importante o se siente preso de alguna angustia?

Si el nivel de conflictividad o inseguridad propios de la edad se intensifican por cualquier motivo es muy difícil que pueda dedicarle la debida atención a los estudios y que tendrán que ocupar todas sus energías en la resolución de sus problemas, o también pudiera ocurrir que el joven se refugie en caso extremo en amistades perversas, o en las drogas o en los libros si lleva una correcta formación

¹ S. C. ez Ruzmex Emma "Psicología Evolutiva" "Apreciación de las Etapas" p. 187

familiar; en estos casos una profunda actividad intelectual le permitirá evadir sus propios conflictos aunque su carga emocional permanezca latente y pudiera desembocar en acciones sorprendentemente confusas que requieran ayuda profesional.

Luego entonces, a este tipo de jóvenes, es preciso brindarles ayuda psicológica, darles un consejo, llevarlos a adoptar decisiones adecuadas, preparar con ellos un plan de acción, un plan para el porvenir que asegure adaptación al medio escolar y social en que se desenvuelven.

HACIA UNA RESPONSABILIDAD INSTITUCIONAL

El maestro no puede permanecer indiferente a los impactos que ocasionan en nuestra sociedad las demandas planteadas por el avance de la ciencia y la tecnología. Si admitimos la evidencia de una crisis social ocasionada, entre otras causas, por el fuerte desconcierto ocurrido en nuestra sociedad actual a causa de los violentos y profundos cambios producidos por el avance científico y tecnológico del mundo contemporáneo, tendremos que convenir en la necesidad de ir proyectando a la juventud presente y futura de elementos que le ayuden a cegar los vacíos de satisfacción generados por tales desajustes.

La juventud nunca antes como ahora había estado tan sola en sus preocupaciones y tampoco nunca antes fue tan incomprendida. Pocas veces la reacción social ante las manifestaciones de inconformidad juvenil había sido tan violenta y tan irreflexiva como lo están siendo en la actualidad, y si a esto añadimos como complemento la circunstancia de no haber habido antes hechos que pudieran justificar la manifestaciones de rebeldía juvenil, como en el presente, bien podemos

confirmar la función que corresponde a la universidad de defender de su formación, como responsabilidad institucional, la vigencia de todos los medios que puedan permitirle desarrollar una gran capacidad de investigación y una fuerte actitud de crítica para entrar con profundidad en el análisis de todos los fenómenos que constituyen parte de su competencia como líder muy destacado en la promoción y ejecución de cambio social.

Solo con una actitud crítica y una capacidad técnica bien fortalecidas por una sólida formación profesional, será posible que el maestro alcance a entender las implicaciones que la problemática juvenil actual y futura pueda, en consecuencia, favorecer con su prestigio realizaciones provechosas para encauzar en forma satisfactoria todo el potencial de acciones y de ideas que reserva la juventud para coadyuvar con éxito a una verdadera transformación estructural; una formación que vaya consolidando en nuestros pueblos los principios de una justicia racional distante de todas aquellas componendas en las cuales fundamenta la sociedad actual un cuadro de valores totalmente opuesto a los símbolos ideales de nuestra juventud.

La universidad debe a toda costa, y en esta época con mas razón que nunca, defender y practicar una actitud crítica frente a las diversas situaciones que le exijan pronunciamiento o que le demanden decisión. De igual modo debe tener, como esencia fundamental de su conducta y como único credo de su fe, el respeto de la dignidad humana. Debe saber y enseñar que no hay mas poder que la razón, ni arma alguna que establezca o justifique la lucha entre los hombres, capaz de sustituir las ideas.

Nuestra juventud se esta levantando dentro de una concepción social que ellos rechazan radicalmente por obsoleta o inutil, sin haber tenido tiempo o formación para definir un modelo completo con el cual sustituirla. Saben que es y dónde está lo

que no quieren; pero aun no han llegado a definir cuantitativa ni cualitativamente el perfil conceptual de aquello que aspiran. “Pueden fundamentar con abundantes e irrefutables argumentos la razón de ser de sus protestas, la justificación de sus negociaciones y la inutilidad de los conceptos y elementos que combaten; pero falla la intensidad de su vehemencia y parece vaciarse la robustez de sus posiciones en la búsqueda o apreciación de las fórmulas sustituyentes de todo cuanto intentan cambiar.”²

Estas consideraciones, antes que desatarlas como fallas de la juventud, son la resultante de una sostenida actitud errónea de los adultos pertenecientes a las últimas tres generaciones, al no saber desempeñar cabalmente nuestro papel dentro del mundo de transición en que hemos estado viviendo después de la última guerra mundial. No fuimos capaces de advertir que la función didáctica de nuestro compromiso social adquiriría nuevos matices al transponer los umbrales de la civilización preindustrial, ni que, con tales cambios obviamente empezarian a modificarse todos los esquemas culturales, políticos, económicos, sociales y también psicológicos dentro de los cuales se ha desenvuelto nuestra conducta.

“Esta manera de visualizar la conducta humana ha desencadenado variadas reacciones acerca de las diferentes etapas de la vida. En el pasado el respeto y admiración por los valores intelectuales era asunto hereditario de generación a generación y era también la base de sustentación ideológica para el cultivo de las virtudes. Las relaciones de autoridad entre los hombres seguía siendo lo tradicional: de padres a hijos, de gobernantes a gobernados, de maestros a alumnos; de adultos a jóvenes, de patronos a empleados; la creación y la emancipación intelectual estaban más relacionadas con la madurez que con el saber”³

² Bart Jomeis Francesco de “Ideologías y actitudes hacia la vida” Ed. Roca, S.A. México, 1972 p. 245

³ Bart Jomeis Francesco de “La personalidad del Adolescente ante la interpretación Social” “La Psicología del Adolescente y la Educación” Ed. Roca Pedagogía México, 1972 p. 73

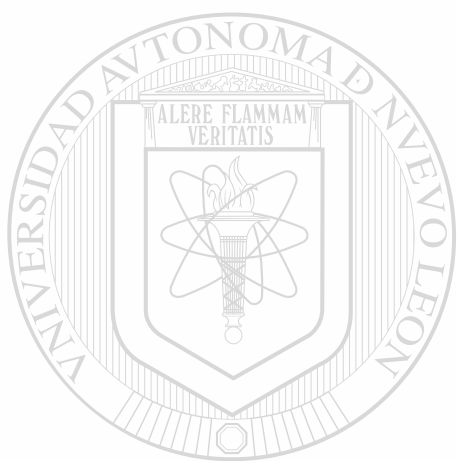
Actualmente, la función social ha cambiado totalmente; pero parece que los adultos no nos hemos dado mucha cuenta de tal hecho o tenemos una reacción subconsciente de abierta resistencia frente a esta inconfundible realidad. En diferentes niveles de nuestra acción social, no sólo hemos desconocido, sino que hemos subestimado, rechazado y hasta pretendido silenciar la vigencia de la voz juvenil en muchas circunstancias en que una atención y consideración oportunas, además de convenientes, pudieron haber sido prevención más saludable de graves hechos desencadenados posteriormente como reacción de desbordamiento de las contenciones progresivas ocasionadas por el rechazo o la subestimación continuas.

Muchas de las formas de violencia de nuestra juventud actual no pasan de ser el efecto de una incomprensión sistemática que la sociedad ha venido practicando a través de todas sus instituciones: el hogar, la Iglesia, el Estado y la escuela. Además, a todo esto se le añade la presencia de otra serie de circunstancias que, aun cuando no han tenido repercusión crítica en otros estratos de la sociedad, sí reflejan una incidencia indiscutible en el sector juvenil

Luego entonces, habremos de reconstruir en primer término la postura magisterial respecto a la conducta juvenil, una actitud de comprensión plena apoyada en el conocimiento exhaustivo de la psicología de los adolescentes, en segundo término propondríamos soslayar las corrientes elitistas y azarosas donde solo tiene derecho el que goza de facultades intelectuales, hábitos y suficiencia emocional para afrontar los problemas; sin tiempo, por supuesto, para entretenerse con los estudiantes rezagados.

Nuestra propuesta reside en una visión humanista, natural, de comprensión y respaldo a esos casos cada vez más grandes grupos de jóvenes que no encontraron eco en una sociedad institucional plagada de señalamientos y vacíos que repercuten

dolosamente en ese tipo de entes humanos que reclaman igualdad de condiciones y sus aspiraciones se moldean en la legitimidad.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

OBJETIVO



Fundamentar el porqué es necesario establecer
módulos de consejería en el nivel medio superior de la
Universidad autónoma de Nuevo León

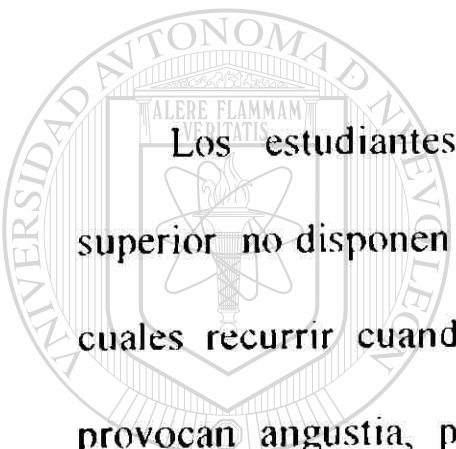
UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



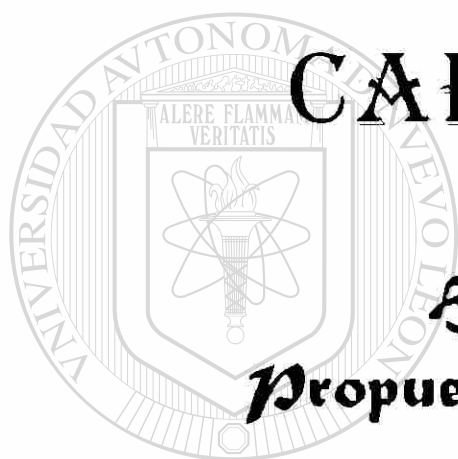
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

HIPÓTESIS



Los estudiantes del nivel de educación media superior no disponen de mecanismos institucionales a los cuales recurrir cuando sus situaciones existenciales les provocan angustia, por lo tanto, es imperativo que la

Universidad detecte esta situación, la revise y acepte la implementación de un SERVICIO DE CONSEJERÍA que apoyaría a los estudiantes en la solución de sus problemas.



CAPÍTULO I

**Sacia una
Propuesta Académica**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

®

HACIA UNA PROPUESTA ACADÉMICA

"Cada persona es un individuo que tiene su propio valor, por lo tanto, debe ser respetado como tal"

Carl Rogers

Si estamos proponiendo la implementación de un Módulo de Consejería Estudiantil es lógico que quien se encargue de esta área reúna ciertos requisitos de salud mental, de preparación profesional, de experiencia, relaciones humanas sensatas, además de la necesidad clara y urgente de discurrir atentamente en las profundidades de la psicología del adolescente, pues este representa el material humano, con el deberemos trabajar y justificar nuestra presencia, si vamos a discernir entre los estudiantes que necesitan apoyo psicológico, nuestra óptica deberá ser acuciosa y reflexiva, pues al tener que implementar un seguimiento de la conducta del alumno en problemas, el profesional de la psicología deberá echar mano de todas las agucias técnicas a que está obligado para no parecer neófito, empírico o un farsante que juega con la salud mental del ser humano.

Definitivamente en este trabajo de tesis no se pueden analizar todos los matices que presenta la conducta adolescente, sin embargo, se echa mano de lo representativo, de lo más común, se barajan conductas recurrentes de la idiosincrasia del estudiante mexicano y desde luego, el producto de las observaciones en el vasto campo educativo de nuestras escuelas preparatorias, se trata de mostrar que hurgamos en los vericuetos del comportamiento adolescente; que consultamos algunos prestigiosos teóricos de este asunto; que más o menos estamos empapados y congruentes sobre este tema, detalle que seguramente nos hará obrar con la pertinencia que sugiere el rigor científico.

Luego entonces, el conocimiento del ambiente donde va desarrollar su tarea el CONSEJERO será fundamental, el manejo preciso y profesional del adolescente sera el objetivo más importante, además del conocimiento profuso de las relaciones con su entorno; el consejero deberá conocer y atender perfectamente las interacciones del maestro-alumno; observar si los problemas del estudiante se dan en el aula con X profesor. Entender también la organización de la escuela, corroborar que ésta brinde al alumno el confort académico y humano que requiere esa edad. Obtener información del ambiente extraescolar donde se desenvuelve al alumno; de allí la necesidad de contactar con los padres de familia y establecer nexos cordiales y socialmente aceptables; verificar su amistad con amigos en su barrio, revisar la documentación, calificación y ficha psicopedagógica que trae de la escuela secundaria a fin de realizar un seguimiento exacto del caso.

MI propuesta girara entonces, sobre el desempeño de un consejero escolar en las escuelas preparatorias de la U.A.N.L., su conocimiento ineludible del adolescente, de los maestros, de la administración, del ambiente escolar, extraescolar, familiar y otras connotaciones que inciden en el manejo apropiado de la conducta estudiantil del alumno preparatoriano.

La propuesta de implementación del Servicio de Consejería en las escuelas preparatorias de la Universidad Autónoma de Nuevo León nace de varias circunstancias que se muestran a través de lecturas comparativas de los servicios de orientación que se brindan a los muchachos adolescentes en los países de habla inglesa, donde esas prestaciones están reglamentados de tal manera que otorguen apoyo real al estudiante desorientado o angustiado tanto en situaciones existenciales, dada su calidad de adolescente, como en asuntos de índole vocacional y emotivo

En nuestro país y particularmente en nuestra universidad existen oficinas psicopedagógicas que se preocupan por el manejo psicométrico de las vocaciones orientando al estudiante para que refuerce su capacidad de elección en base a un análisis somero de las opciones profesionales del entorno; tales oficinas están regularmente manejadas por un pedagogo, un psicólogo, un licenciado en educación, o un psicólogo-orientador quien entre otras cosas maneja aspectos de orientación pedagógica, de orientación afectivo-psicosocial y por supuesto de orientación vocacional.

Luego entonces, en nuestra universidad no existe un departamento, oficina o módulo donde el estudiante adolescente pueda apoyarse para solventar algunos momentos de crisis de identidad, de adaptación, o de severas tensiones emotivas por ejemplo, a estudiantes temporalmente apáticos o que su depresión o angustia los pudiera orillar a la toma de decisiones alienantes y peligrosas, que de alguna manera perjudiquen su avance académico. La propuesta gira en torno a la actuación de un CONSEJERO, pues tal es el término que según mi visión reúne la fuerza semántica alrededor de la orientación que debe dársele al estudiante en problemas.

Se explica prolijamente las funciones del consejero, sus responsabilidades dentro de una institución educativa como la preparatoria, se revisan las ventajas del establecimiento de una oficina así, sus repercusiones negativas o positivas que pudieran presentarse en su implementación. En base a este trabajo, en la preparatoria 16 se permitió su funcionamiento de manera provisional, experimental, ahora solo falta su institucionalización en base a la satisfacción de los apoyos técnicos que para su formalización se requieren. Hemos probado su practicidad y humanitarismo, basta con entrevistar a los estudiantes que recibieron la orientación en el módulo de consejería y el seguimiento profesional de su problema para darnos cuenta de su importancia en la vida académica de las escuelas para adolescentes

Hemos fundamentado los requisitos para su instalación; la perseverancia en esta experiencia nos ha abierto los ojos hacia un verdadero campo de acción para los psicólogos educativos, esto es, la rehabilitación, la ayuda oportuna y profesional a los adolescentes confundidos o angustiados cuyos problemas emotivos obran en detrimento de sus estudios.

Esta propuesta viene a enriquecer la ya existente referente a orientación educativa en las preparatorias de la U.A.N.L., de ninguna manera se contraponen, solo falta redondear lo instituido dándole un lugar al consejero, quien habrá de encargarse del seguimiento de los problemas emotivos de los alumnos e incorporarlos a la "normalidad" académica de acuerdo a las posibilidades propias del estudiante.

Hacemos hincapié en la personalidad del CONSEJERO, de su profesionalismo, de su perfil académico, orientado hacia la psicología adolescente, para que sus decisiones, su conducción de los casos, sus entrevistas, su capacidad de detección, su interacción personal, sea adecuada a los objetivos de un profesional de la consejería; pues hemos contemplado con tristeza la gran cantidad de personas que por su simpatía u otros detalles atraen infinidad de jóvenes quienes se aferran a sus orientaciones, dando, a veces, un giro discordante a sus naturales inclinaciones.

Esto suele suceder por la existencia de consejeros empíricos muy dados en nuestro México cuya idiosincrasia es proclive al pensamiento mágico y por supuesto, todos los maestros y personas mayores se sienten con autoridad para proporcionarlo, todo en base a sus experiencias, sin revisar que existen diferencias individuales por ejemplo ó la necesidad de escudriñar los vericuetos de la psicología adolescente para una orientación más sensata y evitar malas interpretaciones que expongan al estudiante a riesgos innecesarios que pudieran tomarse peligrosos.

En nuestras universidades no existe la carrera de consejero, aquí su lugar es tomado por el orientador que regularmente es improvisado, aunque no generalmente. Esto se refiere a que otros maestros sin el perfil idóneo en nuestras escuelas preparatorias dan el curso de orientación tomando como base el material enviado por el comité respectivo; fuera de esto, es todo lo que tenemos en nuestra universidad.

Sabemos que en la Escuela Normal Superior de Nuevo León se ofrece la carrera de Psicólogo- Orientador que pudiera acercarse un poco al perfil que deben reunir los consejeros escolares. Sin embargo, habrá que diseñar en nuestra universidad, posiblemente en la Facultad de Psicología, una vertiente que llene los requisitos de una carrera en este sentido. Los tiempos lo requieren, la necesidad de la existencia de CONSEJEROS en las escuelas preparatorias es cada vez más apremiante, para atender así, las demandas de una juventud más exigente en cuanto apoyos de profesionales de la psicología.

Por otra parte, el consejero toma con propiedad su lugar correspondiente en la escuela, pues aparte de se estrecha relación con los alumnos pudiera convertirse ocasionalmente en asesor pedagógico haciendo recomendaciones, sugerencias o propuestas en torno al quehacer áulico, al trato o relación con aquellos alumnos que descollan por su comportamiento inusual o distinto a la generalidad y que de alguna forma provocan alteraciones emocionales en el maestro. Regularmente el maestro de preparatoria no está capacitado pedagógicamente para el ejercicio de la docencia y su basamento práctico lo hace según sus vivencias y modelos experimentados en su vida estudiantil, sin embargo, no todo da resultado, se presentan problemas en su interacción con los estudiantes, a veces lo sacan de sus casillas, y, según su formación, emite decisiones a veces viscerales no muy sensatas, que luego repercuten en su accionar docente. De acuerdo con la personalidad de algunos maestros pudiera haber diferentes resultados según sea ésta, es decir, habrá algunos

maestros que arrastran severos traumas que afloran frente a sus alumnos ya que estos representan a “clientes cautivos”, frente a los cuales el maestro, no muy saludable mentalmente, emite todas sus amarguras exigiendo se le escuche, se le acate y se le secunde, y, cuando esto no sucede todo su rencor es dirigido al alumno “indisciplinado”, todo esto, aunado a los problemas personales, ya sean familiares, económicos, de viabilidad, de enfermedades físicas, etc. provocando en el docente no solo estrés, amargura o depresión sino odio que habrá que descargar en algo o alguien y generalmente sucede en sus subordinados; los alumnos.

Existen también otro tipo de maestros que no dan muestras de enfermedad mental pero que no les interesa la vida íntima del alumno, quién es sólo un número o un objeto en el que vaciará el programa de su materia; no tiene otro objetivo que proporcionarle satisfacciones personales en la búsqueda de un provecho, de un prestigio o la realización de ciertas ambiciones.

Otra faceta del mentor es aquella en que se preocupa por la vida del estudiante para conquistarla y apropiársela orientándola hacia sí mismo para hacerse amar o imponer criterios a su gusto.

Todos estos ejemplos nos dan idea de la importancia que para el consejero tiene el conocimiento de sus compañeros docentes que podrían provocar problemas en el estudiante adolescente por la emisión de un comportamiento ausente de la sensatez propia de un buen educador.

No se trata de conformar una planta de maestros perfecta, en que todos manifiesten conductas adecuadas a su investidura magisterial marcada por los cánones pedagógicos, claro que no pero el maestro debe estar consciente de sus aciertos y sus errores; de sus alcances y limitaciones para disponerse a aceptar

capacitación y actualización en las áreas en que se muestre débil; de aquí que el consejero al ostentar preparación y experiencia en algunas facetas que al maestro le son útiles, pudiera asesorarle en ese sentido y de esa manera fomentar una relación profesional sana y satisfactoria.

ORIENTACION EDUCATIVA, ASESORIA Y CONSEJERÍA.

Resulta un tanto complejo explicar diferencias entre algunos términos manejados en educación preparatoria, tales como ORIENTACIÓN, ASESORÍA y CONSFJERIA, sin embargo, habremos de reflexionar brevemente con relación a estos servicios que caen en el ámbito de orientación al estudiante y se proporcionan en el seno de nuestras escuelas preparatorias, son servicios que de alguna manera se enlazan y su empleo es circunstancial.

Desde hace mucho tiempo los educadores han reparado en la importancia de cubrir ciertas ausencias de información y de apoyo que provocan en algunos alumnos desaciertos o dudas y en otros casos la presencia de perturbaciones sociales, familiares o de otra índole que desequilibran el control emocional obrando de detrimento del desarrollo intelectual, a menudo se observa que el maestro no puede atender con eficacia, en clase, las dificultades del alumno o que los recursos disponibles para la asistencia individual son muy limitados y la capacidad para influir sobre los alumnos y conducirlos hacia modos de comportamiento más adecuados resulta una tarea ardua y complicada.

Los alumnos presentan problemas al margen de lo considerado oficialmente como docente y requieren de apoyo extra. En nuestras escuelas preparatorias esta perfectamente delimitado el campo entre ASESORIAS ACADEMICAS y ORIENTACION EDUCATIVA, cuando el estudiante busca apoyo para afianzar sus conocimientos en una materia, busca asesoría, esto regularmente se presenta, por

ejemplo, en Matemáticas y Física donde el alumno requiere de una explicación más fresca y acuciosa que le aclare sus dudas y le predisponga anímicamente para enfrentar un examen exitoso, que al final de cuentas es el objetivo del alumno. El estudiante busca ASESORIA para cumplir decorosamente con los trabajos académicos o laborales que debe cumplir o que se atreve a emprender: ASESORÍA es una palabra común entre los estudiantes de preparatoria; “estoy en asesoría de Física”. “Estoy elaborando un trabajo de investigación en la clase de Español, voy a buscar a la maestra Lety para que me ASESORE”.

En este nivel de escolaridad no se les llama asesores a los Psicólogos o Consejeros, a menos que estos se desempeñen como tales en algún trabajo académico o de apoyo docente. En este rubro no hay confusión, los maestros más connotados, los que se han distinguido siempre por su sapiencia y sensatez son requeridos para apoyar tareas de asesoría en los diferentes estudios o investigaciones que los docentes se ven involucrados en su trayectoria de capacitación o superación profesional. En las esferas de la sociedad industrial en que nos desenvolvemos el término de asesoría es aplicado con propiedad cuando se refiere a los diferentes campos de la ciencia y la tecnología o en los negocios; de allí que escuchamos que hay asesores en economía, en comercio, en agricultura, en mercadotecnia, en ingeniería, etc.; tales ASESORES se constituyen en verdaderos expertos en su campo de acción.

Cuando se hace referencia al término de ASESORÍA en los ambientes educativos, específicamente cuando se alude al maestro asesor, quizá nos atreveríamos a dejar entrecomillada esa labor de “asesoría”, salvo honrosas excepciones, pues la postura de consejo mostrada frente a la diversidad de problemas es criticable porque tales son casi siempre complejos de índole emocional, de adaptación, de agresividad, de personalidad que sobreviven en la

brega cotidiana del accionar docente. Aquí radica precisamente nuestra propuesta: para ese tipo de emergencias que son casi comunes en la etapa adolescente de nuestros alumnos, se hace necesario la presencia de un elemento profesional dedicado de tiempo completo a la atención personalizada de estas pautas de conducta de nuestros alumnos.

En México está establecido el Servicio de Orientación Educativa subrayado como un proceso continuo que debe estar presente desde la educación básica hasta las etapas más avanzadas del nivel superior y donde juega un papel muy importante la influencia de los padres de familia y los maestros. Entre los acuerdos nacionales al respecto se establece el Sistema Nacional de Orientación Educativa con el objeto de posibilitar a los estudiantes una elección adecuada de opciones formativas y laborales futuras mediante la promoción, coordinación y difusión de los diversos elementos que incidan.

A este respecto, la Universidad Autónoma de Nuevo León tiene implementado el servicio de Orientación Vocacional a través de un Comité donde un grupo de psicólogos y orientadores profesionales se encargan de difundir la literatura adecuada para que los maestros orientadores en cada preparatoria se aboquen a la instrucción del alumnado.

Basicamente las indicaciones, estudio y preparación a los alumnos se subraya en torno a la orientación pedagógica, la orientación afectivo-psicosocial y la orientación vocacional y para el trabajo. El diseño curricular para la implementación de esta materia frente a los alumnos permite tener un encuentro de una hora semanal hasta completar ocho sesiones por módulo, pero, no deja espacio para trabajo de gabinete y de campo. La recepción de problemas del estudiante de índoles adaptativo, de personalidad o circunstancias imprevistas se quedan sin la revisión

oficial profesional y expuestas al consejo improvisado que no obstante, de buena voluntad esta sujeto a rotundas fallas en detrimento del solicitante.

Por otra parte, en las escuelas preparatorias emergen infinidad de problemas que son atendidos en áreas no especializadas, en ocasiones por generosidad, por condescendencia, por humanitarismo y otras inconscientemente sin reflexionar, sin medir consecuencias o alcances según el receptor. Esto, definitivamente es tarea del CONSEJERO, pues las características intelectuales, emocionales, físicas y sociales del adolescente con el que trabajamos contribuyen a plasmar una dimensión interna que influye sobre las fuerzas ambientales en que se desenvuelve el alumno dándole una personalidad única que debemos conocer prolijamente para respaldar su desarrollo íntegro, y, esta es una buena y ardua tarea para el especialista en CONSEJERIA. Porque a diferencia de ASESORIA, constituida ésta como un recurso de ayuda en general, el CONSEJERO desarrolla un cuadro más amplio y más especializado. Todo encaminado a conocer el porqué de la conducta emitida por el estudiante, el porqué de sus problemas que inciden en un insuficiente aprovechamiento, el CONSEJERO se provee de datos de varias fuentes, por ejemplo: de los informes escolares, de las observaciones de los profesores, de la interacción con los alumnos, con los padres, los tests psicológicos, el comportamiento circunstancial e informal, sus reacciones en momentos claves, entrevistas en cubículo, etc. Para luego proceder a su análisis e interpretación.

EL CONSEJERO trata de contestarse preguntas como: ¿Qué clase de persona es el alumno?, ¿Cuáles son sus dificultades?, ¿Cuál ha sido la duración y gravedad de sus problemas? ¿De qué tipo son sus dificultades reveladas: internas, externas, o ambas a la vez?, ¿Qué influencias pasadas parecen tener relación con sus problemas actuales?, ¿Con que recursos cuenta para hacer frente a sus problemas sin ayuda?,

¿Existe equilibrio entre su activo y su pasivo?, ¿Qué tipo de ayuda ha recibido anteriormente?, ¿Qué tipo de asistencia necesita ahora?.

Luego entonces, el manejo que hacemos en este estudio se espera que el CONSEJO de Orientación al estudiante preparatoriano sea hecho por un profesional de la psicología para que ostente un soporte técnico, que sea guía, prudencia y valoración estimulante y tranquilizante permitiendo al aconsejado encontrarse y reconocerse y que no se confunda con el proceso de asesoría que, definitivamente, en nuestro ambiente educativo no se refiere al tratamiento de conflictos emocionales o regulación de comportamientos.

Por tanto, la implementación de una CONSEJERO en una institución educativa del nivel medio superior debe ser fundamentada en la acción, en el aliento a la creatividad, la imaginación, la adaptabilidad y la capacidad del propio consejero para seguir madurando y superándose en su propia personalidad y en le trabajo a diferencia de los llamados asesores que se desenvuelven en los ambientes educativos como expertos en “x” materia y sus recomendaciones no llenan los requisitos de una consejo como los emitidos por los profesionales en CONSEJERÍA.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPÍTULO II

Conflictos en el adolescente

Muestreo de algunas problemáticas que la oficina de consejería ha revisado a fin de brindar ayuda en el momento preciso en que el alumno lo ha solicitado.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

1.- Muestreo de algunas problemáticas que la oficina de consejería ha revisado a fin de brindar ayuda en el momento preciso en que el alumno lo ha solicitado.

Resulta muy importante detectar la existencia de problemas estudiantiles que la universidad puede revisar si se quiere recapacitar en el camino hacia la excelencia académica. El ser y quehacer de la Universidad nos prohíbe soslayar detalles de índole humanista cuando se cuenta con elementos y herramientas necesarios para solventarlos. Es imperativo aprovechar los profesionistas de la psicología inmersos en nuestra institución para decorar el academismo universitario con un toque humanista sensato y experto que redefina el rumbo de nuestra Alma Mater.

Desde esta visión nos permitimos mostrar e ilustrar algunas facetas del mundo del adolescente preparatoriano:

Mientras una situación puede atemorizar a una persona, a otras las puede enfadar, frustrar o provocar reacciones diversas dependiendo del estímulo o de la capacidad del individuo para hacer frente a diversas situaciones; También depende de sus rasgos de personalidad así como de sus experiencias anteriores en situaciones similares

En el complejo mundo del adolescente se presentan nuevas vivencias que día a día intervienen en la formación de su personalidad, aquí hemos de referirnos a su medio ambiente familiar, escolar, extraescolar, su interacción con sus pares y sobre todo a su capacidad de adaptación.

Los investigadores en el área de la conducta concuerdan que las alteraciones en la efectividad y en el intelecto dan lugar a que la actividad y la productividad del sujeto disminuyan considerablemente. Comúnmente se presentan períodos de apatía, de agresividad, de pereza, de rendimiento deficiente, de falta de entusiasmo y desinterés por el trabajo, se vuelven impuntuales, inventan enfermedades, se muestran vacilantes, dudosos, perplejos, reducen sus actividades al mínimo, se vuelven indolentes e incapaces de cumplir compromisos, y, en esta edad adolescente, situaciones como esta pueden tomarse peligrosas; el muchacho puede sentir el impulso de ingerir bebidas alcohólicas o probar otras drogas o fármacos que le originen dependencia; algunos casos se toman tan aljidos que según los fundamentos de su personalidad, según su formación, podrían hacer intentos de privarse la vida. Estos rasgos emotivos, estos trastornos en la conducta se observan en los adolescentes cuando éstos no han tenido el apoyo, la dirección o el respaldo debido de sus padres y maestros y su recurrencia puede dar origen a descensos considerables en su aprovechamiento académico, por ese motivo creemos que muchos de estos casos definitivamente, son rescatables, requieren de apoyo profesional y consideramos que la Universidad Autónoma de Nuevo León, dentro de su normatividad de atención a los estudiantes y otros servicios de extensión debería proporcionarlo, ofrecerlo indistintamente, abiertamente, oficialmente, para que nuestra institución se muestre como otorgadora de una educación integral tal y como lo exhiben las Universidades de otros países avanzados del mundo.

A lo largo de cinco semestres que nos hemos dedicado a la atención de los estudiantes que requieren ayuda para solventar etapas críticas propias de su personalidad adolescente, hemos recabado información registrando casos que para diferenciarlos hemos procedido a etiquetarlos de tal forma que en nuestra oficina se han revisado o atendido asuntos relacionados con:

✓ **Problemas académicos**

Fobia a la escuela, angustia en los exámenes, fracaso escolar, aprendizaje efectivo, rechazo inconsciente a una materia en especial, estudiantes superdotados, toma de decisiones, establecimiento de metas, defectos visuales y auditivos que interfieren con el aprendizaje, elección vocacional, estudiantes con defectos físicos.

✓ **Problemas de conducta**

Adicciones, abulia, aislamiento, pigracia, uso de tiempo libre, el dinero, el dispendio, los mitos, la familia, amistades, entorno social, el amor

✓ **Problemas de personalidad**

Depresión, suicidio, perturbaciones emotivas, conflictos de conciencia, manejo de sus emociones, paciente psiquiátrico, trastornos psicossomáticos, homosexualidad, perversiones sexuales, agresividad, sentimiento de inferioridad, lagunas mentales, epilepsia, actitudes obsesivo - compulsivas.

CASO: "Homos"

Hemos recibido solicitudes al servicio de *consejería* para atender a cuatro adolescentes, tres mujeres y un hombre quienes luchan por una aceptación o rechazo de una personalidad homosexual; ellos han recurrido de motu proprio a nuestra oficina agobiados por todo tipo de sentimientos encontrados que han provocado conflictos disímolos que generan manifestaciones conductuales rebeldes o depresiones de tal manera que su rendimiento académico ha ido a la baja, se han agudizado sus conflictos interfamiliares e incrementando su relación con grupos delictivos; en general, han entrado en una etapa en donde ellos mismos están sorprendidos.

Han manifestado abiertamente al *consejero* sus tendencias homosexuales, sus impulsos incontrolables hacia el mismo sexo por lo que decidieron acercarse a buscar ayuda profesional para adaptarse a un ambiente generalmente heterosexual.

CASO: "Mary"

"No sé que me pasa a la hora de los exámenes, estudio como loca, macheteo y macheteo, me desvelo, compruebo lo que estudié y cuando empieza a acercarse el momento del examen comienzo a sentirme débil, me sudan las manos, me duele la cabeza y lo que es peor, olvido mucho de lo que repasé, me hago toda bolas y me dan ganas de llorar"

CASO: "Sofia"

"Todo mundo me pregunta que qué me pasa, que soy otra, que me veo triste, que porque salgo ahora reprobada en las materias, que era la mejor - la verdad, maestro, me siento deprimida, triste, muy triste, como dicen por "ay" "No me calienta ni el sol".

Eso me ocurre, ora verá, desde finales del semestre pasado..

CASO: "Juan"

...en mi casa no creen en mí, me han olvidado, relegado, todos dicen que no la voy a hacer, no les importan mis calificaciones, batallo para que me compren ropa, dicen que soy muy renegado, que muy contestón, que no soy como mi hermano, que solo ando con mis amigotes. Bueno pos' "la verda" ya no quiero venir a la escuela, ¿pa' que vengo? Y luego pa' cabarla de amolar ese chavo que me buscó pleito, el fue ya me había agarrado de su puerquito y pos' nos dimos un entre y le gane, dicen que estaba yo como loco que no me podían parar, de eso sí no recuerdo, lo único que sé es que se la partí - no sé, yo tengo mucho coraje, siento que todos la tram contra mí...

Nota del Psicólogo: Este muchacho de 16 años del 3er semestre, fue recomendado por el profesor de matemáticas a quien le confesó su deseo de salirse aun cuando en sus materias destaca.

CASO: "Dora"

"Ya he estado bajo tratamiento psiquiátrico, mire, ésto estoy tomando, tomo una pastilla cada que me siento mal, dice el psicólogo que lo mío es claustrofobia, pero solo a veces siento que me ahogo, me mareo, siento ansiedad y tengo que salir del salón, mi mamá se preocupa mucho por mí, ya conoce a todos mis maestros, siempre esta pendiente para ayudarme..."

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CASO: "Conchita"

"Mis papas no me tienen confianza, no puedo ir a una fiesta igual que mis amigos y volver tarde porque mi papa se pone enojadísimo al grado de decirme prostituta, el cree que porque me gusta la música de rock pesado y mi manera de vestir es más o menos como la de los muchachos que tocan en los conjuntos musicales ya por eso soy mala -¿Qué tiene eso de malo.? Esos problemas de mi casa me tensionan y hacen que coma más, los nervios me hacen tragona y me estoy

volviendo muy renegada hasta con mis profesores - yo creo que por eso choqué con la maestra de Conta y también yo creo que por eso se me va la onda.”

CASO: “Héctor”

Vine con “usté” porque la verdad ando perdido, me faltan unas semanas para salir de la prepa y soy el único que no sabe en que facultad inscribirme, ya por lo pronto perdí la preinscripción y a lo mejor el próximo semestre ahora si que necesito quien me oriente.

CASO: “Carlos”

“Vivo con una tía, hermana de mi madre, nosotros somos de Durango, antes ya se había venido mi hermano mayor y luego otro, ellos viven juntos allá por la expo de la Villa de Guadalupe, primero me fui a vivir con ellos, pero de plano no la hice, ellos toman todos los días cuando llegan de sus trabajos ya ninguno estudia como se lo hacen saber a mis padres cuando llegan a escribirles, no, no quiero llegar a ser como ellos, aunque aquí estoy sufriendo mucho, tengo que arreglar mi propia ropa, lavar los trastos y comer lo que me dejan, no me trata bien mi tío y la tía trabaja y llega muy cansada, mis primos, dos de ellos no me pueden ver ni en pintura y me hacen la vida de cuadritos, sólo mi tía me trata bien, pero ella no puede hacer mucho por mí porque casi no está en la casa.

A veces me voy a lavar carros para sacar lana para mis libros, ya libré el primer semestre pero cada vez la veo más difícil . ”

CASO: “Pedro”

“No puedo concentrarme si quiero estudiar y de hecho me siento frente a mis útiles, quiero repasar lo que dijo el maestro pero a veces paso hasta quince minutos y

no salgo de una página, se me va la onda y batallo para, como se dice, para no divagar ¿Cómo le hago.? El problema que también me sucede en el salón, hay muchas cosas que no agarro, se me pasa porque estoy en otro lado soñando yo se que eso no es bueno por eso quiero que me ayude...”

CASO: “Genoveva”

“Me recomendó una maestra, me dijo que le contara a usted mi problema, aunque no creo que ya tenga caso, pues estoy a punto de casarme y tendré que salirme de la prepa. Bueno haga de cuenta que cuando me junto con mis amigos, ellos me reclaman, o sea, no estan de acuerdo que yo sea amiga de Dora y para esto quiero decirle que según mi mamá, Dora es la causante de todo, Dora es una muchacha que se viste toda de negro, yo tengo 18 años, ella 20 más o menos, el detalle está en que en todas partes quiere andar conmigo, me sigue, me espía, y cuando voy a bailes no me deja bailar, ni juntar con amigos, sólo chavas, le gusta que tome cheves y cuando ando media mareada se aprovecha para manosearme y besarme, como si ella fuera hombre. Ella no quiere que me case y a mi novio le inventa un monton de falsos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Filos, mi novio y ella, no se pueden ver, el caso es que mi novio ya se desespero y me dijo “ella” o yo, pero a “ella” no me la puedo quitar de encima parece mi sombra y hay una cosa que quiero confesarle, cada vez que pasan más dias tengo menos fuerza para rechazarla - pero también quiero a mi novio y quiero casarme, por eso he venido a ver que me aconseja...”

Nota El siguiente caso me lo recomendo el director de la preparatoria quien a su vez es amigo del padre de la cliente

*Este es un caso para un psicologo clinico de hecho fue turnado a un especialista
1 y pues de ocho ses ones de consultoria*

CASO: "Susana"

La cliente es una muchacha de 17 años, muy inteligente, temperamental, de mirada penetrante, alta, fuerte, viste siempre de negro, pantalones vaqueros ajustados, pelo rizado mas o menos largo, morena clara, diría bonita, no muy femenina; jefa de una pandilla de hombres a quienes los ajusta de todas formas, se la achacan delitos graves de robo y pandillerismo, domina a base de fuerza física y deducciones muy lógicas - las maestras le temen, no soportan su mirada, prefieren que se queda afuera. Nadie le ha podido probar sus relaciones delictivas a pesar de que es secreto a voces.

En un principio se negaba a cooperar aduciendo que asistía a las sesiones por obediencia al director, pero no porque ella estuviera de acuerdo, poco a poco, fue bajando su resistencia, después de ocho sesiones fue dada de alta, concluyó su preparatoria satisfactoriamente, actualmente esta en facultad.

Observación: Su expediente y pormenores del tratamiento estan en poder del departamento de psicología de la preparatoria 16.

CASO: "Norberto"

"Todos se burlan de mí, por eso no participo en la clase, a veces, cuando no puedo evitarlo, ¡Que sufrimiento! Tengo que hablar con la mirada en el piso porque no quiero ver a mis compañeros que se rían y se burlen de mí. Así me la he pasado desde que llegue a la prepa, a lo mejor desde antes, he tenido muchos pleitos ¿y como no voy a tenerlos si se me quedan viendo bien feo "

Nota: Muchacho de buen record academico, el solo se acerco a plantear su problema, en colaboracion con los maestros que les dan clase, confeccionamos un plan que incluan algunas dinamicas vivenciales y sesiones de terapia de grupo que nos dio excelentes resultados al lograr que Norberto recobrar su presencia abierta y franca a sus compañeros, ademas de su confianza en si mismo al elevar significativamente su autoestima.

CASO: “Ana”

“Tengo un problema, casi siempre que necesito hablar de mis sentimientos me encuentro que no tengo a nadie en quien confiar. Antes, acostumbraba a hablar con mi madre, pero últimamente no nos llevamos bien, me gustaría hablar con mi novio pero me preocupa que él cuente mis cosas a otros y podríamos romper, no sé con quien hablar.”

“Solo puedo hablar de mis sentimientos con mis amigos. Ellos comprenden mis problemas y me ayudan. Supongo que esto se debe a que ellos tienen los mismos problemas que yo. De hecho, hasta nos divertimos cuando discutimos nuestros problemas. Pero ellos me dicen y yo reconozco que la única persona que puede resolver los problemas soy yo, y de verdad que me estoy desesperando, por eso vine aquí”

CASO: “María”

¿Cuál es mi problema? Fíjese bien en mi cara, en mi pelo, ¿qué nota de raro?

Eso me pasa siempre en el periodo de exámenes; me pongo tan nerviosa que se me empieza a caer el pelo, me sudan las manos, tiemblo y lo peor del caso me revuelvo toda. ¿Qué puedo hacer? Por eso he venido a verle.

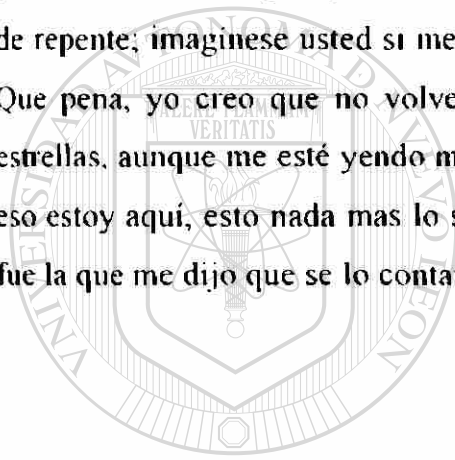
CASO: “Juan”

Me pregunto mi papá si había aquí en la prepa un orientador, o un psicólogo que más o menos me aconsejara en qué puedo utilizar todo el tiempo que tengo de flojo - mi papá dice que pierdo el tiempo miserablemente; que ya que a él no le hago caso, que pregunte a alguien que sepa para ver quien tiene razón, él o yo.

Lo cierto es que no creo que pierdo el tiempo porque yo estoy en la prepa, cuando salgo llego a mi casa y ¡a comer! Luego veo televisión y me acuesto a oír musica. luego llegan mis amigos y me voy a rebanarla un rato. ¿Qué tiene de malo eso?

CASO: “Elisa”

Mi problema es que tengo secuela de *epilepsia*, bueno me han dicho que así se dice, bueno desde hace mucho que no me pega, ya casi no, no se qué está pasando pero el miedo lo tengo aquí, vivo con él, siento que mi problema me va a avergonzar de repente; imagínese usted si me toca aquí delante de mis compañeros, ¡imagínese! Que pena, yo creo que no volvería a la escuela, aunque me bajen el cielo y las estrellas, aunque me esté yendo muy bien; bueno mejor no quiero ya imaginarlo, por eso estoy aquí, esto nada mas lo saben mis padres, hermanos y mi mejor amiga que fue la que me dijo que se lo contara a usted.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPÍTULO III



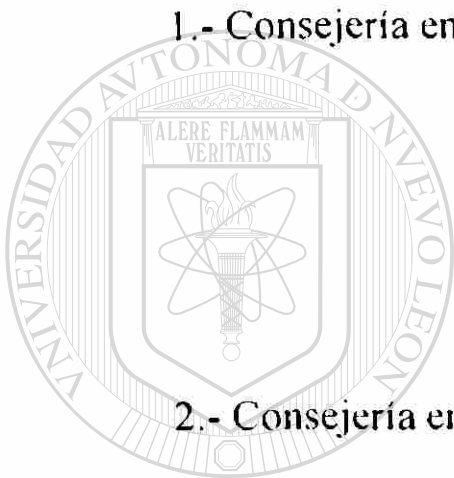
**Panorama de la consejería en la
U.A.N.L. en otras Instituciones
y fuera del país**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPÍTULO III
Panorama de la consejería en la U.A.N.L.,
en otras Instituciones y fuera del país

1.- Consejería en la U.A.N.L.



2.- Consejería en Universidades de Estados Unidos.

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



1.- CONSEJERÍA EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN.

Si pudiéramos aplicar al término “CONSEJERÍA” a los servicios que la Universidad Autónoma de Nuevo León presta a nivel de escuelas Preparatorias, éste dejaría mucho que desear debido a variadas circunstancias que ocurren alrededor de este asunto; lo primero que debería revisarse es la postura de las decisiones técnico-pedagógicas que en cada preparatoria daría el rumbo académico y administrativo y, definitivamente, el establecimiento de una oficina de consejería podría dar un giro a favor, en contra, o indiferente a lo que ocurra en torno a los alumnos; las instituciones afortunadas dejarán entrever en su organización y ambiente los frutos del funcionamiento de esa oficina que sienta las bases humanas y psicopedagógicas para intentar en el adolescente una formación integral; que bueno fuera que en todas las Preparatorias de nuestra UANL se diera preponderancia a este asunto.

En nuestro recorrido por las instituciones del nivel medio superior del área metropolitana de Monterrey nos dimos cuenta de la acción de muchos profesionistas - maestros que de acuerdo a su visión y reclamando la presencia del psicólogo en las escuelas han logrado rescatar un área donde básicamente se ventilan asuntos psicopedagógicos a nivel de psicometría a fin de otorgar asesoramiento efectivo a los alumnos que requieran apoyo vocacional, además de respaldar programas de mejoramiento docente a nivel áulico.

Regularmente las oficinas psicopedagógicas de las preparatorias de la UANL se abocan a programar, analizar o discutir el contenido de los programas oficiales de Orientación Vocacional que se lleva en este nivel, y, que por supuesto se llegan a conclusiones interesantes en la búsqueda del aprendizaje provechoso basado en los folletos de orientación que representan un material excelente para los alumnos de preparatorias, el problema reside en el enfoque que cada maestro le da, la manera de

llevar su clase, los temas que propondrá; su asistencia, la personalidad del maestro, su preparación, el atractivo de su clase, el interés de sus alumnos y todos los detalles que giran alrededor de una clase realmente interesante que los impacte.

Sin embargo esto está muy lejos de suceder porque muchos administradores le dan poca o nada de importancia a esta materia y su funcionamiento está determinado para rellenar horarios de los compañeros maestros, no importa su perfil profesional y hasta se dan casos que los mismos psicólogos se quedan sin cargas académicas de este rubro.

Los funcionarios de la Academia Estatal de Orientación recomiendan otorgar cargas académicas de la clase de orientación a los profesores cuyo perfil sea idóneo y no a colegas que nada tienen que hacer como orientadores, es decir, a compañeros cuya personalidad presenta visos de deterioros neuróticos por ejemplo, o aquellos que no se distinguen precisamente por su responsabilidad. Esto es lo grave, asesinar flagrantemente esta cátedra con la indiferencia, con la pigracia, con el antiacademismo, con la improvisación que provoca a los muchachos desaliento, aversión de una ORIENTACION que debería ser agradable, generosa, edificante y valiosa.

Así, en la UANL se le ha dado, o más bien se le ha intentado vía programas de Orientación y libros, que los muchachos concluyan su preparatoria con una decisión vocacional adecuada a su personalidad, a su preferencia, a sus intereses habilidades y destrezas de tal manera que su elección de carrera los haga mejores estudiantes y destacados universitarios, no obstante, de acuerdo a los señalamientos anteriores los estudiantes avanzan al primer peldaño no estando totalmente convencidos de su decisión.

Pienso que en este asunto, un equipo de psicólogos - orientadores perfectamente bien capacitado podrá responder en cada institución con resultados positivos de acuerdo a una planeación, verificación y retroalimentación correcta de cada paso que se da en este renglón.

En cuanto a oficina de *consejería* propiamente dichas donde haya un psicólogo de tiempo completo atendiendo a los alumnos que lo requieran, no existe, nosotros estamos brindando este servicio desde hace dos años en plan experimental y con bastante éxito sólo falta moldear ciertas asperezas, burocratismos y criterios opuestos para dar un servicio profesional y humano a ese gran grupo de estudiantes que lo necesitan.

2.- CONSEJERIA A LOS ADOLESCENTES EN LAS UNIVERSIDADES DE ESTADOS UNIDOS

Los psicólogos escolares en los Estados Unidos empezaron desde finales de los 80's a concentrarse en la salud mental de los alumnos y a menudo evaluando y orientando a los que sufren algún problema psíquico; a los que no dan buen rendimiento escolar y a los que tienen problema en su elección vocacional.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Los servicios de consejería son parte esencial del total del proceso educativo en las universidades estadounidenses sobre el nivel *high - school* y en los primeros semestres de *college*. El propósito de los Servicios de Consejería es apoyar o asistir a estudiantes para que realicen sus objetivos educacionales, incluyendo académicos, cuidado y desarrollo personal.

Las universidades estadounidenses cuentan con programas de consultoría dirigidos a:

1 - Asesorar el nivel de habilidades académicas de los estudiantes y asistirlos en la selección de objetivos educacionales, en el desarrollo del plan individual educativo para alcanzar estos objetivos.

2.- Asistir a los estudiantes para asesorarlos en sus propias aptitudes y habilidades e intereses, proporcionándoles información actualizada acerca de futuros empleos y enseñarlos a manejar múltiples opciones donde encajen sus propias habilidades y que aprendan a seleccionar por si mismos.

3 - Asistir a los estudiantes a quienes su formación o experiencia personal interfiere con su ajuste a la preparatoria donde acude y proveerlo de información apropiada de los servicios y derechos que se prestan en la institución a fin de que le apoyen.

4 - Asistir a estudiantes para que superen barreras académicas enseñándoles a desarrollar estrategias para sobreponerse ante estos handicaps.

5.- Apoyar a estudiantes a quienes tienen éxito en los planes de estudio de la institución pero que desean sobresalir en cuanto a calidad académica. ®

6 - Asistir a estudiantes para transferirlos a facultades ad hoc a sus habilidades, destrezas y objetivos futuros.

7 - Relacionarlos con facultades, industrias u organizaciones comerciales que ellos mismos soliciten y coordinar visitas de estudio, observación y adaptación.

8 - Coordinar y complementar funciones de consejería a estudiantes que lo soliciten incluyendo aquellos con necesidades especiales, probar sus habilidades y orientarlos hacia metas que se adapten a su personalidad.

9 - Recibir, orientar, respaldar a estudiantes que están pasando por períodos críticos y que requieren ayuda profesional.

10.- Orientar a estudiantes para prevenir adicciones generando apoyos para el uso adecuado del tiempo libre.

Diseño del espacio de consejería para las Universidades en Estados Unidos a nivel de High School.

Las instituciones cuidan de que se cuente con facilidades, instalaciones, y presupuesto adecuado para un funcionamiento efectivo e ininterrumpido.

- 1 - Oficina privada.
- 2 - Espacio suficiente para grupos de estudiantes.
- 3.- Aparatos de grabación, pantalla, videos, materiales audiovisuales, archiveros, etc.
- 4.- Biblioteca especial, revistas de psicología, sociología, economía, televisión, ajedrez, etc.,
- 5.- Referencia institucional post high school.
- 6 - Catalogo industrial.
- 7 - Copiadora, computadora, calculadora, máquina de escribir.
- 8 - Laboratorio de psicometría.
- 9 - Una trabajadora social que ayude a llenar los cuestionarios previos para los estudiantes.
- 10.- Bolsa de trabajo para estudiantes.

Fuente Allan Hancock College, Information and Courses 1997 - 1998. Santa Maria Campus. Lampoc Center. Vandenberg AFB Center 1133 H Street, Suite E, Lompoc, Ca 93436 735-3366

Preparación y papel profesional del consejero desde el punto de vista de la Asociación Americana de Personal de Orientación

Esta Asociación afirman que los programas de formación de consejeros deben ser planeados cuidadosamente para promover la excelencia en la profesión, su educación debe estar concebida para alcanzar metas cuidadosamente formuladas y basada en una filosofía que refleje su nivel superior de conocimientos acerca de la tarea del consejero cuidando sus diferencias personales en cuanto a capacidad, metas, antecedentes educativos y experiencia todo relacionado con el marco en que el consejero trabajará de tal manera que se conciba su actitud como una persona capaz de lograr la calidad de desempeño necesaria para alcanzar la excelencia en el consejo; esto deberá lograrse si existe realmente aptitudes personales para impartirlo y el dominio pleno de los requisitos académicos y de una depurada técnica de acción que habrá de conjuntarse con las experiencias de laboratorio tales como las pruebas psicométricas y de personalidad, análisis de casos, entrevistas, desempeño de funciones y trabajo con materiales educativos y ocupacionales.

Se subrayan las experiencias de aprendizaje en los alumnos como factores que alientan el pensamiento creativo y la curiosidad además proactivan la capacidad para emplear la investigación y evaluación como herramientas profesionales como parte del proceso de maduración profesional.

Tanto la Asociación Americana de Personal de Orientación como la Asociación Americana de Consejeros Escolares coinciden en la experiencia supervisada del consejo así como el énfasis en teoría, filosofía, conocimiento científico y apoyo financiero institucional.

En los Estados Unidos se ha dado mucho el énfasis en la preparación de los consejeros escolares porque ellos estiman que el trabajo del consejero escolar es

exigente y complicado en grado sumo. En las escuelas de Estados Unidos los consejeros no son del todo auténticos profesionales, quizá esto se debe a las presiones ocasionadas por la escasez de trabajadores en este rubro. Ello también ha motivado a la creación de muchos programas de preparación de consejeros.

La selección de los profesores en la educación media superior que se harán cargo de consejería siempre queda en mano de los administradores y estos desgraciadamente bajo criterios subjetivos llegan a decisiones donde no siempre encajan los consejeros profesionales.

La diferencia de papeles del consejero resulta una verdadera encrucijada, sobre todo cuando no se tiene la más mínima idea de su función y del área que abarca. La mayoría opina que los consejeros deberían ostentar cartas de psicólogos y otros sostienen que además deben tener experiencia docente, - la *National Vocational Guidance Association* - cuando se refiere a la preparación del Consejero afirma que entre los requisitos básicos que giran alrededor del curriculum profesional del consejero destacan:

Una buena cultura basada en:

- ⊖ Artes, humanidades y ciencias sociales.
- ⊖ Ciencia de la conducta y ciencias biológicas.
- ⊖ Psicología del desarrollo y educación.
- ⊖ Apreciación educativa y psicología.
- ⊖ Teoría y procedimientos de grupo.
- ⊖ Psicología y sociología del trabajo y del desarrollo ocupacional.
- ⊖ Ética legal y profesional del consejo y la educación.

Ellos afirman que la preparación del consejero debe ser sistemática, individual y adaptada a los antecedentes particulares de cada cargo y desde luego sostienen que la preparación es permanente y debe hacerse hincapié adicionalmente en las características filosóficas y emocionales de los consejeros.

Las funciones y las circunstancias de cualquier escuela de adolescentes obliga al consejero a ir más allá en su preparación profesional, orientándose hacia la psicología a fin de ofrecer apoyo terapéutico a un cada vez más numeroso grupo de estudiantes que lo solicitan.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

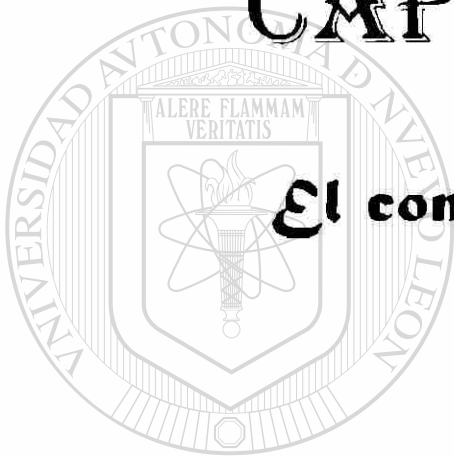


DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

er te American Personnel and Guidance Association "The counselor Professional Preparation and Role" Personnel and Guidance Journal # 42 Enero de 1964 N.Y. p 536 a 541

CAPÍTULO IV

El consejero escolar



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPÍTULO IV

El consejero escolar

1.- Sus funciones

2.- Su responsabilidad

3.- Personalidad del consejero

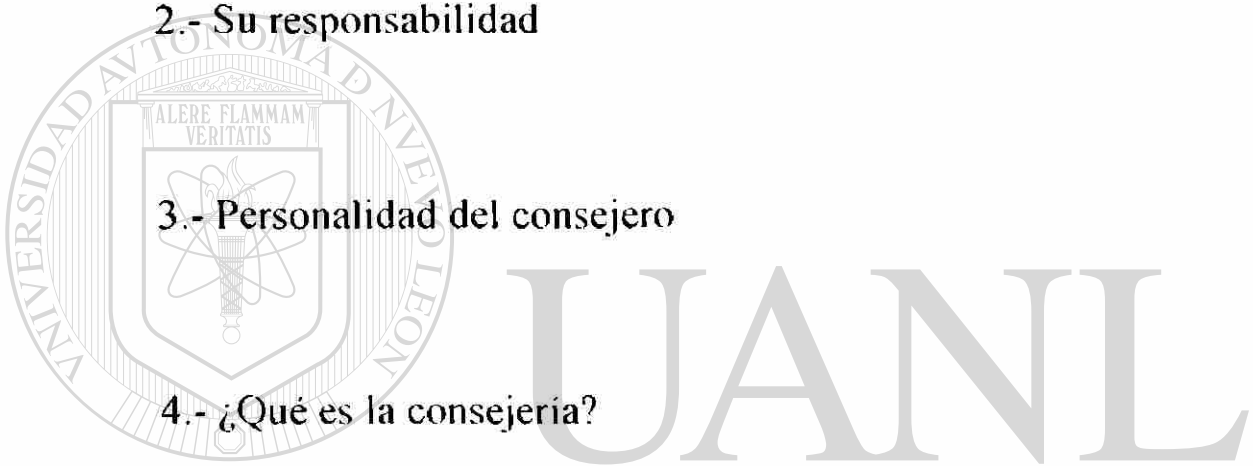
4.- ¿Qué es la consejería?

5.- ¿Porqué existen consejeros?

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

6.- Riesgos y oportunidades

7.- Medio ambiente necesario para la consejería



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

®

EL CONSEJERO ESCOLAR

El *consejero* se ve empujado incluso a prolongar su acción más allá de los consejos porque, en su espíritu, la orientación es provisional, tal vez progresivamente afinada y, si es necesario, rectificada, al menos mientras el adolescente está en la escuela, e incluso después.

Como nunca ha dejado de pensar que el adolescente debe participar en su propia orientación, el consejero no puede conformarse con formular una opinión y documentar al interesado. No sólo por costumbre profesional, sino también por fidelidad a sus métodos de trabajo, el consejero debe informar, y por lo tanto prever, una verdadera iniciación a la vida social y profesional susceptible de hacer al adolescente permeable y receptivo a la información.

Pero también hemos visto que el ejercicio de esta función lleva en seguida a superar el marco de sus atribuciones iniciales, porque la organización social evoluciona con él o sin él y, por definición, tiene que adaptarse a ella. Y además, como profesionalmente está obligado a anticipar estas transformaciones, no tiene necesidad de esperar a que se produzcan para sus perspectivas de trabajo. Dicho de otra forma, tiene que hacer frente continuamente a exigencias contradictorias, ser de su época sin ser necesariamente de la hora actual, ser de todas partes sin ser de un lugar

Así se comprende que, aunque trabaje en un sector público o privado, sea funcionario, empleado u otro tipo de categoría en una organización, el consejero de orientación sólo puede trabajar con una organización muy particular.

No se trata de un exclusivismo, sino de una posición razonable, porque el problema es de orden nacional y, aunque los individuos son privados, las estructuras a las que tiene que adaptarse siempre son públicas. No se puede ocultar el problema real, y debemos decir que el consejero de orientación cuya función no se reduce a la de psicólogo, sólo puede ejercer en serio su oficio en un organismo público. El plan de trabajo precisa sobre todo la importancia relativa de los sectores de actividad y los principios que guían las intervenciones que se hacen fuera del centro. En efecto, el consejero no trabaja solamente en el centro donde recibe a los niños, a los adolescentes y a los educadores que vienen a consultarle, sino que va por delante de los problemas de orientación; va a prepararlos, a construirlos progresivamente, por aproximaciones sucesivas, practicando exámenes sistemáticos en las escuelas, participando en la observación individual o colectiva, asistiendo a los consejos de clase ayudando a poner en marcha nuevas estructuras que faciliten la formación general o profesional. Esto no puede hacerse sin un plan de acción conocido y aceptado por las autoridades académicas.

Pero el consejero sigue dominando sus propias técnicas. Es responsable de la forma en que examina los diferentes aspectos de la situación en la que se encuentra el adolescente que debe orientar; y también es responsable de la manera cómo elabora y da el consejo.

Con bastante frecuencia, los practicantes de la orientación, educadores, médicos o administradores, ponen en mala situación a los consejeros de orientación y les obligan a dar pruebas de su legendaria cortesía. No hay que pedir a un consejero de orientación que sea un simple operador, que proporcione elementos en bruto de sus investigaciones dejando en manos de los profanos la tarea de sacar conclusiones; de esta forma, se le menosprecia, se le obliga a renegar de su papel, y se rebaja a sus propios ojos, sobre todo cuando está en condiciones de dar su

opinión. ¿Se trata de espíritu de independencia o de una reacción de amor propio? Ciertamente no. Las justificaciones de sus actitudes son principalmente el sentido de la moderación, las limitaciones de sus técnicas, la prudencia y el sentido crítico metódicamente desarrollados por sus maestros, y la viva conciencia de sus deberes, de sus obligaciones y de sus responsabilidades como trabajador social.

El consejero no es sólo responsable de su actividad y sus superiores jerárquicos; también lo es ante los usuarios y los que reciben sus consejos. Como no se trata de una cuestión moral, aunque sea muy importante, sino de un problema social con todas sus implicaciones y prolongaciones humanas, culturales y económicas, es normal que los consejeros, o al menos el centro de orientación que los agrupa, expliquen sus actividades a los usuarios o a sus representantes. Por eso, la reglamentación actual prevé la formación y las reuniones de consejo de perfeccionamiento de los centros públicos de orientación escolar y profesional.

En este caso las preparatorias de nuestra universidad están siendo coordinadas por un Comité de Orientación formado por psicólogos especialistas en Orientación de Adolescentes que trabajan afinando detalles de los programas preparatorios y actualizando o capacitando a los señores profesores encargados de suministrar la orientación a los adolescentes de la Educación Media Superior de la UANL.

El psicólogo que vive en la escuela puede participar en cualquier momento en trabajos psicopedagógicos en el sentido más riguroso del término. Puede ayudar a actualizar los procesos mentales o las actitudes necesaria al alumno para adquirir tal o cual noción, y es fácil imaginar todas las repercusiones de esos trabajos.

ACTITUD RECEPTIVA DEL CONSEJERO

Recibe en primer lugar informaciones emitidas *'por el sujeto'*, al que llama *'consultante'* porque no puede llamarle por su nombre propio. En orientación no se recibe nunca a nadie preguntándole ¿de que se trata? Y un psicólogo no suele estar detrás de una ventanilla. El psicólogo recibe las informaciones en una entrevista, en un verdadero diálogo que aumenta progresivamente de intensidad. La técnica de la entrevista lleva a registrar las reacciones espontáneas, los mecanismos de defensa y las respuestas rutinarias. La conducción de una entrevista exige un largo aprendizaje, mucha simpatía, disponibilidad y sangre fría. Es cierto que la actitud *'paternalista'* debe proibirse; que hay que ir con cuidado al usar el nombre propio, que la presencia de un reloj o de un teléfono puede ser inoportuna, que esta entrevista no puede realizarse en cualquier parte, etc.

Una entrevista bien llevada proporciona gran cantidad de información, y distante también al consultante; aunque si se realiza una segunda entrevista los resultados aún son superiores a los de la primera. Volver a ver a un consultante, aunque sea para una reclamación, es una buena señal. Nos gustaría hacer comprender a los que sólo conocen de lejos los servicios de orientación lo que puede ser la fidelidad a un consejero. Sólo podemos hablar de ella y no probarla, porque los consejeros nunca contabilizan las visitas repetidas que se les hace.

Los consejeros reciben también las informaciones proporcionadas por *las familias*. Para todas las familias la toma de contacto con un consejero a propósito de la orientación de un hijo es una ocasión para expresar libremente sus preocupaciones y sus inquietudes.

La orientación no es monopolio de uno solo, sino que es tarea de un equipo. Y uno de los primeros trabajos consiste en *recoger informaciones en los medios escolares de origen del futuro orientado*. Para el no pueden limitarse sus relaciones con la escuela al intercambio de fichas escolares previstas por la ley y a sus propias observaciones. La ficha escolar tiene, como máximo, un valor de documento escrito o de recordatorio. Y en realidad, el consejo de orientación debe ser preparado metódicamente elaborado por los educadores y los consejeros que trabajan en común. Esto es tan cierto que las entrevistas con los educadores suponen una gran parte del tiempo de los consejeros. En el transcurso de estas conversaciones, coloquios organizados o consejos de clase, la cantidad de informaciones transmitidas por los educadores es considerable. Y todos los directores de centros un poco enterados saben que el día que viene el consejero de orientación escolar y profesional hay que prever consejos de clase de más larga duración. Estas entrevistas individuales o en grupo permiten también precisar ciertos aspectos del comportamiento del alumno que no se aclararían si no se plantearan ciertos problemas inductores.

El consejero también buscará informaciones más generales para poder situar al joven en su sociedad de origen. Aplicará y provocará la aplicación de técnicas de encuestas y sondeos. De esta forma, recogerá información sobre los gustos, los proyectos, los niveles de aspiración, los conocimientos, etc. Se dirá tal vez que estas son precauciones superfluas e inútiles, pero los educadores aprecian en su justo valor los sondeos de conocimientos realizados en grupos de alumnos, y después de la experiencia, se convencen rápidamente de la complementariedad de las observaciones realizadas a nivel grupo. En lo que se concierne a los gustos y los proyectos, sin duda bastará con decir que, por ejemplo, el deseo de ser electricista no tiene la misma significación si sólo hay un joven que lo expresa, que si lo comparte con el 80% de los alumnos de la clase que frecuenta.

El consejero recogerá también informaciones analizando los resultados de los tests psicológicos que habrá hecho pensar a los alumnos de la escuela. Interpretará los datos, tanto en función del nivel escolar como en función, de la edad del joven. La mayoría de las veces, tendrá en cuenta simultáneamente ambos factores, aparte de otros, por ejemplo en la elección de los tests. No hay que creer, en efecto, que el psicólogo aplica un tests omnivalente; sino que utiliza tests escogidos entre una amplia gama de pruebas en función de los caracteres supuestos de la situación; en cierta forma, muestra sus hipótesis de trabajo aprobando a los alumnos. No valora las respuestas a los tests con respecto a una escala de valores absolutos, sino que clasifica las pruebas estudiando la distribución de los resultados obtenidos.

Si la situación cambia, también cambia así como en caso de modificación de los criterios (reforma de estructuras, programa, etc.) la composición de las baterías de tests debe ser examinada nuevamente y transformada de acuerdo con las necesidades.

Así se comprende que el consejero intente reunir una documentación lo más exacta posible sobre la organización escolar y sus condiciones de funcionamiento (mapas escolares, estadísticas, programas y todo tipo de documentos administrativos y pedagógicos).

Procede de la misma manera para recoger *informaciones sobre los medios escolares o profesionales susceptibles de acoger a los adolescentes.*

Negándose a orientar a los alumnos hacia escuelas, profesiones o grupos sociales que no conozcan suficientemente, el consejero empieza a reunir una abundante documentación que, por otra parte, tiene que poner al día constantemente. Estos datos escritos en fichas no siempre le resultan suficientes. Y mediante

entrevistas, encuestas y sondeos, completa los documentos y les añade lo que se podría llamar *documentación de uso interno* la información se completa. En el sector geográfico en el que ejerce su actividad, el consejero intentará precisar fundamentalmente los criterios de adaptación y de éxito en vigor en esos grupos. No pone en duda la veracidad de las indicaciones recibidas, pero intenta encontrar los medios que le permitan comparar en cierta forma los criterios de adaptación en esos medios de acogida eventual y en los medios de origen del alumno. Los medios pueden ser sondeos de actitudes, preparación de esquemas de observación de conductas y tests psicológicos. Mediante diversos exámenes colectivos e individuales en adolescentes ya orientados, rasgos significativos, el psicólogo intenta determinar los caracteres comunes de los individuos que triunfan, así como los de los inadaptados en esas escuelas o profesiones. Después compara las exigencias de los múltiples medios para determinar las diferencias significativas entre los diferentes criterios.

POSTURA DEL CONSEJERO

Llámesese consejero, psicólogo, o consejero en orientación escolar y profesional, el practicante encargado o simplemente aficionado a los problemas de orientación tiene la obligación, como mínimo moral, de dar un consejo, aunque sea a través de terceras personas. La única solución para no cumplir con este deber es transformarse en un operador psicotécnico. Pero tanto su formación como sus costumbres o las solicitudes de que es objeto le impiden tomar ese camino.

Tanto si aconseja directamente a los adolescentes y a las familias, como si da su opinión a los que tendrán que asumir la responsabilidad de la decisión de orientación, no puede dejar de tener en cuenta que hay dos métodos posibles de elaboración de un consejo.

Una primera forma de justificar un consejo puede expresarse así: *el pasado determina el futuro*. Queriendo fundamentar una orientación en elementos con valor asegurado, el psicólogo, y los otros consejeros, buscarán en el pasado del individuo las razones de la estabilidad de las conductas actuales. Adoptando una actitud prudente, sólo tendrá en cuenta las tendencias, las aspiraciones, las necesidades y las capacidades confirmadas por el tiempo.

Una orientación, aunque sea provisional, compromete al individuo por un tiempo. Lo que importa, en el momento de darle un consejo, no es saber lo que es, sino en qué se va a poder convertir. Simplificando mucho los problemas, haciendo muchas hipótesis de estabilidad, se ha podido creer que, estudiando cuidadosamente los criterios de adaptación a diferentes medios, era posible hacer un pronóstico a través de pruebas de las exigencias mínimas que hay que satisfacer. Las pruebas o tests tienen sus defectos y tanto los especialistas como los profanos se han encargado de señalarlos. Pero los criterios son tan inestables, vagos o indiferenciados que se comprende por qué los pronósticos resultan tan difíciles. Por eso, estamos obligados a expresarnos en términos de probabilidad.

En un mundo en periodo de transformaciones cada vez más rápidas, no es posible considerar el futuro como una proyección del presente. Hay que tener una visión en perspectiva para prever los caracteres de la organización social del mañana. Como nosotros orientamos a los hombres del mañana, quizá haya que tener en cuenta estas previsiones para dar un consejo adecuado.

Intentaremos conocer las exigencias de los medios susceptibles de acoger al adolescente del que nos ocupamos y, sabiendo lo que ha sido, y apreciando lo que parece ser en este momento, intentaremos hacer un diagnóstico de adaptabilidad.

La orientación escolar se va precisando de esta forma mediante aproximaciones sucesivas. Lo mismo ocurrirá con la orientación profesional. De una etapa en la que se hacía una elección entre opciones de tipo muy general, se pasará a otra en la que el número de opciones posibles aumenta. En este sentido decimos que una orientación progresiva tiene siempre algo de provisional. Hay que añadir que es humano equivocarse y que no basta con poder afinar una orientación, sino que hay que tener los medios para rectificarla en caso necesario sin que el orientado sufra las perniciosas consecuencias de un error que no siempre es suyo.

Sólo de esta forma conseguiremos una orientación que sea probablemente racional y, con toda seguridad, humana.

Siendo consciente de la importancia de los intereses de juego, pero también de las dificultades existentes para resolver estos problemas de orientación que muchas veces se plantean en terminos de conflicto, el consejero no puede conformarse con observar el mundo y dar su opinión, por eso insistimos enfáticamente en el carácter educativo de su acción, pero aún tenemos que insistir en el carácter social de sus intervenciones.

Insistimos en el matiz humano de la acción de un consejero que intenta crear condiciones favorables para la conquista de la felicidad de los futuros hombres cuya vida social ha decidido guiar. La sociedad obtendrá siempre un beneficio de estas acciones, aunque muchas veces le será dado por añadidura. En su contacto con la realidades cotidianas, el consejero difícilmente se dejará convencer de la existencia de una sociedad sin hombres capaces de formarla. Y si bien rechaza las hipótesis, no por ello hay que suponer que es un hombre ahogado en el presente.

El consejero desplegará todos sus esfuerzos y perfeccionará todas sus técnicas para ayudar a resolver los problemas de orientación planteados por individuos designados y conocidos por él. Por eso, no se conformará con verlos desde un determinado punto de vista; ya que para él, la imposibilidad de comprender totalmente a los demás ya es una restricción ampliamente suficiente. Tampoco se limitará a considerar a su consultante como un familiar, un alumno, un escolar, un aprendiz o un trabajador. Y, aunque la evolución actual le induce a prestar mayor atención a la orientación escolar y, por lo tanto, el aspecto de alumno o de escolar del individuo que tiene ante sí, no por ello aceptará fácilmente que el hombre en que se convierte el joven sólo sea un antiguo *alumno*. Se sabe y se siente testigo de las necesidades, de los sueños, las aspiraciones.

I.- SUS FUNCIONES

⇒ El papel primario del *consejero* es de ayuda, de asistencia a los estudiantes en su acción de elegir, de ayuda en su adaptación y de orientarlos en sus problemas de personalidad propios de la adolescencia.

⇒ La consejería en las escuelas preparatorias deberá tomarse como un servicio de apoyo a la formación del estudiante tomando como base la democracia, la justicia, la igualdad e independencia.

⇒ El consejero debe preocuparse por colaborar en programas de respaldo para la correcta integración de los nuevos alumnos a las escuelas preparatorias proporcionando el autoconocimiento, la autoaceptación y la autosuperación a través de diversas actividades.

⇒ El consejero debe fomentar las relaciones interpersonales entre los alumnos y todos los elementos de la comunidad académica.

⇒ El consejero debe ser fuente de asesoramiento para aquellos estudiantes que busquen respaldo para enfrentar sus problemas de aprendizaje.

⇒ El consejero ayudará al estudiante que lo solicite en cuanto a asuntos de carácter afectivo que interfieran negativamente en su conducta académica y en caso de crisis habrá de canalizarlos hacia instituciones especializadas.

⇒ El consejero intentará concientizar a los estudiantes de las ventajas de aprender a seleccionar por sí mismos su rumbo vocacional para lo cual contará con las herramientas técnicas necesarias y el material informativo conducente.

⇒ El consejero participará en las investigaciones institucionales relacionadas con su campo de estudio aplicables a nivel educativo y que sirvan para orientar a los estudiantes.

⇒ El consejero detectará las necesidades derivadas de la identificación y afirmación de la personalidad considerando las características propias de la adolescencia.

⇒ El consejero reconoce el carácter evolutivo de su profesión y promueve efectivamente su crecimiento, su cambio, su devenir histórico, su desafío futuro y trata de reafirmarse en su posición profesional.

⇒ El consejero escolar es miembro de una nueva profesión de servicio público.

⇒ El consejero escolar tiene ante sí una labor complicada y exigente.

⇒ El consejero requiere de experiencia y amplia preparación para ayudar a los jóvenes a predecir su futuro y el de la propia sociedad.

⇒ El consejero deberá estar libre de carga académica docente, administrativas u de oficina que interfiera su responsabilidad profesional como consejero.

Fuente: Asociación Americana de Consejeros Escolares
Washington, D.C. Febrero, 1964

2.- SU RESPONSABILIDAD

De acuerdo a la AACE el consejero escolar presta un servicio estudiantil único que solo a él le corresponde proporcionar dentro del contexto y estructura educacionales, por esto, el consejero tiene la responsabilidad de:

☞ Brindar a cada alumno ayuda suficiente y efectiva para desarrollar su capacidad personal en la toma de decisiones.

☞ Ayudar a cada alumno a reconocer y aceptar sus aptitudes, intereses, actitudes, habilidades y oportunidades de autorealización.

☞ Concientizar al alumno en la necesidad de entenderse a sí mismo en relación con el medio psicológico y social en que vive.

☞ Apoyar a todos los miembros de la comunidad escolar en su empeño por comprender al alumno individual proveyéndoles de información material, asistencia y lo necesario en su esfuerzo.

☞ Informar a los docentes de los cambios importantes en los ambientes escolares y no escolares que tengan implicación para instrucción y bienestar psicosocial de los alumnos.

☞ Promover entre los familiares y padres de familia que lo requieran el progreso evolutivo de su hijo necesidades y oportunidades a fin de conjugar esfuerzos hacia el mismo fin.

☞ Comprender el propósito, el potencial y la limitación de la educación masiva en su sociedad y sus implicaciones para la ejecución de programas de consejería.

☞ Entender a sus colegas maestros en relación con sus problemas docentes

☞ Dominar la teoría del consejo y sus procedimientos para buscar efectividad a corto plazo.

☞ Escudriñar la esencia de los conflictos filosóficos y psicológicos que se manifiesten en la interacción de alumnos, maestros y demás personal de la institución.

☞ Buscar capacitación para planear y estructurar programas y procedimientos de apreciación del alumno para su interpretación y aplicación con eficiencia y sentido.

☞ Tener amplio conocimiento de las tendencias educacionales, psicológicas y vocacionales, además los recursos de información adecuadas para asegurar que los alumnos puedan obtener la información suficiente en lo que concierne a

oportunidades educacionales, vocacionales, psicosociales e integración de su personalidad.

☞ Conocer la disponibilidad funcional de recursos y oportunidades asequibles para alumnos con problemas especiales.

☞ Establecer los nexos suficientes y adecuados con instituciones y especialistas a los cuales remitir alumnos para su tratamiento u observación especializada.

☞ Mostrar eficiencia e iniciativa en el descubrimiento de nuevos métodos para ejercer con responsabilidad profesional en el ambiente cambiante en el que actúa.

☞ El consejero entiende que cada individuo goza de libertad real en función directa a su autodesarrollo, a la toma de decisiones y sus inherentes consecuencias.

☞ El consejero se percata del conflicto que se halla implícito en la propia estructura educacional y actúa como mediador para regular una conducta e inclinarla hacia un esfuerzo académico que le reditue satisfacción.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

☞ El consejero debe ayudar al individuo a alcanzar la autorealización en una sociedad cambiante, proporcionándole la herramienta necesaria para su adaptación como persona.

☞ El consejero explica que la fuerza y salud de una sociedad democrática dependen de las contribuciones que cada miembro haga con los demás por tal motivo, el aconsejado ha de ser libre por sí mismo de las aportaciones a realizar y

que posea una autocomprensión substancial y una perspectiva personal sobre las que pueda basar sus decisiones.

☞ El consejero escolar ayuda a otros a desarrollarse de acuerdo a sus valores en una sociedad democrática de la que él mismo forma parte. El consejero trata de reconocer claramente sus propios valores y necesidades, y se esfuerza efectivamente para distinguirlos de sus aconsejados.

☞ El consejero entiende la vinculación dinámica entre consejo y aconsejado, por ello acepta la responsabilidad de verse involucrado en la vida de los alumnos con clara y humilde noción de las implicaciones.

3.- PERSONALIDAD DEL CONSEJERO

✓ El consejero deberá creer en el valor inherente a cada individuo, en su capacidad de maduración y cambio y en su habilidad para enfrentar situaciones disímolas; cree también que bajo condiciones favorables puede desarrollarse positivamente y establecer sus propios valores y metas.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

✓ El consejero tiene una preocupación principal por el individuo como persona cuyos sentimientos, valores, metas y éxito son importantes; respeta y aprecia la individualidad incluyendo el derecho y la necesidad de los aconsejados a encontrar sus propios valores.

✓ El consejero está interesado en el universo que lo rodea, le interesa comprender al hombre y las fuerzas que afectan a sus metas y sus avances para conquistarlas. Es

una persona para la que las luchas, los logros y las creaciones de la especie humana tienen significado y añaden riqueza a la vida.

✓ El consejero debe tener un amplio criterio para respetar intereses, actitudes y creencias de sus aconsejados, es receptivo a ideas nuevas, logros y hallazgos durante su investigación.

✓ El consejero tiene una comprensión de sí mismo y de las formas en que sus valores, sus sentimientos y sus necesidades puedan afectar su trabajo.

✓ El consejero ha comprobado y se siente satisfecho de su vocación profesional como medio para ayudar a los individuos en el desarrollo de sus potencialidades.

✓ El consejero tiene una preparación profesional y una experiencia que le permite alcanzar la competencia y el nivel de ejecución óptimo.

✓ El consejero tiene una amplia cultura y esmerada educación que le ayude a comprender a la gente con la que trabaja y su medio; respeta y aprecia los valores e ideas de otros, posee capacidad para adaptarse a los cambios sociales, culturales, económicos, científicos que le permite adecuarse a la sensatez de su consejo.

✓ El consejero entiende los conocimientos psicológicos y los principios en los que se basa su consejo; está consciente de los supuestos e hipótesis en que apoya su trabajo; constantemente evalúa su trabajo y mantiene un interés constante por acrecentar su aptitud en la humana profesión del consejo.

✓ El consejero emplea técnicas funcionales en los procedimientos de consejería con suficiencia y estricto apego profesional buscando siempre un alto nivel de excelencia, tiene habilidad para relaciones humanas, comunicación efectiva, sensibilidad humana ya que la excelencia de la comunicación en consejería presupone la simpatía entre el consejero y el aconsejado.

✓ El consejero propone pautas reales para la adaptación social, emocional y física del estudiante.

✓ El consejero tiene la responsabilidad de brindar asistencia a un individuo por la vía del consejo a fin de que utilice sus propios recursos y sus oportunidades ambientales en el proceso de autocomprensión, planeación, toma de decisiones, desarrollo, actividades educativas y vocacionales.

✓ El consejero mantiene un alto nivel de práctica ética.

✓ El consejero espera que se le brinde la oportunidad de ejercer libremente su profesión, ejercitando esta con honestidad, responsabilidad, profesionalismo y solidaridad.

✓ Caracterizar al consejo como una relación confidencial, aceptante, no evolutiva, permisiva, y de careo en la que el consejero utilice su conocimiento profesional y sus aptitudes para ayudar al alumno a resolver aquellos problemas y dilemas propios de la edad.

✓ El consejero comprende y respeta el medio en que trabaja, las formas en que las funciones del consejero pueden contribuir a los objetivos institucionales profesionalmente aceptables, los objetivos profesionales y papeles de sus colegas de institución y el lugar laboral que le corresponde al consejero.

✓ El consejero reconoce distinciones históricas entre el consejo educacional, vocacional y personal, aceptando las limitaciones correspondientes. El consejero entiende el aconsejar como conectado con la persona en su integridad y por ende, como de naturaleza inevitablemente personal y psicológica.

✓ El consejero se limita a proporcionar el consejo de acuerdo a la necesidad del cliente, utiliza, por supuesto, algunas estrategias terapéuticas sin llegar a profundizar en una terapia rehabilitatoria que correspondería a profesionistas especializados.

✓ El consejero deberá adoptar frente a sus estudiantes un papel de apoyo, de transferencia o remisión, de servicio a los alumnos y a sus colegas profesores.

✓ El ideal del consejero es conseguir que sus colegas maestros obtengan una comprensión plena de cada alumno a fin de que asista sus necesidades a lo que la escuela pueda ofrecer y de paso prepararle para un papel en el que se trascienda íntegramente.

Fuentes: Patterson, D. G., Shneidler, E. G., Williamson, Student Guidance Techniques, McGraw-Hill Book Company Inc. N. Y., 1983, pp. -1

Trabue, M. R., Recent Development in Testing for Guidance, Rev. Of Ed. Research, Chicago, Ill. p. 13-41

- ✓ El consejero interpreta una relación estrecha entre la Consejería y la Educación en un plan conjunto para conseguir en los estudiantes una personalidad más feliz e íntegra.
- ✓ El consejero organizará simposiums, conferencias, mesas redondas y paneles para discutir problemas propios de los adolescentes.
- ✓ El consejero coadyuva para que el estudiante adquiera conocimientos, habilidades y hábitos.
- ✓ El consejero ayuda al estudiante a pensar independientemente adquiriendo sensibilidad e intereses culturales.

4.- ¿QUÉ ES LA CONSEJERÍA?

Hay un campo llamado de entrevista previa y asesoramiento que no se considera como un tratamiento de una neurosis o psicosis sino como una prevención, un entendimiento y especialmente una relación comprensiva dirigida a aliviar al paciente de las penas propias del hombre y aconsejar sobre sus decisiones prácticas en base a un muestreo de opciones y de una actividad inteligente en torno al arte de decidir personalmente.

COUNSELING: En los países de habla inglesa es muy común acudir al consejero (counselor) para solicitar ayuda, asesoría u orientación a fin de solucionar asuntos de índole escolar ya sea académico o vocacionales; familias como problemas de integración, formación, fricciones matrimoniales, etc. De tal forma que el consejero

es un elemento significativo ya que coadyuva en la búsqueda de soluciones que permiten al paciente un equilibrio emocional positivo.

Actuamos como consejeros en todo momento o situación en la cual se nos haga alguna consulta en la que:

- ✓ La persona nos vea como “Conocedores de un Tema”
- ✓ Tengamos experiencia en algún campo del conocimiento
- ✓ Seamos percibidos por los demás como personas confiables y capaces de orientar adecuadamente en algún asunto específico
- ✓ Se inspire confianza en dicha relación.

Fuentes A A C I Asociación Americana de Consejeros escolares
A A P O Asociación Americana de Personal de Orientación, Washington, D C 10-2-64

Aconsejar es una actividad del área de servicio que:

- ✓ Es atractiva; da status.
- ✓ Fácil; todo mundo puede opinar.
- ✓ Común; es frecuente ver personas que aconsejan de todo a todos.
- ✓ Sencilla; “no se requiere de un ambiente especial, ni herramientas complejas.”
- ✓ Implica riesgos en ambas partes aunque rara vez se perciben.

Aunque parezca increíble abundan hoy en día los consejeros formales e informales casi sobre cualquier tema y asunto.

- ✓ Aconsejamos cuando estamos tratando de cambiar o mejorar una situación sin que tengamos control sobre su implantación y resultado final.
- ✓ Aconsejar es tener influencia sobre una persona, un grupo de personas o toda una organización .
- ✓ La consejería es una actividad milenaria.

The pursuit quality through personal change Harry F Forsha Traducido y adaptado por el Lic. Gil Hernandez A

5.- ¿POR QUÉ EXISTEN CONSEJEROS?

Porque:

- ✓ Hay personas que necesitan orientación.
- ✓ Existen personas especialistas en áreas concretas de la ciencia o la técnica
- ✓ Se tienen presiones de solución de problemas en periodos breves de tiempo
- ✓ Algunos de los aconsejados tienen “expectativas mágicas” que esperan que todo sea solucionado con poco o nada de esfuerzo de su parte.
- ✓ Cada día los problemas son mas complejos y difíciles de solucionar

6.- RIESGOS Y OPORTUNIDADES

⇒ Aún y cuando la ayuda es solicitada y dada con el mejor de los motivos humanos, puede traer consigo un efecto no planeado, en detrimento de la persona ayudada.
Por las siguientes razones:

⇒ La persona que está siendo ayudada experimenta una pérdida de auto - estima y puede recibir la ayuda como que es incompetente, siendo acompañada esta interpretación por sentimientos de dependencia, abandono, inferioridad e inadecuación. Estos sentimientos pueden traer resentimiento y culpa.

⇒ Una gran cantidad de investigadores muestran que algunas relaciones de ayuda pueden ser destructivas o al menos no tener ningún impacto favorable.

⇒ El actuar con la presumible meta de que se está ayudando a alguien o haciendo algo por alguien para que cambie, es una cualidad arrogante que conlleva soberbia y

esta implicación de superioridad puede despertar sentimientos de hostilidad en el ayudado.

⇒ El principio de que la ayuda debe ser solicitada más que impuesta, es un tanto confuso, debido a que habrá casos en que la persona no pueda hablar o no pueda solicitar la ayuda.

⇒ Debemos comunicar a la persona orientada nuestra confianza y reconocer su capacidad para moverse hacia las mejores metas para sí y para la sociedad, siendo su responsabilidad su definición de sus metas y que el consejero no haga nada sin su consentimiento, para evitar comportamientos manipulados y destructivos.

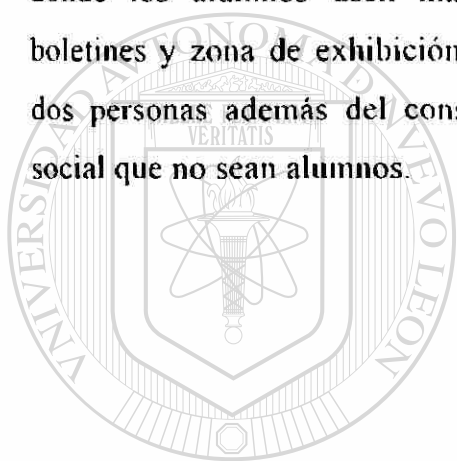
7.- MEDIO AMBIENTE NECESARIO PARA LA CONSEJERÍA

La responsabilidad profesional del consejero requiere de ciertas condiciones coherentes con los objetivos de su proyecto de consejería donde destacan condiciones de trabajo psicológico y materiales.

a) Lo que se refiere a condiciones de “trabajo psicológicos” se refiere substancialmente a un clima de libertad donde el consejero se desenvuelva en pleno ejercicio de sus cualidades profesionales. Nos referimos, por ejemplo, a relaciones interpersonales favorables donde todo el personal que le rodea le brinde sensaciones de respaldo, de respeto, de camaradería; una atmósfera permisiva dentro del programa de consejería y una política administrativa de alto nivel académico.

b) En cuanto a condiciones materiales o físicas, el consejero debe contar con una oficina privada con características y utilería siguiente:

- Oficina amplia donde exista sala de espera que tenga televisión, música, revistas y asientos para diez personas cuando menos.
- Cubículo privado para entrevistas individuales con archivero, computadora, grabadora, teléfono, calefacción, aire acondicionado, y copiadora.
- La sala deberá estar en una zona relativamente libre de ruido y de confusión donde los alumnos usen materiales de referencia e información, pizarrón, boletines y zona de exhibición, mobiliaje adecuado para acomodar por lo menos dos personas además del consejero; esto es, una secretaria y una trabajadora social que no sean alumnos.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



CAPÍTULO V

Necesidad del maestro de conocer el material humano con el que va a

interactuar

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPÍTULO V

"Comenzad a estudiar bien a vuestros alumnos porque seguramente no los conocéis"

J.J. Rosseau

ANÁLISIS DEL COMPORTAMIENTO DE LOS JOVENES MEXICANOS

Considerada la adolescencia como época de la vida situada entre la infancia, de la que es continuación, y de edad adulta. El *período ingrato* marcado por las transformaciones corporales entre los doce y los trece años y acaba entre los dieciocho y los veinte aunque estos límites son imprecisos, pues el comienzo y la duración de la adolescencia varían según los sexos, las condiciones geográficas y los medios socio - económicos. En el plano psicológico, se caracteriza por la reactivación y el florecimiento del instinto sexual, por la afirmación de los intereses profesionales y sociales, por el deseo de libertad y de autonomía, y por la riqueza de la vida afectiva.

Se diversifica la inteligencia, se precisan las aptitudes particulares y crece el poder de abstracción del pensamiento. La función de la adolescencia es dar a conocer en todas las virtualidades desplegadas, las posibilidades de cada cual, que permitirán a los individuos escoger un camino y lanzarse a la vida adulta. Pero también es función suya descubrir más íntimamente a los seres humanos a sí mismo y a los otros, y establecer nuevos lazos con ellos.

Los adolescentes constituyen un conjunto social, particularmente rico y dinamico. Los hombres de Estado se apoyan en ellos de buen grado y procuran utilizar su entusiasmo y su disponibilidad, pero raras veces les tratan como merecen.

Los adolescentes necesitan encontrar, fuera de su familia, una estructura educativa que les permita desarrollarse. A falta de una organización de esta clase, cabe temer el aumento del número de jóvenes inadaptados y, lo que es aún peor, para la gran masa la esterilización de su entusiasmo y de sus cualidades afectivas, y la limitación de sus ambiciones a la satisfacción egoísta de sus intereses inmediatos.

Aunque en la primera mitad del presente siglo los esfuerzos de los estudiosos se ha dirigido fundamentalmente hacia el niño, tratando de resolver sus problemas, los hechos han venido hablando elocuentemente en el sentido de la urgente necesidad de atender con más cuidado también los problemas juveniles. La aparición en todas partes del mundo de grupos de jóvenes entre los que, unos de modo primitivo, otros de manera delictiva y otros con aspectos de mucha inteligencia, en muy diversos países, ha venido a dar la señal de alerta respecto a esta etapa de vida tan importante, como que es aquella en la que el ser se transforma de niño a hombre. Todos los psicólogos están acordes en los grandes problemas que afronta la juventud, pues muchos de ellos expresan en su conducta sus deseos de seguir siendo niños, de retroceder a la niñez, o de fingir que son niños por la ventaja que ellos les reporta, según las tres grandes direcciones interpretadas de estos hechos dados, respectivamente, por Freud, Fromm y Erikson ya clásicamente. Los psicólogos por su parte han informado acerca de que es durante la juventud cuando aparecen o se fijan diversos mecanismos neuróticos, variadas formas de esquizofrenia, etapas evolutivas de homosexualidad con todas sus variantes, pero también sabemos que puede ser la etapa decisiva en la que se fincan las bases de los futuros sabios, dirigentes y hombres de trabajo. Es decir, se trata de un período clave para la vida

humana, una verdadera encrucijada de caminos, y el momento decisivo de una buena o inadecuada elección, generalmente sin mayor orientación de parte de los demás. Siendo muchísimos los problemas juveniles, y vano intentar aplicar a cada uno las medidas psicológicas apropiadas intentaremos describir solamente algunas de ellas, partiendo no de los datos más conocidos de la psicología normal juvenil sino de otras, también típicas y que son en lo general menos del dominio público.

Información Psicológica.

A veces el joven se muestra nervioso y apasionado, como niño; poco después se abroga la decisión de la conducta de un hombre. Se mascullan viejos volúmenes, se digieren a medias a poetas y filósofos, se detesta y se elogia con pasión; se envidia y se habla de amor y de la muerte. Se crean día por día las propias aventuras con parte de los acontecimientos mismos y con buena parte de imaginación. Se va identificando con la vida en todas sus manifestaciones, haciendo verdaderas exploraciones e intentos, sean buenos, malos o regulares sean acertados o equivocados, como ejercicios necesarios para el joven, que a través de esas personales experiencias, va abriéndose camino dificultosamente. Son, el mundo de lo social y de la conducta, los equivalentes de los primeros pasos de un niño, con caídas y recaídas, con lesiones y llantos, con equivocaciones y lamentos, pero indispensables para poder erguirse más tarde, suficientemente firmes ahora. Es la repetición de la teoría biológica de los tanteos y de los errores, pero ahora serios a juicio de los adultos, pues se mueven los jóvenes en el mundo de las experiencias múltiples de toda clase de manifestaciones vitales. Se relatan entre sí mucho más de lo que hacen. Toman aires de emancipación y juegan a los héroes, a los santos, a los bravucones cinematográficos, a los gangsters de la noticia periodística y, a veces, y a retos, son todo eso y, sin embargo, no lo son aún cabalmente, sino sólo en forma transitoria, y que, sin embargo, puede hacerse permanente. La mayoría son tímidos sobrecompensados, apenas en el camino de la civilización psicosocial de sus

manifestaciones. Son hambrientos de vida, que a veces lloran como niños mal nutridos, y con ello, son también los que más alarde hacen de fortaleza. Con facilidad, ya sea individualmente o por contagio, se persuaden de que una mala cara corresponde a un reo evadido, o de que la policía los vigila a ellos directamente. Las bandas de jóvenes tienen con frecuencia ganas de armar ruido, hacen tentativas en sitios discretos o alejados para , cada vez, con más confianza invadir después sitios centricos y vigilados. Se sienten desesperados y como presa de vértigo, sintiendo zozobrar al mundo, con un choque afectivo o un problema emocional que les afecta. Pero, en cambio, al sentirse amados podrán ser hostigados, calumniados o condenados, pero se sentirán triunfantes. A veces logran no hacerse comprender, y se sienten solos, abrumados, victimas de los adultos que forman una raza aparte, ante y contra lo que hay que reaccionar y abrirse paso. A veces son sólo explosiones de pujaza, sin intención dañina, como mecanismos de autoafirmación, pero con frecuencia por respeto o vencimiento, se encierran a sí mismos con sentimientos de protesta muda, sintiéndose heridos e incomprendidos, aunque no siempre hacen lo necesario para que se les comprenda. Tienen vergüenzas e inhibiciones y otras insospechadas; no siempre les es posible ocultar o retener un alud de sentimientos, como presa que se rompe, pero esto se mezcla con violentas ingenuidades infantiles de retroceso, y enrojecimientos oportunos. Tienen delicadezas infinitas al lado de brusquedades aparentemente inexplicables. Exultan de alegría o se retraen. En sus asociaciones con otros jóvenes y aún más con adultos que se aprovechan de ellos, adquieren reglas de valor mágico un sus asociaciones, reglas que obedecen sin haberlas captado y bien comprendido, sino sólo por su valor afectivo, o por la importancia personal que parece dimanar en ellas. Se someten a juramentos tácticos a los que no les es posible después cumplir y menos romper. Sus actos parasociales o delictuosos, lo son de modo especial del grupo, a veces lo hacen por motivos insospechados, o por similitud con los heroes de buen corazon que los admiran en los films estadounidenses o bien piensan en cubrir los hurtos o las deudas, haciendo

otros, o a la espera de sumas que piensan que llegarán. Engrosan las filas de los que en las ciudades son los representantes de una nueva vida nómada, cambiando con frecuencia de barrios, de lugares, explorando la vida nocturna, los sitios de mala fama, probando el tipo de vida en ellos, a manera de *pica y huye*, salvo que no siempre pueden huir a tiempo. Al amalgamarse juventud e inteligencia, en grandes dosis, se produce con facilidad el dejarse dominar por el escepticismo, como una reacción hacia los adultos y los viejos, y como desesperanza personal. Por eso dicho escepticismo es un tanto extravagante, matizado con rasgos de humor, o pueril credulidad irritante y de contraste. A los hechos a pesar de hablar pomposamente de ellos, casi nadie hace caso, es preferible una versión imaginativa de los hechos; los jóvenes con frecuencia tratan de adaptarse no a las circunstancias en sí sino a la modificación parcializada de los mismos, lo que para ellos tiene un mayor valor afectivo, y parece estar más de acuerdo con su personalidad o formación. Las impresiones inmediatas les guían con más facilidad que los razonamientos sólidos, las simpatías y antipatías repentinas, los elementos de intuición son mucho más valederos que la reflexión madura, aunque en momentos son capaces también de ella. La admisión o el rechazo de opiniones, tiene también una secuela afectivo-emocional predominante. Hay verdadera duplicidad, o sea la ambivalencia de los psicólogos de los hechos imaginativos parcialmente y de los que obedecen por entero al sentido de lo real. Una cara bonita, o una actitud simpática modifican los juicios y les predisponen a la aceptación. El sentido de contraposición de los niños frente a los adultos se va atenuando, pero en ocasiones estalla, al fijarse los elementos de la normatividad de la conducta. La tendencia a la autonomía del yo, en sus escarceos con la vida en trono, crea conductas a veces perfectamente irracionales y paradójicas, y se suple el conocimiento de la experiencia con los impulsos y creencias intuitivas, sujetas a aciertos pero también a graves errores.

Todo esto indica cuán falso es, y de que modo tan simplista, se ven con frecuencia, los problemas de esta época de la vida, en que se traducen los datos de una conducta que la sociedad madura exige y el joven en formación no puede dar sino paulatinamente, y que no se transformará en conducta socializada completamente sino hasta el momento en que exista el sentimiento del semejante, cuyas raíces deben echarse desde los cuatro años de edad, pero cuyas frondas empiezan a extenderse en una comprensión de armonía universal, hasta la aparición de la juventud normal, del sentimiento de amor, y la aparición de los valores normativos, no por imposición sino por deseo y sentimiento propios y elevados.

Se comprende que por todos estos motivos pueda formarse una banda juvenil, pero con un sentido distinto a la de los adultos. Desempeñan su papel el deseo de autoafirmación, la tendencia de la voluntad dirigida hacia la autonomía del yo, lo que produce el querer tener siempre razón, lo que paradójicamente puede ir muy bien unido a una conducta y a unos juicios perfectamente irracionales (por ser preferentemente afectivos). Poseyendo ya todas las energías espirituales necesarias, se carece de la experiencia, se tiene el sentimiento de soledad partiendo de la necesidad de complemento afectivo que puede muy bien no llegar, o suplirse mediante la imaginación, un sueño, un ideal previsto, deseados tan intensamente que parece ser ya propio y tener carta de naturalización, pero que aún se confunden un poco con el auténtico sentido real.

Todo esto que cada vez más claramente orienta al estudio de la delincuencia juvenil, está muy lejos de hechos en los que se mezcla el orgullo patológico el deseo de prevalecer siendo inferior, y al desconocimiento voluntario de las normas, sean personales o sociales, y de la actitud adulta de selección de caminos de conducta, bajo la presión de emociones y pasiones de toda clase, como acontece en el delincuente adulto.

Siendo los motivos fundamentales ideo-afectivos en la conducta juvenil, la sociedad ha tenido siempre con sus actos irregulares una particular tolerancia, siempre se les ha denominado *errores de juventud* y hasta los jueces se sienten inclinados hacia la benevolencia respecto a los *pecados de amor juveniles*. Ello es porque, aun sin conocer todos los datos apuntados y muchos más que faltan, la sociedad y los adultos intuyen hurgando en su propio pasado que el tratamiento que debe darse a tales errores, infracciones o delitos, **no puede ser del mismo tipo represivo-punitivo**, que los estudios jurídicos más estrictos que van tratando de hacer desaparecer de los reglamentos policiacos indicados hacia la conducta criminal.

Por estas razones, que creemos bien fincadas, consideramos que las medidas para la atención de la auténtica delincuencia de menores de 18 años, amerita tratamiento peculiar. Pero también consideramos que las medidas para la atención de la delincuencia juvenil necesita revisarse, es decir, de los 15 a los 18 años, amerita disposiciones distintas de las de los menores, y diversas también de los establecimientos carcelarios oficiales para los delincuentes juveniles.

Hay otras consideraciones que refuerzan nuestro criterio, y que se refieren, no solamente a situaciones psicológicas y sociales de siempre, respecto a los jóvenes, sino relativas a situaciones peculiares del mundo actual mexicano. La vida actual tiene características especiales que la distinguen de las etapas apenas pasadas. Una de ellas es la rapidez con que se vive y se adquieren elementos de culturación y aún de inter - culturación, que antes tardaban años en admitirse, y que hoy influyen de manera preponderante. La auténtica información y en cierto sentido, educación que un joven recibe de las películas estadounidenses, sobre problemas humanos pero que, sin embargo, tienen dimensiones y modos de sentir diferentes según los países y particularmente con los de patrones de conducta mexicanos, son un poderoso medio de difusión de conductas irregulares y anómalas que los jóvenes asimilan como naturales, ejemplificadas como están en otros países del mundo, a través de relatos

que no por novelizados son inferiores en principio a las realidades mismas. La maduración psicosocial de un hombre, se hacía antes más lentamente, se le daba más tiempo. Ahora se exige con mayor rapidez, y en forma más perentoria. Se pide al adolescente que fije sus miradas en su próxima juventud, y al joven que tenga la actitud del adulto. Y lo cierto es que los hombres no siempre están en posibilidad de seguir esa marcha y ese ritmo acelerado. Las diferencias culturales, de experiencias y costumbres, entre una generación y otra, se acentúan y separan cada vez más de sus componentes. La situación es bien distinta de la que imperaba en las sociedades primitivas, y aún en las recientes, la ciencia nos lleva al galope, la carrera de los inventos, la tensión política - económica, la pugna de ideologías y religiones, la urgencia de conocimientos bastantes para la lucha por la vida, son todas cosas punzantes, que nos apremian. Nosotros apresuramos también a los jóvenes, y les pedimos prisa, serenidad, certidumbre de juicios, capacidad y conocimientos, menos deleite y juegos, menos tanteos y menos errores, más responsabilidad cada vez sin pensar en que la maduración no se hace en todos por igual ni en la misma época, que hay quien madura mejor más lentamente, y que no se puede fijar en edades físicas, un problema que es psicológico y social mucho más que somático. Tampoco tomamos en cuenta otro factor.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Sin guerras, y con las conquistas de la medicina, el número de adultos y de viejos que pesan en cierto modo sobre los jóvenes, es cada vez mayor, y así también su presión social, física, económica e ideológica. Es de esperar que sus tensiones y explosiones, buscando salidas, sean más frecuentes y más intensas. Pero también el número de nacimientos aumenta, los niños mueren en menor proporción cada vez, y los jóvenes sienten también esa presión de los que vienen atrás, en forma más punzante, aunque inconsciente. Los médicos, los psicólogos, los sociólogos y los profesores somos en parte responsables de otro fenómeno. Hemos fijado la atención sobre la niñez y pedido a la sociedad que respete sus derechos. Pero no hemos hecho

igual con la adolescencia y la juventud, cuyos representantes, sin embargo, no se dejan despojar fácilmente. Cada vez con más frecuencia, oímos la manida frase: “quiero aprovechar mi juventud”, a veces alargándola al máximo y aún más allá de toda posibilidad mediante artificios, apariencias y recursos. Y este aprovechar la juventud, no es sino la resistencia a sentirse y comportarse “en adulto”, lo que vale decir, ser hombre y ser responsable en toda su plenitud de obligaciones y derechos.

En las aulas escolares y universitarias, el alud de alumnos hace que los conocimientos se impartan con dificultad, baja la categoría de los mismos, los maestros no tienen tiempo para explicaciones individuales, lo que por una cosa u otra se rezagan, ahí quedarán; antes el maestro dedicaba esfuerzos para comprender a su alumno y facilitarle sus problemas. Hoy se pasa por encima de ellos, estandarizando los datos, sin importar las debilidades o los flaqueos. Pero, en cambio, la precisión de la ciencia y de la técnica modernas, Han traído como consecuencia un mayor espíritu crítico en los propios jóvenes, la iniciativa, y la voluntad de independencia, la libertad y en algunos casos el libertinaje. Los estudios se han alargado, las carreras tienen más años de estudio, y quienes a los 19 años conviven con jóvenes de 16 se sienten un poco como ellos, y hacen su vida similar, a pesar de las diferencias experimentales.

Finalmente no podemos olvidar que al lado de todo lo dicho, están otros factores de tipo positivo. Es en la juventud, se ha dicho, cuando se hacen las peores y las mejores acciones. Los sentimientos son los mas puros, hay menos hipocresía, las mismas ficciones son más sinceras; la pasión, cualquiera que ella sea, es más diáfana y más generosa, al mismo tiempo que más potente y sin los vericuetos de la estilización o lo sofisticado o transformado en rutina y ritual.

Aspectos Nacionales

Cuando, después de ahondar en los mecanismos de la psicología y psicopatología de la conducta, después de haber intentado asomarnos a los móviles de la conducta delictiva de adultos y los errores de conducta de los niños y jóvenes, nos interrogamos acerca de las peculiaridades de la juventud mexicana actual, y de los motivos del incremento de las actividades de las pandillas, y de los factores que inducen al mal llamado pandillerismo a determinadas acciones en conjunto.

El joven mexicano se encuentra ante una situación determinada por lo que para él es historia y para los adultos apenas un presente acabando. Un conjunto de ideas prevalentes, de índole social, política, económica, religiosa, se han cernido a manera de una moda, sobre un grupo dominante que más o menos logró estandarizar sus gustos, aficiones y preferencias respecto a los valores de la vida. Las minorías disidentes, la *minoría excelente*, de Ortega Gasset, las partidistas, las conservadoras, las nihilistas, el enorme grupo de los anómalos que entran a favor de la ebullición de las ideas en efervescencia agresiva y disolvente, cuentan, todas juntas, menos que aquella que logró hacer preponderar un tono un clima ideico con ideas que caen e ideas que parecen elevarse, cosas nuevas y cosas viejas resucitadas.

El joven actual se encuentra pues ante un mundo dado, prefabricado, que le presenta atractivos y resistencias, se sabe dueño del futuro simplemente por ser joven (no por merecerlo, o quizá sí), lucha por abrirse paso o atropella con su fogosidad vibrante, absorbe algo de los viejos, pero se apresta contra la mayor parte de sus ideas considerandolas añejas. Para el joven, la etapa guerrera de la Revolución es un "recuerdo de padres", el conflicto de Chiapas, un descanso en el camino para reflexionar o para fijar ideas, la etapa de consolidación del salinismo, preponderancia de los hábiles y de los sin escrupulos, la época institucional una prolongación de oportunidades para arribistas, para los audaces y los improvisados,

los falsos valores de mera apariencia. Y cuando ellos, los jóvenes, abrieron los ojos a la vida, se encontraron con que los ascensos, las fortunas, las posiciones adquiridas por los padres mismos, o por los conocidos, o los personajes de hoy, no tienen la solidez práctica, ni moral, de los principios que se les sermonea. Parece siempre haber algo de falaz detrás de cada enseñanza, de cada clase de moral social o individual, de cada rasgo de la historia. Todo puede por lo mismo, ponerse en duda y además la juventud puede hacer lo mismo que ellos.

Para esta posición, derivada de los fermentos mexicanos anteriores, y de los ejemplos, posición que parece desconfiada, dubitativa, escéptica y a veces cínica en los jóvenes, han contribuido además, muchas otras cosas.

Cuando el joven escucha algo de los hombres maduros, desea aprender, pero al mismo tiempo y normalmente, sobrepasar. Cuando oye virtudes piensa, qué hubo detrás; cuando se le muestran caminos abiertos, piensa en los atajos y en las derivaciones. Se siente en realidad fuerte sin confianza en el pasado; capaz, sin haber mostrado aún aptitudes; opositor, sin comprender bien a lo que se opone; iconoclasta, sin saber el valor de los iconos; es, como dicen los filósofos de esa hipótesis, "el que tiene que hacer su vida, constantemente nueva".

Para fabricarse su propia vida, no puede apoyarse sólo en lo que encuentra hecho, pues que por el contrario, trata de destruir una parte. Para fabricarse su presente y su futuro, tiene que echar mano de materiales. Veamos los materiales existentes. Si para las generaciones pasadas, la adaptación fue difícil, entra la imperante religiosidad, las costumbres, las ideas revolucionarias, y hubo de aprender lo mismo cristianismo que socialismo, tomar partido en lo colectivo y en lo individual, en lo ideológico y en lo espiritual; para las actuales generaciones jóvenes, la situación es mucho más difícil y más árdua. Verdad es que ya no hay pugnas

guerreras, ni posturas impositivas, radicalistas, pero en cambio encuentra un México pujante, en crecimiento de edad intelectual y de mayoría de edad política, social y económica en plena iniciación industrializada, con gobierno democrático revolucionario, paz y libertades de las que se puede usar y a veces abusar. Pero las ideas sobre determinados valores, han sufrido transformaciones hondas, y ya no existen los antiguos refugios de precisas posturas personales, religiosas, míticas o en los valores de antaño. Las cosas han cambiado. México ha recibido la influencia, además de su propia evolución, de dos guerras mundiales y de los vaivenes y desquiciamientos contemporáneos y postbélicos, de tanta importancia que han modificado la faz del mundo y la nuestra. El psicoanálisis cambia la moral sexual, la ciencia progresa en todo, especialmente en el sentido de destrucción el ser humano se maquiniza y se estereotipa, los Estados fuertes cambian y caen, se yerguen otros, y los valores humanos tienen ahora las siguientes expresiones, los jóvenes modernos son escépticos, cínicos y destructores en la mayor parte de las naciones llamadas de civilización occidental, aceptan totalmente la filosofía liberal y tienen un país repleto de recursos naturales, que ellos van a explotar. Tienen por lo tanto una fe, y una tarea específica, hay objetivos cercanos y precisos, es necesario hacer carreras para prepararse a ello. Hay una creencia que forma conciencia popular, de la que no es difícil escapar o ser disidente, pues tiene fundamentos sólidos.

Sin embargo, en Latinoamérica, los jóvenes son entusiastas y ocupados, febriles, y creyentes, porque tienen esas características en vista de la situación de los países, su psicología y sus riquezas naturales de su suelo. En Inglaterra, EUA, Francia etc., los jóvenes se encuentran en bien distinta situación. Para ellos los nacionalismos, el trabajo que lo fortalece, la fe, etc., son expresiones de inmaduros, creencias transitorias por las que ya pasó, viniendo después la desilusión. Ya no hay nada digno de atención y de esfuerzo. Los viejos, en la civilización occidental, enseñan cómo han pasado por esos trabajos y esos fracasos. La juventud lo oye todo,

pero no capta el valor necesario para la primera etapa de esfuerzo, y en cambio asimila rápidamente la segunda, la desilusionante, se rompe el ídolo de creencia, antes de llegar a ser tal creencia, y menos aún fe. Pero la juventud reacciona además, por lo general, contra lo que los viejos enseñan, y crea un evangelio propio. Si este evangelio es de uniformidad mediocre, alimentado de cine, computadora, ciencia de mera divulgación, opinión periodística y propaganda, tampoco ella es satisfactoria, y es mejor no creer ya en nada. Ya no se requieren la lealtad, la religión, la patria, la verdad o la belleza. La religión misma, intelectualizada, ha perdido su intensidad de fe. Dios es solamente el Creador de todo originalmente (las cosas posteriores son todas comprendidas a la manera evolucionista), y es además un poder externo, que pide una molesta y pesada rectitud. La idea de Dios se subordina a las necesidades de la vida humana; Dios fue, en parte, creado por el hombre, y para el hombre, porque esa idea es útil.

La idea de patriotismo (fuerte aún en muchas naciones), es útil para ganar libertad, pero cuando ésta se ha conseguido, el patriotismo se vuelve un sistema de opresión, como los partidos políticos, como el clero; incluso se llega a pensar que el patriotismo se vuelve una maldición estereotipada que genera sentimientos antihumanos, favorece guerras y debe atenuarse más y más. En cuanto a la idea de progreso, éste se verifica sobre todo en cosas curiosas, útiles, de confort, pero no en las cosas fundamentales del hombre, que son las relaciones humanas. La belleza misma, se siente ya de manera diferente; parece como si los artistas, en su rabia contra el mundo, crearan más bien inquietudes, ideas, creencias políticas, y no la serena contemplación de la belleza.

Si se analiza todo lo anterior, podrá verse con mayor claridad por qué el joven moderno inteligente, se encuentra ante una desvalorización general de hechos, situaciones y creencias que antes le sirvieron de guía. En cuanto a los mediocres, y

mas aún los tontos, no hacen sino seguir la moda marcada por los primeros, dando su fuerza de número.

La mayor parte de las opiniones han señalado sucesivamente a las siguientes factores: errores paternos en la educación, creciente desorganización hogareña, influencia de cine, novelas, bailes y modas, relajación general de las costumbres morales que no hacen sino reflejarse en los hijos, errores educacionales gubernamentales anteriores, el rencor pasado, el hecho de que se vive una época de vértigo en la que no hay tiempo para la maduración de los jóvenes social y moralmente cuando entran en modo personal a la vida activa, inexistencia de medidas preventivas y represivas suficientes, creciente irreligiosidad, las ideologías contradictorias dominantes en el mundo, y que acaban para lograr falta de confianza en todas, en el ánimo de los jóvenes, estímulos sociales decadentes, etc.

Aparte de las motivaciones individuales, en las que deben considerarse los factores psico - bio - sociales de cada joven, así como los del mundo circundante peculiar de cada uno, e incluir herencia, influencias morbosas, enfermedades, etc., son muy dignas de estudio sobre todo tomando en consideración que actualmente no se admiten ya que una sola causa baste para la determinación de los errores de conducta, sino que siempre son confluencias de causas que se verifican en un momento dado, son una serie de factores que nos son peculiares, patrones culturales, historicidad, costumbres, mitos creados y destructores, situaciones religiosas, influencias recientes, factores cada vez mas importantes.

Nuestros jóvenes son entusiastas y ocupados, febriles y creyentes, nacionalistas, patriotas, con creencias políticas de aspiración a la democracia que va lograndose cada vez más. Aun hay en ellos lealtad, amor a la libertad, a la belleza, al arte y al amor, con características muy nuestras y que compartimos con variantes

con los restantes pueblos latino-americanos. Aún somos idealistas, soñadores, escapamos con frecuencia de la realidad y tenemos refugios, introversiones, reservas y desconfianzas, y si predomina el escepticismo y la desesperanza es porque somos un pueblo joven.

Los jóvenes ven triunfar por doquiera la improvisación, el compadrazgo, la necesidad de correr tras el poderoso para lograr un *modus vivendi* haciendo transacciones con nosotros mismos, que la mayor parte de los jóvenes no alcanza a oír el ideal superior, la sabiduría de los siglos, sino que se hartan y se detienen, se están apartando los valores de nuestra raza así como las de las altas conquistas del espíritu, para aprender a pelear sólo por mezquinas ambiciones. Que el espíritu público padece de atrofia, que hay maestros de la juventud, pero sus voces están opacadas por la penuria social. Que el ideal del pensamiento superior conjugado con la acción, el culto a la belleza y a la conducta moral deben conservarse si queremos que la juventud madure espiritualmente.

Son importantes los esfuerzos de los especialistas para hacer los tratamientos individuales de los anómalos, de los enfermos mentales, de los jóvenes neuróticos, de los grupos y pandillas, pero mucho más importante parece, tomar las medidas conjuntas bajo la comprensión de lo dicho. Los jóvenes no han querido nunca y menos aún ahora, sermones y consejos, sino ejemplos, buenos y elevados ejemplos.

Es necesario que el mundo de los adultos, eleve su tónica de la vida colectiva mexicana para que los jóvenes adquieran confianza en ella y en su país. Parece necesario purificar el ambiente moral y social, lleno hoy de embates extraños, ideas encontradas, culturación de divulgación en vez de la verdadera ciencia. Aparece necesario también dejar de orientar la conducta desesperadamente hacia el dinero, el

poder, el placer, la supremacía y la gloria pasajera, para buscar los verdaderos valores.

El patriotismo no basta, no basta el socialismo, ni el capitalismo, ni el arte, ni el orden público, ni la mayor parte de las iglesias y religiones dadas. Todas estas cosas son indispensables, pero ninguna de ellas basta. La civilización pide de los individuos una devota identificación con las supremas causas del hombre. Identificación que debe acompañarse de un esfuerzo consciente y sostenido por alcanzar la trascendencia a la vida universal del espíritu. La ciencia, o la verdad, a veces son transformadas en ídolos. Pero ambas, sin esperanza, sin fe, no valen nada, y son sólo un ídolo, que a veces se transforma en un monstruo sediento de sacrificios humanos, las de nuestra época actual.

Se requiere una acción coordinada, del Estado y de los particulares, de los maestros de la juventud, de la Universidad, de las instituciones todas de estudio, de las fuerzas pensantes del país, para modificar la situación precaria en que nos encontramos, y dar a la juventud lo que busca y merece: *Orientación correcta, libertad de pensamiento constructivo, oportunidades académicas y laborales, conducta ético-social propia, exenta de modas y falacias, improvisaciones y fraudes intelectuales.*

Deben los grupos de jóvenes estudiosos, inclinados en sus libros y laboratorios, en sus grupos escolares, transformarse en el mejor de los frentes, ante los anómalos, los contagios snobistas, los adoradores del “vive como quieras” por todos medios a su alcance y guiados por sus maestros y autoridades.

Por ello nuestra propuesta adquiere presencia y se torna importantísima, se necesita establecer módulos de consejerías en nuestras preparatorias y desde allí

difundir a la sociedad las orientaciones hacia la juventud referentes a; vocación, maduración paulatina de la personalidad psicosocial sin estridencias ni prisas excesivas, consultas sobre reacciones situacionales o neuróticas transitorias, psicoterapia superficial familiar cuando el caso lo amerite, etc..

NECESIDAD DEL MAESTRO DE CONOCER EL MATERIAL HUMANO CON EL QUE SE VA A INTERACTUAR

Todos los maestros que trabajamos con adolescentes hemos sentido la satisfacción del deber cumplido cuando logramos nuestras metas educacionales que son entre otras; los objetivos de aprendizaje y la correcta integración con los estudiantes; no pocas veces hemos coincidido con la alegría de nuestros alumnos; la condescendencia y la comprensión han sido factores importantes en el trato con ellos. sin embargo, algunas ocasiones dejamos entrever algunos vacíos en el conocimiento de su conducta; no entendemos el porqué de algunas actitudes y no alcanzamos a veces a decifrar algunos comportamientos “extraños.”

Uno de los argumentos más frecuentes del adolescente es que los demás no lo comprenden, especialmente los adultos. La actitud de las personas que conviven con ellos puede agravar o aliviar la situación. Lo más frecuente es que se presente un choque entre la forma de ver el mundo que tiene el joven, con los del padre, o el maestro y se generen crisis que pueden llegar a crear graves problemas.

Los adultos, con una lógica que difiere o choca con la del joven sienten la necesidad de imponerse, de hacerse respetar, y, por otro lado, el joven requiere hacer sentir que sus puntos de vista son válidos.

Los adultos olvidamos que los adolescentes también tienen necesidades afectivas y físicas, y los jóvenes pierden de vista que ellos no son los únicos que importan.

Es necesario que todos los involucrados abran canales de comunicación permanente y que permita utilizar cualquier situación conflictiva y establecer un clima de afecto que favorezca la convivencia.

No se trata de estar de acuerdo en todo, pero sí que se reconozcan los derechos, obligaciones y sobre todo el respeto por los demás no importando su rango, su nivel socioeconómico, raza, credo, etc.

Los adolescentes buscan independizarse en cuanto a la toma de decisiones dejando atrás la época en que sus padres definían situaciones y poco a poco se acercaban a la resolución de sus problemas con juicio crítico y con la conciencia de que tener que afrontar situaciones, sin embargo, habrá que ayudarlos a que consoliden esta etapa.

Los investigadores de la psicología de la adolescencia han aportado datos significativos, útiles para los padres y maestros que interactúan con adolescentes, de tal manera que su utilidad y vigencia apuntan a la necesidad de su estudio exhaustivo y substancial que haga del maestro si no un experto al menos alguien que goce de pertinencia en su desempeño laboral.

Cuando revisamos las características de los adolescentes comprobamos que en esta época se agudizan las necesidades de comprensión, de apoyo y de comunicación. Los elementos que van a hacer crisis los situaríamos en dos renglones: lo estrictamente biológico relacionado con el desarrollo sexual y el socio-cultural.

El adolescente tiene que escoger a que va a dedicar su vida en cuanto a trabajo, tiene que decidir su posición respecto a los problemas fundamentales como religión, filosofía, etc. Se plantea importantes preguntas sobre sí mismo, su naturaleza y su misión en este mundo. En suma, tiene necesidad psicológica de conformar su yo, su personalidad.

Por otra parte, el adolescente vive la desagradable y ambigua situación de ya no ser niño y todavía no ser hombre, de sentirse con derechos y posibilidades que biológicamente aún no alcanza y que la sociedad no le concede y sin embargo, muchas veces se le exige conducta y responsabilidad de adulto.

Esta situación perdura por varios años y lo que más contribuye a complicarla, son los prejuicios, nuestra organización familiar, patriarcal y autoritaria en la que el padre es un personaje que impone su voluntad a veces con actitudes irracionales, caprichosas, que frustran constantemente a este ser que empieza a construir su propio yo.

Frecuentemente el joven se le impone por circunstancias diversas vivir esta etapa de su vida.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En algunos medios sociales, debido a condiciones económicas desfavorables, el adolescente y aún los niños deben afrontar responsabilidades económicas, de trabajo y de solucionar los problemas de una madre viuda o abandonada, de una familia numerosa, etc. y el chamaco tiene que trabajar antes de recibir alguna preparación para hacerlo, tiene que enfrentarse a la crudeza de la lucha por la existencia, en medios hostiles a veces y el chico tiene que hacerse hombre prematuramente, ya que se le dan tareas de hombre. Y no pudo, pues, ser joven.

En otros ambientes sociales, la sobreprotección y los prejuicios originan actitudes frustrantes exigiendo al joven que siga siendo niño a los 14 o 15 años. Ya se puede confiar en él, pero no se le da libertad; se le resuelve todo y no se le concede iniciativa; debe seguir siendo un niño dependiente. Así pues, estos jóvenes también son privados del lugar que les corresponde, de la atención, comprensión y necesidades que requiere esta etapa de transición y ajuste.

Por fortuna, experiencias tan desagradables son frecuentemente veladas por una especie de olvido de esta fase de la vida, de la que queda una idea general, precisamente porque es dolorosa y porque el hombre tiene que olvidar lo que le duele. De ahí que no recordamos mucho lo que nos sucedió en esta época. Hay que insistir entonces en la necesidad de comprensión, afecto, interés y respeto que el adolescente requiere. Si los padres quieren tener derecho al respeto de los hijos, deben empezar a respetarlos a ellos y esto es particularmente importante en esta edad en la que la inteligencia y la curiosidad, los conceptos de derecho, la justicia y la razón ponen sus bases y son reclamadas, en que el adolescente trata de afirmar su propia personalidad y no puede agacharse y callarse tranquilamente como un niño, en la que hacen crisis sus deseos de respeto y cariño hacia los padres, oponiéndose a su necesidad de independencia.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
Hay tres condiciones que son fundamentales en el adolescente.

Una de ellas se refiere precisamente al amor de los padres. Este amor debe significar comprensión y conocimiento de los hijos, no el manejo arbitrario de ellos, considerando que lo que los padres quieren a veces, lo que desearon para ellos, es lo mejor para los hijos. Significa interés y respeto por la voluntad, los intereses, las aspiraciones y aptitudes del hijo, pero un interés y un respeto que permitan estimular lo positivo, aun cuando a veces discrepe de la ideología o del modo de ser de los

padres, y emplear al persuasión y caminos racionales para reprimir una educación previa de los padres, que no se ha previsto en nuestra moderna sociedad.

El segundo punto se refiere a la necesidad que el adolescente tiene de ser orientado, instruido en los problemas relacionados con el sexo. Es costumbre, por tradiciones erróneas tratar de reprimir, de mantener oculto y considerar pecaminoso todo lo relativo a los problemas sexuales, ni considerar que ésta es una función normal psicobiológica, inherente a la naturaleza humana; pero que por sus repercusiones requiere de mayor orientación y cuidado en su realización. Se puede hablar con todo pudor de los problemas sexuales y ésta es también una tarea que deben poder desempeñar los padres: a las hijas, las madres y a los hijos, los padres. La mejor manera de hacerlo es fomentado con anterioridad un ambiente de amistad, de respeto y de intimidad que permita a los jóvenes acercarse a sus padres a preguntar sobre sus dudas e inquietudes. Cerrar las puertas a estas consultas es exponer al joven a buscar información en otras fuentes, a veces no muy recomendable y con frecuencia se les condena a vivir una vida llena de prejuicios, de errores, de angustia y de sentimientos de culpa. Con sencillez, con verdad y con cariño se pueden dar las informaciones necesarias.

También debemos tomar en cuenta la necesidad del adolescente de independizarse, de salir de casa, de adquirir nuevas relaciones y contactos, de irse enfrentando al mundo y a sus iguales en sus propios terrenos. La sociabilidad es una de las características humanas, el hombre es un animal social por definición.

El muchacho y la muchacha buscarán sus propias compañías de acuerdo a como hayan sido sus relaciones en el hogar, de acuerdo a como hayan sido satisfechas en él sus necesidades de afecto, de curiosidad y de respeto, y de acuerdo con ellas se conducirá con sus amigos.

Convivirá con ellos en un plan de igualdad y de colaboración en la realización de los valores humanos superiores, si ellos le han sido infiltrados en su propio hogar. Si por el contrario ha sido frustrado y rechazado en su curiosidad y en su demanda de amor, tendrá dificultad para relacionarse e inconscientemente buscará la alianza de personas en estado de ánimo semejante al suyo a así podrá enfrentarse a la autoridad, que él considera irracional e injusta.

En esta forma es como surgen conflictos en la escuela y es así mismo como se forjan grupos de jóvenes dispuestos a violar la ley, para desahogar las necesidades que no pudieron satisfacer adecuadamente donde tenían derecho a hacerlo: en su propia familia.

Por otra parte, en los dos últimos lustros ha habido una serie de espasmos socioeconómicos que de alguna manera han afectado la estabilidad del sector docente. Con conocimiento de causa, las autoridades oficiales han coincidido en la necesidad de mejorar la imagen de la profesión, elevándola al rango de "profesiones mayores."

Definitivamente, habría que incrementar la calidad de la educación; habría que considerar algunos aspectos que en otros países del "primer mundo" están en boga, ni para que hacer reminiscencias de los años románticos en que el maestro mexicano era estimado por su entrega, por su abnegación y su vocación de servicio a toda prueba; hoy en día, tales maestros se cuentan con los dedos; luego entonces, habría que recuperar algunos detalles referentes a conciencia ética, respeto, calidad humana basada en una relación social constructiva, espíritu de solidaridad, capacidad y sobre todo equilibrio emocional.

Este último aspecto es algo relevante en nuestro días, épocas de movimientos sociales, sobrepoblación, apresuramiento, ansiedad, stress y otras muchas etiquetas que los estudiosos de la conducta humana describen con propiedad, de tal forma que

resulta preocupante la capacidad y preparación del docente para enfrentar con éxito este tipo de problemática.

Es imprescindible un entrenamiento previo, un conocimiento de causa, una base experiencial que sólo la da la práctica docente, apoyada en una sólida fundamentación teórica que facilite el conocimiento pleno del ser humano.

Todo docente que busque la excelencia en el ejercicio de la profesión, deberá buscar acceso a una bibliografía especializada en conducta humana; la constante práctica, la observación, la experimentación, la consulta, la perseverancia; el control emocional deberá arrojar buenos dividendos. Los conocimientos psicológicos del docente y su correcta aplicación convertirán su clase en un emporio de afectividad y, en consecuencia, un porcentaje más alto en el logro de objetivos de aprendizaje.

Por otra parte, es indudable que cada maestro, frente a sus alumnos, encuentre la oportunidad de vertir en ellos, asuntos que a él le han convencido; su ideología irá implícita en su práctica curricular y algunos detalles descollantes de su personalidad que le agobian o que le alegran, los subrayará consciente o inconscientemente, dándole a su clase un matiz original, distintivo, bueno o malo para los muchachos, no importan los cánones institucionales que tenga que cumplir.

Ante esta situación, habrá que considerar que el maestro en los próximos años subrayará su actuación con un verdadero profesionalismo, no sólo en la concepción tradicionalista de transmisor de conocimientos sino capaz de aceptar un menor margen de protección como docente, más responsable como consultor de aprendizaje, una persona especializada en la organización de experiencias que no solo permitan sino que faciliten el aprender de sus alumnos.

Rousseau sostenía *"comenzad por estudiar bien a vuestros alumnos porque seguramente no los conocéis."*

Este adagio en la pedagogía moderna tiene validez permanente. El número de inadaptados escolares han aumentado significativamente, así como la cantidad de desertores; esto pone en relieve la importancia de reforzar los estudios psicológicos de los maestros; se hace necesaria una revisión de obras especializadas en psicología y psicología genética que esclarezca procesos evolutivos del alumno, así como los mecanismos de relación con el medio físico y humano; aspectos de importancia vital para la función del educador.

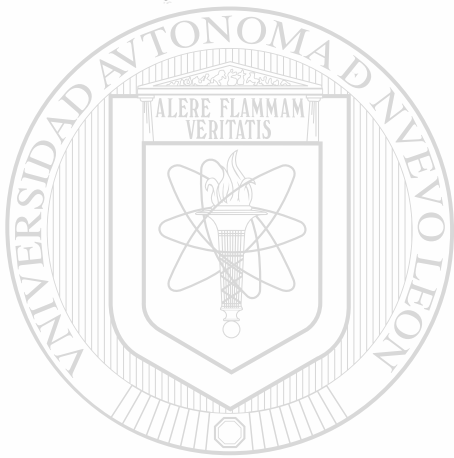
El maestro moderno enfrenta acciones distorsionadas, producto del medio en que el estudiante se desenvuelve; desequilibrios emocionales provenientes de caos familiar, malas compañías, corrupción de costumbres, delincuencia, drogas, etc.

Dentro del aula, la acción socializante del grupo generará conductas que el educador deberá interpretar para poder capitalizarlas de acuerdo a lo planteado; en un grupo numeroso, dichas conductas -cuando son inadecuadas- tienden a perturbar un orden establecido y contagian con más facilidad que las conductas de orden institucional.

El maestro que no está preparado para enfrentar psicológicamente problemáticas de comportamiento, el maestro que no conozca las etapas evolutivas de sus alumnos, el maestro que no logre interpretar actitudes, que no entienda el por que de las pugnas, los debates, los gritos, la violencia, los silencios, las frustraciones, el aprendizaje mismo, no estará en condiciones óptimas para desarrollar un clima de comprensión y afectividad como primer paso para un aprendizaje más sólido.

Entonces, justo es reconocer que nuestros compañeros deberán hacer un **esfuerzo por permanecer actualizados haciendo énfasis en el conocimiento profundo del alumno, de tal manera que brinde suficientes opciones para socializar e integrar un grupo efectivo de aprendizaje.**

La preparación psicológica del maestro será fundamental para la correcta conducción del respaldo oportuno y el logro de esa confianza, de esa amistad, de esa comprensión que deberá surgir entre estudiantes y profesores, cuando se tiene la certeza de lo que se está haciendo.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



CAPÍTULO VI

Conocimiento de los adolescentes de preparatoria

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPÍTULO VI

Conocimiento de los adolescentes de preparatoria

- 1.- Actitudes de los adolescentes en este nivel
- 2.- Problemas académicos
- 3.- Problemas comunes
- 4.- Descubrir sus problemas
- 5.- Presiones paternas
- 6.- Conflictos familiares
- 7.- Agresividad
- 8.- Estudiantes Pseudodependientes
- 9.- El problema de la sobreexcitación emocional e intelectual
- 10.- Materias aversivas
- 11.- Las influencias exteriores y el estudiante influenciado

- 12.- Las Actividades extremistas
- 13.- Cambios de actitud, las reacciones negativas
- 14.- Situaciones peligrosas
- 15.- Problemas amorosos
- 16.- El hábito de acudir al fraude estudiantil
- 17.- El maestro provocador de problemas
- 18 - Ejemplos de algunas sugerencias del consejero al estudiante en problemas
- 19.- El adolescente y el mundo del trabajo

CONOCIMIENTO DE LOS ADOLESCENTES DE PREPARATORIA

Creo firmemente que todos los profesores que ejercemos la docencia con adolescentes requerimos de un conocimiento exhaustivo de los promenores de esta edad para poder mostrarnos pertinentes en la interacción con ellos y si algún estudiante presenta una actitud conductual heterogénea, especial, difícil, compleja habrá que echar mano de un especialista, de alguien que escudriñe a fondo el motivo y busque brindar al joven ayuda eficaz, profesional y efectiva.

Al final de cuentas los adolescentes en el mundo son los mismos, seres en desarrollo, curiosos, medrosos, cautelosos que despiertan ante el alud de vivencias y motivaciones diversas que hacen ruido en su cerebro. Se hace necesario hurgar entre los apuntes de los investigadores en este asunto para normar criterios, adjuntarlos a nuestras observaciones. Me parece prudente subrayar las aportaciones de Erik Erikson por sus concepciones profundas acerca del comportamiento juvenil en sus aseveraciones teóricas que el titula: epigénesis, ciclo de vida y búsqueda de identidad.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Epigénesis

El epigénesis se refiere al crecimiento o desarrollo. En el concepto de Erikson, la epigénesis consiste en una secuencia de etapas de desarrollo en las cuales determinada parte de personalidad llega a ascender en cada etapa. El individuo debe pasar por todas estas etapas antes de adquirir un sentido de su propia identidad.

Ciclo de Vida

Erikson identifica cinco etapas entre el nacimiento y la adolescencia. Durante la infancia, la primera etapa, el bebé experimenta una mutualidad de reconocimiento con la madre, mutualidad que es la base para que surja un sentimiento de confianza en el infante. Faltando la confianza, el bebé podría estar seriamente impedido en las siguientes etapas; por tanto, este periodo es extremadamente importante.

Cuando el niño tiene confianza en su medio ambiente, puede empezar a desarrollar independencia y un sentido de su propia autonomía, lo cual ocurre normalmente en la niñez temprana. Todavía en la niñez pero cuando aún no ha ingresado a la escuela, el niño adquiere iniciativa. Aprende a hacer cosas por sí mismo sin que se lo digan, y empieza a practicar varios roles que tendrá que representar más tarde en la vida. Durante los primeros años de escuela, la cuarta etapa en el ciclo de vida, el niño aprende cómo trabajar y ser industrioso. Se identifica con las tareas que tiene que desempeñar.

El desarrollo de la sensación de confianza, autonomía, iniciativa e industria son antecedentes necesarios para el periodo tan crucial de la adolescencia, durante el cual uno adquiere la identidad.

Identidad

Durante la adolescencia, el individuo experimenta un sentido de su propia identidad como un ser humano único. Aprende que tiene sus propias características inherentes, sus propias preferencias y sus propias aspiraciones y que él controla su propia vida. Es el tiempo de definir lo que es y lo que quiere ser.

El agente activante en la formación de la identidad es el yo o el yo consciente. Cuando el adolescente adquiere lo que Erikson llama identidad del yo, puede pasar a formar su propia identidad. El yo que posee su propia identidad en vez de identificarse con otras, reconoce qué talentos, aptitudes y destrezas, qué identificaciones con otra gente y con el medio ambiente, qué defensas contra amenazas y ansiedad, y qué impulsos, necesidades y roles son los más apropiados y efectivos para que el individuo. Todas estas características del yo selectivo se agrupan e integran por el yo para formar la identidad propia.

Crisis de Identidad

Cada nueva etapa del ciclo de vida constituye un riesgo potencial, debido a que cada una es un punto decisivo en el desarrollo del individuo. Si las condiciones no son favorables para el desarrollo de la confianza, será difícil que el niño llague a ser autónomo; y si no llega a serlo, será difícil para el adquirir iniciativa. Sin iniciativa, no puede llegar a ser industrioso.

Con mucho, la crisis más seria que afronta una persona ocurre durante la formación de la identidad. Es grave debido a que el no enfrentarse a la crisis con buen resultado, tiene consecuencias muy trascendentales. Una persona sin una identidad bien formada tropezará con un problema tras otro durante su vida adulta.

Erikson señala que una crisis de identidad puede ocurrir en cualquier momento; no está restringida al periodo de la adolescencia.

Confusión de Identidad

Durante la etapa de la formación de identidad, es probable que el adolescente sufra, más profundamente que nunca antes o en el futuro de confusión de roles, o la que Erikson llama *confusión de identidad*. Este estado causa que el adolescente se sienta aislado, vacío, ansioso e indeciso. Siente que debe tomar decisiones importantes, pero no es capaz de hacerlo. También siente que la sociedad lo está impulsando a tomar decisiones, y él se resiste.

Durante la confusión de identidad, el adolescente puede sentir que más que progresar, está retrocediendo y, de hecho, el refugiarse en la niñez parece ser agradable alternativa a la involucración compleja con una sociedad de adultos. Su conducta es muy inconsistente e impredecible durante este caótico estado. En un momento, tiene una renuncia interna de no comprometerse con nadie por temor a ser rechazado, defraudado o engañado. Al momento siguiente puede querer ser un seguidor, amante o discípulo, sin importar las consecuencias de tal compromiso.

También es importante echarle un vistazo al factor fisiológico pues quien cree entender el comportamiento adolescente deberá reconocer la etapa de cambios hormonales que le provoca una gran alteración de sus estados de ánimo. La hormona de crecimiento altera la conducta del adolescente pues al producir grandes cantidades de serotonina cerebral les genera sueño o pereza, también existe una explicación a nivel neurológico que afirman que las descargas eléctricas de nivel de tallo cerebral les provoca estados de excitación, emoción o energía; todos estos cambios biológicos aunados a los culturales representan una alteración profunda en su individualidad.

En cuanto a su aspecto intelectual los muchachos desarrollan una gran capacidad respecto al pensamiento lateral, creativo e imaginativo al emplear gran

receptividad y agudeza de juicio frente a las problemáticas que se les presenta; por eso al carecer de experiencia su discernimiento se muestra difícil y tienden a personalizar todo lo que les sucede.

Erikson afirma que los adolescentes tienen una gran necesidad de definir, conformar y armar su identidad por lo que se muestran susceptibles hacia todo lo que gire en torno a esto. Podríamos subrayar que los adolescentes se muestran, a veces displicentes e iriosos cuando intentan planear algo por lo que sus esfuerzos en este sentido son reducidos porque ellos poseen grandes ideales con una visión muy futurista y con gran apego a la satisfacción inmediata de sus gustos y necesidades.

Ante todo está su sentido humanitario, su idea de justicia que se traduce en acciones sentimentales de altruismo y nobleza por el género humano. También podemos señalar su postura totalmente contradictoria frente a toda información que tenga visos de autoridad o imposición, porque ellos son leales a sus padres, a sus ideales y a lo que ellos consideran justo, saben darse incondicionalmente y responden sorprendentemente bien cuando sienten *compromiso* emocional de por medio.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

La competencia y la contrariedad son procesos que les permiten ir definiendo su identidad por ello consciente o inconscientemente rivalizan y confrontan, pues eso les ejercita hacia su objetivo de identidad.

Por ello los que somos profesores de adolescentes debemos asumir una clara responsabilidad, un compromiso de conocimiento profundo de estos seres humanos para actuar en consecuencia.

A primera vista, lo que impresiona en el adolescente, son su falta de espontaneidad, la exagerada conciencia que tiene de sí mismo y la inseguridad y torpeza de sus movimientos cuya expresión más dramática es la pérdida de las formas infantiles con las que se habían defendido hasta entonces.

El desequilibrio resulta de que la madurez biológica se completa antes y deja atrás el crecimiento psicológico, de tal manera que las tendencias biológicas poderosas son confiadas a un organismo del que podría decirse que aún no está preparado para ello, por ello el sufrimiento de aquellos individuos que fueron lesionados en su infancia.

Los adolescentes tienen que acertar las alteraciones morfológicas y sexuales, ante estos cambios, se llenan de dudas e inquietudes acerca del valor de su figura y su preocupación se basa en lo que los demás pueden opinar de él. Ellos temen no estar a la altura de las exigencias sociales y amorosas.

Sigmund Freud afirma que la sexualidad en esta etapa es definitiva pues todas sus acciones son de alguna manera, matizadas de sexo, las palabras, objetos, valores, se tiñen de sexualidad; esta erotización modifica su capacidad de amar, aunque eso no quiere decir que se extremise pues se podrá afirmar por ejemplo, que una atracción homosexual momentánea sea definitiva, pues simplemente busca su individualidad que al final lo hará con solvencia pues tiene que hacerla compatible con la realidad social.

M. Mead en su estudio sobre las características de los adolescentes subraya enfáticamente la variación significativa en la conducta sexual de los adolescentes de acuerdo a la cultura, pues en su sociedad como la nuestra no es "lícito" que los adolescentes practiquen la reproducción biológica; pues lo que se constituye una

divergencia entre la madurez sexual y la madurez socioeconómica y por consecuencia agravan los problemas sexuales del adolescente.

En otra línea de estudio de los adolescentes, Erik Erikson hace hincapié en la situación difícil del adolescente por sus cambios en sus sentimientos vitales como los referentes a mismidad y continuidad.

El adolescente se *desliga* de su pasado pero se inconforma con el presente; sus motivos son variados les gusta ayudar a otros, tomar desquite, afirmación personal, ostentación, autodefensa, respaldo a sus padres, critica a los demás, quejas, rebeldía a normas establecidas, etc. Creo que la inconformidad del adolescente está implícita en su propia personalidad y sigue un patrón evolutivo constituido desde su historia.

Estas experiencias les provoca enfrentamientos con la sociedad y desde luego perjudican su adaptación personal y social; regularmente y de acuerdo a su entorno social son blancos de crítica son padres, hermanos, parientes, apariencia, manejo del hogar, pares, preparatoria, universidad, comunidad, asuntos nacionales, etc.

Algunos estudiosos de este tema indican que la rebeldía y alienación son más perjudiciales para la adaptación personal del adolescente que el reformismo y el activismo, pues, este fenómeno es raras veces una fase transitoria, sus efectos de largo alcance, son con mas frecuencia más perjudiciales que benéficos para su adaptación.

El adolescente, dice Erickson, utiliza buena parte de su energia mental en el soñar despierto e imaginar su provenir en proyectar angustiosamente su yo hacia el futuro porque sabe que necesita, aparte de la presión adulta encontrar su lugar en la

sociedad dentro del marco de una ocupación que le permita tener prestigio social y capacidad económica. En sus esfuerzos por orientarse y encontrarse así mismo, se identifica con modelos y levanta ídolos que fácilmente elimina y sustituye por otros o bien se sobre identifica con su grupo en un intento por lograr su identidad.

El adolescente necesita darle un significado nuevo a su existencia particularmente del mundo de los valores y las ideas según sea su desarrollo de abstracción y sus intereses.

Se da cuenta que su hogar dista mucho de su atracción por el mundo y todo lo aprendido y manejado es puesto en duda, por primera vez se preocupa por el más allá y su enfrentamiento a la vida, sus concepciones religiosas, o las acepta dogmáticamente o las pone en tela de duda; de repente se ve atrapado entre el ascetismo y la religiosidad moral y otra hacia la búsqueda hedonista de diversión.

Si el adolescente se opone al mundo mientras adquiere consciencia de su yo deberá rebelarse contra toda autoridad inclusive de sus vínculos protectores familiares que le obliga a buscar contactos en una esfera mas amplia, en este trance su sentimiento de soledad se agudiza por ello las relaciones sentimentales con sus padres

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Les gusta compartir, necesitan probar que domina sus temores, el problema es que probablemente deba ajustarse a ciertas necesidades ajenas para ser querido y aceptado.

Cuando el adolescente no logra su propia afirmación por conductos normales, pretende hacerlo apartándose de ellos; o se es mejor o se es peor, eso, para él, es tener personalidad.

Sus conflictos se agudizan cuando los padres pretenden ejercer control como en la etapa infantil, cuando lo ridiculizan, o intentan orientarlo vocacionalmente. Esa incompreensión paterna se ahonda con los factores culturales, facilidades educativas, conceptos distintos sobre moralidad, disciplina, libertad, etc.

Esa relación se va tomando en adaptación conforme va resolviendo sus problemas internos, de separación psicológica de la familia, de selección e iniciación vocacional, sexualidad y aceptación de sí mismo.

Luego entonces podríamos afirmar que el camino hacia la madurez en la adolescencia se muestra más desastrosa cuando se enfatiza los aspectos negativos que habrá de desequilibrarlo y vulnerarlo, porque si bien es cierto que, los cambios bioquímicos y estructurales le impulsan poderosamente a la independencia y responsabilidad personal de alguna manera le trastoman.

Los cambios por los que pasan los adolescentes inciden en muchos aspectos de su vida; de ahí que no deba sorprenderse que ejerzan un influjo moldeador en su personalidad. Erik Erikson demostró que el alcanzar la propia identidad constituye el aspecto fundamental del desarrollo del adolescente. Construir la identidad personal es una función propia del adolescente. Ellos saben lo que la gente, adultos y compañeros piensan de ellos. Conocen las etiquetas que les aplican (buenos, picaros, tontos, valientes, atractivos, etc.).

También están conscientes de sus impulsos biológicos y su cada día mejores habilidades físicas y cognitivas. Pueden soñar en ser esta o aquella persona y representar esos papeles en su vida, pero no reflexionan sobre quienes son ni a donde se encaminan en la vida. Los niños viven su presente; los adolescentes empiezan a pensar en el futuro. Si quieren conocerse a sí mismos, los adolescentes

deben pasar por lo que Erikson llama crisis de identidad, época de muchos cambios y tensiones durante la cual se preocupan por saber quienes son. Varios factores contribuyen a desencadenarla, entre ellos los cambios fisiológicos y cognitivos, lo mismo que el despertar de los impulsos sexuales y la posibilidad de una nueva clase de intimidad con el sexo opuesto.

Los adolescentes empiezan a ver el futuro como una realidad, no como un simple juego. Saben que han de afrontar las casi infinitas y, a menudo, antagónicas posibilidades y opciones que les depara el futuro. En el proceso de evaluar el pasado y prever el futuro, comienzan a pensar en sí mismos. Es un proceso doloroso, lleno de conflictos internos, pues se ven desgarrados entre el deseo de afirmar su responsabilidad única y el de ajuste; sólo resolviéndolo podrán lograr un sentido integrado del yo.

El término crisis significa que la adolescencia es un período de tensiones casi agobiante, la transición del adolescente a la madurez exige un rompimiento radical con la experiencia infantil. Aunque esta etapa está llena de tensiones podría construir una suave transición a la etapa subsiguiente

Probablemente Erikson centró su estudio en los adolescentes con perturbaciones psíquicas que acudían en busca de tratamiento psiquiátrico. Aunque aparentemente los adolescentes preparatorianos no dan señales de crisis, quizá es necesario investigar lo que hay detrás de cierto tipo de comportamientos que fácilmente conducen a problemáticas que interfieren en un desarrollo *normal*, será en resumidas cuentas; la comprensión, el trato justo, humano, sensato, lo que dará la pauta para la formación de una juventud más promisoría

I.- ACTITUDES DE LOS ADOLESCENTES EN ESTE NIVEL

“No soy ningún tonto... He estudiado la situación por la cual atraviesa la adolescencia y la juventud. Estoy en esa crisis y por ello no puedo estudiar. Además, tengo derecho a disponer de mi tiempo y a vivir mi juventud...”

Cierto, en la adolescencia se requiere adquirir nuevos hábitos, lograr adaptaciones sociales y familiares. Sin embargo... si le preguntáramos a un adolescente: ¿cuántos adultos ve usted todos los días? diría miles. Pues bien, todos ellos tuvieron muchos problemas, iguales o mayores que los suyos pero supieron soportarlos y pasarlos.

Los psicólogos educadores y maestros estudian la adolescencia, pero la mayor parte de las veces, esta transcurre sin que el que pasa por esa edad reflexione en ella.

Ahora bien, si un estudiante no quiere entender y un adulto no quiere aceptar algo que puede ser posible, es y será inútil todo lo demás.

Nadie puede convencer a quien se empeña en no escuchar razones. Por ello los estudiantes que no quieren seguir estudios es mejor que pronto confiesen esta resolución a sus padres y no les engañen más tiempo. También el adulto que está dispuesto a empeñarse a que su edad es una rémora, no será posible convencerlo de lo contrario.

“Hay una regla general y sin excepción: los estudiantes que toman una resolución trascendental para su propia vida en épocas de euforia o en las de gran pesimismo.”

En el primer caso, la constatación de la realidad puede ocasionar fracasos y, en el segundo, se corre el peligro de optar por una solución desacertada o inalcanzable.

Es siempre preferible, en caso de carecer de una actitud reflexiva y serena, abrir paso al optimismo y abocarnos a las tareas que provocan entusiasmo y nos alientan.

En tales circunstancias, cuando se va a dejar los estudios o tomar resoluciones graves, una pausa de reflexión, no menor de veinte días, es absolutamente obligada.

La estabilidad y el bienestar emocionales son condiciones obligadas para el estudio provechoso.

El bienestar emocional depende de la condición física de la persona. Si una persona está cansada o enferma no puede estudiar con provecho y, asimismo, si se encuentra preocupada, por asuntos familiares, tampoco es posible retener los conocimientos.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Es frecuente entre los adolescentes, tanto en muchachos como en muchachas, aun en maestros en ejercicio, agrandar imaginativamente los problemas pequeños hasta sufrir estados de verdadera angustia. Ellos deben saber si se empeñan en crear "monstruos", luego no podrán vencerlos. Juzgar un asunto en sus proporciones justas es propio de la edad madura, pero todos deben aprender a enfrentarse a las más adversas circunstancias, con valentía.

Algunas veces alguna falta cometida se oculta, creando una cadena interminable de circunstancias penosas que realmente son difíciles de solucionar. Mientras más pronto se “ataque” el problema, mejor.

Ahora bien, respecto a la salud, los estudiantes dejan pasar trastornos a los cuales no les dan importancia hasta que llegan al momento en que pueden detener sus estudios. Por ejemplo: las caries dentales, los dolores y neuralgias frecuentes, la miopia incipiente y los catarros continuos.

El mismo consejo es valido para cortar a tiempo un proceso infeccioso, prevenir una enfermedad o controlar una indisposición física.

El adolescente debe saber que se encuentra en un periodo en el cual la emotividad puede jugarle malas pasadas. Con frecuencia se sentirá desalentado; otras veces, por el contrario, le acometerá un excesivo entusiasmo.

Pero, lógicamente, el futuro se presente ante él como un terreno ante el cual se siente sin armas y con gran preocupación.

El tema de la vocación profesional, religiosa, científica o técnica, se agrava con problemas económicos a los cuales no puede darles solución.

En algunos adolescentes y jóvenes, estas circunstancias son tan visibles, que su temor, angustia o miedo, se advierten hasta en sus actitudes personales.

El estudiante debe proceder en la siguiente forma: conocer su problema, estudiarle con buen juicio y buscarle soluciones diversas. Después de un tiempo razonable de reflexión, dejar de pensar en el asunto y “ponerse de inmediato a

trabajar, estudiar o hacer algo de provecho". No hay actitud peor que dedicarse a darle vueltas al asunto, continuarlo una y otra vez y hacer del mismo, un monstruo, al cual después no podemos sujetar.

El trabajo la actividad positiva, son las mejores soluciones para una mente atormentada. Si el asunto tomo perfiles demasiado angustiosos, un cambio de ambiente, un viaje y otras actividades, le permitirán ver "a distancia" el asunto y juzgarlo sencillamente. En eso consiste precisamente el bienestar que se experimenta en los viajes. O sea, que a distancia, las preocupaciones se ven en sus justas dimensiones.

2.- PROBLEMAS ACADÉMICOS

Quizá el problemas más común en esta área es la reprobación de algunas materias que resultan abstractos. Si el alumno se atrasa y no aprueba en la 2ª. Y 3ª. oportunidad comienza a sentirse en desventaja y avergonzados con respecto a los nuevos estudiantes que vienen empezando vigorosamente desplazando a los displicentes. El miedo a x materia le hace resistente al aprendizaje y este se torna superficial dado la angustia que experimenta al examinarse.

Durante la adolescencia es habitual que los jóvenes cambien de actitud frente al estudio. Las motivaciones y los modulos personales de referencia por los que seguira el adolescente van a cambiar y, por tanto, es probable que también se produzcan variaciones en areas como el estudio o la actitud ante la preparatoria. Durante la infancia, el niño buscaba apoyo y consejo en el núcleo familiar y este era el que ejercía un mayor control sobre su comportamiento; pero con la llegada de la adolescencia los deseos de autonomia impulsan a los jóvenes a alejarse de la dependencia familiar y dirigirse a grupos de amigos en busca de modelo, apoyo y reconocimiento personal. Es frecuente observar que cuando un muchacho se integra

a un grupo escolar con un alto nivel de exigencia, los resultados mejoran, pero si, por el contrario, en el grupo no se valora (o incluso se desprecia) la obtención de calificaciones elevadas, el rendimiento disminuirá.

Es probable que la capacidad de estudio en la adolescencia aumente y que se produzca un notorio desarrollo intelectual que favorece la adquisición de hábitos de estudio y la aparición de inquietudes intelectuales basadas en la importancia del saber y del conocimiento.

Surgen capacidades nuevas como la capacidad de concentración, la atracción por resolver problemas abstractos, se introduce ahora en el ámbito de las ideas.

Aunque al reverso de la moneda nos dice que los jóvenes permanecen frente a los textos horas y horas sin aprender nada. Algunos investigadores dicen que la causa de estas distracciones o ausencias se encuentra en que su atención se ha vuelto selectiva y ahora intensifica su dedicación a ciertos temas y relega a segundo término otros, entre ellos los estudios. El adolescente discrimina siguiendo el dictado de sus aficiones y reflexiones individuales.

También ellos tienen mucha facilidad para ensimismarse inmunizándose respecto a la estimulación externa, su intensa vida interior resta interés al mundo externo.

Si el nivel de conflictividad e inseguridad propios de la edad se intensifica por cualquier motivo es muy difícil que pueda dedicarle la debida atención a los estudios, ya que todas sus energías los dirigen a la resolución de sus problemas. Sin embargo cuando los problemas académicos los agobian deciden enfrentarlos y se refugian tímidamente en la actividad intelectual, luego se dan cuenta que ésta les

proporciona detalles interpersonales gratos, les resulta motivante pasar una materia, decirlo, hacer aspavientos; todo en él se toma alegre porque se dio cuenta que echar mano de su capacidad le reditúa buenos dividendos, por otra parte, este fenómeno *natural* que se registra en nuestras prepas integra a los muchachos en un proceso conciliador consigo mismos e inteligente enfrentamiento a ese claro desfase entre los sistemas docentes y la ideología juvenil.

Los profesores que trabajamos con adolescentes, básicamente, los que nos desenvolvemos en el nivel medio superior nos damos cuenta del proceso de socialización e integración que va ocurriendo con el joven preparatoriano, muchas veces se trata de actividades pasajeras propias de la adolescencia, pero otras nos dejan perplejos, preocupados y conscientes de la necesidad de hacer algo por ellos.

La queja mas frecuente en el estudiante ante el psicólogo o consejero versa sobre dificultades para con el estudio. Si le añadimos las quejas de tensión, angustia y depresión - directamente relacionadas con la obtención de malas calificaciones o con el miedo de resolver mal su trabajo durante el curso - tenemos que cerca del 50% de los estudiante que caen dentro del ámbito de la categoría de los problemas de estudios, de una u otra especie. La mayor parte de los estudiantes cuya atención real está muy por debajo de los potenciales intelectuales medidos por los "tests" y tablas sobre inteligencia innata.

La severidad de los problemas presentados varia desde un grado muy moderado de morosidad a lo que hemos denominado "una mente cerrada". Hemos encontrado que un tratamiento sumamente intensivo puede ayudar en este último caso, pero no es suficiente para derribar la punta de resistencia obstinada a hacer un trabajo asignado: resistencia que por lo comun proviene del inconsciente y que el

C Sikzetimhalhvi. M y Larsen R "Being Adolescent Conflict and Growth in the Teen age years P 73-74
Ed Basic Books, Inc 1984-NY

propio estudiante se niega a admitir tanto en su propia mente como en sus diálogos con el terapeuta. Es una paradoja que los estudiantes de altas dotes intelectuales y cuya motivación para utilizarlas parecen ser fuerte en la superficie, rindan tan poco en la realidad. “Las fuerzas que trabajan en el inconsciente, y que sabotean los esfuerzos conscientes del estudiante son una gran variedad, en la mayor parte de los casos, pero por lo común, se pueden aislar una o dos que predominan. Una vez delimitadas y conocidas, su efecto se elimina o supera, con lo cual puede lograrse un estudio mucho mas efectivo y productivo”.¹

No solo las fuerzas inconscientes se oponen a la utilización de un potencial solido algunas veces. El estudiante conoce conscientemente su desagrado hacia el curso que está preparando y con conocimiento de causa sólo estudia lo suficiente para lograr pasar la asignatura, o decide disfrutar los placeres no académicos de la escuela hasta ser desplazado a la fuerza por las circunstancias. Estos “flojos” obvios rara vez acuden a solicitar ayuda a una persona especializada. De todos modos, ocasionalmente buscan una excusa médica a su pereza y ello con la esperanza de continuar en la escuela superior bajo el pretexto de hallarse enfermos y necesitar un tratamiento antes que ser dado de baja por falta consistente de esfuerzo. Estos estudiantes simuladores son fáciles de descubrir y es importante que los identifique. Alcanza a la administración una parte de la responsabilidad por la cantidad de excusas que los consejeros y psicólogos dan en defensa del estudiantado. Piensa, a veces que los médicos defienden la pobre actuación de los mismos con base a la enfermedad, es importante que el médico marque claramente que su diagnóstico tiene claro conocimiento de la existencia del estudiante perezoso. Cuando habla del alumno incapaz de estudiar por sus propios problemas emocionales cuida de distinguirlo en su propia mente del que conscientemente hace burla de la educación y, en realidad, no desea ser ayudado.

¹ Congr. John, “Adolescencia” Ed Latinoamericana, Mexico, 1980 p 123

3.- PROBLEMAS COMUNES

Los estudiantes se quejan a menudo de tensión incontrolable e insomnio cuando tratan de estudiar lo que se les ha asignado. En la medida en que se empeñan en actividades no muy claramente estructuradas correspondientes a su escuela, se sienten más capacitados de alcanzar cierta eficiencia y productividad. Sin embargo, tan pronto como se disponen a escribir o a preparar a una asignatura, se dejan dominar por la angustia y han de proponerle hasta tanto vuelvan a tomar ímpetu.

Este intenso desasosiego es, muy corrientemente el resultado de alguna ansiedad que proviene de un problema presionante no necesariamente relacionado con su vida académica. Factores económicos, desengaños amorosos, enfermedad de algún pariente muy allegado, etc., pueden ser las fuentes de su inquietud y ésta dispersará sus energías y pesará sobre sus poderes de concentración a tal grado que lo incapacite para realizar cualquier estudio consistente. Con frecuencia dirá que aunque reconoce la presencia de “otro problema” no está preocupado por su causa y que se halla seguro de que su dificultad se debe más bien a la materia que trata de estudiar, o a que es una manifestación de una perturbación emocional seria que afecta a su capacidad intelectual.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El terapeuta consejero al concentrarse en sus pláticas con el estudiante en el problema y ahondar en él; estará facultado para prestarle la ayuda que precisa para tomar una resolución por sí mismo, o, cuando menos, a expresar sus sentimientos ocultos en el resultado de la disminución de su angustia al extremo de poder reanudar sus estudios con buen aprovechamiento.

Ilustración

Un muchacho, en posesión de un brillante historial estudiantil de promedios altos y envidiables calificaciones, experimentó súbitamente un desplome en ocasión de los exámenes semestrales, concienzudamente preparados.

Entonces se averiguó que durante los primeros meses de su primer año había continuado trabajando bien con un promedio semestral que lo colocaba en los diez primeros de la clase. Al principiar noviembre, no obstante, sus profesores notaron que no atendía algunas clases y que no preparaba las demás. Muchos trabajos que se le encargaban los hizo mal y de mala gana. Sus calificaciones semestrales bajaron al nivel ínfimo de su clase, no pudiendo explicarles que era lo que sucedía.

Cuando se le interrogó por vez primera, sólo habló de sus dificultades en términos de los cursos que estudiaba, diciendo que encontraba el trabajo más difícil y que el material se presentaba en forma distinta. Creía que esto contribuía a su incapacidad para mantener sus buenas calificaciones.

Planeó ir también a una Escuela Técnica con el deseo de completar sus estudios en tres años: creía que la presión externa que se impuso y los cursos adicionales que tomó para complementar los requisitos que se le pidieron para pasar las materias que debía y que tenía que ver con su problema a la hora de estudiar. En relación con otros problemas no emparentados con su trabajo académico, los negó manifestando que se sentía capaz de descartarlos en su mente y que estaba seguro de que no había por qué preocuparse por ellos. No obstante, una vez que fue presionado, los expuso en detalle, resultando que era una persona que le agobiaban sus problemas familiares y en especial la situación económica crítica.

En general en esta etapa de transición muchos incidentes y detalles de la vida diaria hacen recapacitar al adolescente, pues cuando no ha adquirido la seguridad necesaria para un óptimo desenvolvimiento personal sus problemas se agrandan por ejemplo: En la adolescencia sigue demostrando ciertos comportamientos que denotan vergüenza que podríamos llamar una timidez transitoria porque en esta edad el muchacho tímido tiene un agudo sentido del ridículo, aunque sueña con ser un protagonista de un papel brillante en ocasiones claves, aquí es cuando la conducta de estudio reemplaza esta actitud y el joven se distingue por sus logros. El individuo tímido se siente observado y juzgado, teme defraudar a los demás o que éstos hieran sus sentimientos, se preocupa por quedar bien ante los demás y es tanta su ansiedad por lograrlo que actúa con nerviosismo y torpeza. El joven tímido huye de las relaciones sociales porque teme al ridículo.

Otro tipo de problema en la adolescencia se refiere a los inicios en el fumar y en el beber e incluso según el ambiente los primeros pasos hacia una adicción en el consumo de otras sustancias como la marihuana, por ejemplo. Las motivaciones que llevan al joven a consumir este tipo de tóxicos pueden ser de origen social, psicológico, educativo, cultural, la curiosidad, la diversión, etc.

Si la adolescencia se encuentra en una etapa de inseguridad y de busca de identidad en la que tiene la necesidad de poner a prueba sus posibilidades físicas y psíquicas, el joven desea descubrir nuevas sensaciones y tener nuevas experiencias por lo que su atracción hacia las drogas resulta explicable. Los jóvenes cuya formación infantil fue defectuosa se ven atraídos poderosamente buscando quizá superar sus inhibiciones o simplemente alcanzar momentos placenteros.

El potencial ideológico de una sociedad es el que habla más claramente del adolescente ansiosa de verse afirmado por sus padres, de allí los brotes de

delincuencia juvenil al verse inspirado por estilos de vida que valgan la pena según si idiosincrasia adolescente. El joven espera la confirmación de sus amigos más que de sus padres o maestros, aunque también eso quisiera pues no le conviene tener problemas; en la jungla social de su existencia no puede sentir que existe, que está vivo si no reafirma su sentimiento de identidad.

Aunque los adolescentes se ayudan mutuamente en esta época de la vida donde el cuerpo cambia de proporciones, la imaginación divaga, hay confusión de identidad; es cuando forman pandillas, se estereotipan a sí mismos, a sus enemigos, a sus ideales y se ponen a prueba frente a una diversidad de conflictos. Los investigadores de esta etapa de la vida como Juan del Ball y Erikson subrayan para un estudio más fidedigno y la fijación de una terapia acertada, recurrir a la historia del joven, revisar los episodios recurrentes, verificar logros y rechazos en la etapa infantil para que haya una definición más cercana a su probable conducta ulterior.

Los problemas que los adolescentes enfrentan y que la mayoría de los psicólogos coinciden son: sexualidad definida, estructuración total del yo desde el punto de vista psicológico y corporal, integración social, capacidad de selección vocacional, autocontrol y autosuficiencia, independencia corporal, integración familiar sensata y cordial y manejo ético de los valores adquiridos.

4.- DESCUBRIR SUS PROBLEMAS

He aquí, pues, un buen ejemplo de la necesidad ineludible de ojear tras la pantalla de humo que presentan las quejas inmediatas hasta encontrar los problemas que, muy hondamente producen la angustia.

El estudiante no necesita más apoyo durante su carrera, dentro y fuera de la escuela, pero estos interrogatorios ocasionales encajan de lleno mucho mejor dentro

del tipo del consejo directo - con el terapeuta actuando como padre sustantivo - que el que se necesita en un principio, más interpretativo e indagador.

Algunas personas son capaces de trabajar ardientemente en lo que sea, aunque no sepan que han de merecer recompensa alguna, sea ésta material o no. Para muchos estudiantes en cambio, una recompensa emocional de aprecio o afecto de los demás es el premio más meritorio por el cual competir. Mas esto es ignorado a menudo. El estudiante piensa que quedará satisfecho con su propio sentimiento de gratificación íntima, resultado del logro de buenas calificaciones. Y así como es aplicable a algunos aquel proverbio que afirma que *"la virtud es su propio premio"*, parece que la mayoría necesita una expresión de aprecio más tangible y real por parte de quienes son importantes para ellos.

Los estudiantes que sienten que sus padres están tan embebidos con sus problemas intrínsecos que no guardan sentimiento alguno para invertirlos en la carrera de sus hijos tienden a desarrollar en su trabajo una sensación de vacío y disminuye su interés por los estudios.

Suponiendo que el pensar de los jóvenes respecto a sus padres o parientes sea de resentimiento porque no aplauden sus logros o no los respaldan en sus problemas y no hay comprensión, debemos aprender que a través de su adolescencia se darán muchas situaciones de ésta índole sobretodo porque la sociedad en la que se desenvuelve no existe una demostración que pueda ofrecer a los adolescentes ideales que puedan ser compartidas por sus padres en otros medios diferentes, que se subraye la autonomía como forma de independencia y que se aboque por la iniciativa como trabajo constructivo. Los jóvenes deben ser capaces de convencerse de que los que triunfan asumen junto con el éxito la obligación de ser mejores. La adolescencia constituye un regenerador vital en el proceso de la evolución social,

porque, la juventud puede ofrecer su lealtad y sus energías por lo verdadero y por lo que juzga rescatable; por ello estoy de acuerdo con Erikson cuando afirma que la ideología es guardiana de la identidad.

Según Towlwe D. Brooks en su psicología del adolescente el joven presenta en esta etapa, diferentes disturbios emocionales a medida que se descubre a si mismo; él tiene dudas sobre su nacimiento y tiene que despejarlas, a veces cree que le engañan, que no lo tratan como se merece, de vez en cuando siente vergüenza por lo que se refiere a sus padres, al hogar, a su reputación o defectos de compararlos con los que admira, siente soledad y nostalgia frecuentemente, no deja de ser vandoso y egoísta y duda en muchas ocasiones de la creencia religiosa que le inculcaron sus mayores, muchos de ellos tienen la idea de que carecen de atractivos, sobretodo las muchachas, muestran muchas dudas hacia la educación sexual y se rebela contra las restricciones para el razonables, los brotes de indisciplina se toman frecuentes.

5.- PRESIONES PATERNAS

A quienes no han trabajado con esta clase de estudiantes afectados de trastornos les es difícil admitir que uno de ellos, que llega solicitando ayuda con la que vencer su incapacidad estudiantil, pueda querer en realidad otra cosa que faltar a sus obligaciones.

Desde luego, desea todo lo contrario, en un nivel consciente, pero a pesar de sus fuerzas en busca del éxito y la excelencia académica, encuentra que no puede, simplemente, despertar el esfuerzo tendiente al logro de calificaciones satisfactorias. Cierta fuerza inconsciente sabotea, sin duda, su buena disposición. A menudo, en el curso de la terapia, la naturaleza de esta fuerza inconsciente emerge a la superficie y

se hace evidente. Entonces, puede comprenderse la paradoja de “inteligencia brillante e intenciones excelentes pero sin resultados”

Parece haber dos impulsos principales inconscientes que socavan los logros estudiantiles. Uno de ellos es la repugnancia a ser lo que otra persona quiere que sean, en vez de una insistencia en el logro individual de acuerdo con la idiosincrasia de cada uno, incluso aunque signifique una pérdida de prestigio a los ojos de todos menos a los propios. El segundo impulso es rebelde y representa un desquite contra los padres, inconscientemente resentidos.

Los adultos caracterizan la edad adolescente desde una óptica formal, bajo preceptos y cánones de una sociedad materializante y perfeccionista donde el joven se siente incapaz de asumir tal postura y se evade de diferentes maneras como asistiendo a su escuela, abandonando el empleo, llegando tarde a su casa o aislandose en actitudes caprichosas e incomprensibles; el problema reside en que los enjuiciadores de tales conductas, desconocedores de la dinámica adolescente lo tildan de manera inadecuada y hacen de ese ser humano un ente *delincuente* sumándose a ese grupo que están etiquetados como tales. En esta etapa el adolescente juzga según su ilusión chocando con el criterio adverso lo que produce un conflicto; se da cuenta que de lo que se dice y de lo que se hace dista mucho de la realidad, por ejemplo el cinismo de los adultos, su doble moralidad le dejan una gran interrogante, sobretodo cuando se le juzga de novato para la realización o inserción en trabajos propios de los adultos, se le aísla y margina hasta que no logra probar por meritos propios su eficacia.

En la juventud hay retrogresión y detención ideologica retomándose esta a conflictos infantiles porque allí es donde aprende a ser moral o sea a internalizar las

prohibiciones de los que le son significativos, sus conflictos morales continuarán en la adolescencia pero bajo un pensamiento ideológico.

Ellos hacen alarde de morales negando toda autoridad y una posición antiautoritaria que condena el mundo adulto y conmina a no rendirse al sistema existente.

6.- CONFLICTOS FAMILIARES

A veces, los estudiantes son empujados al fracaso como medio de lanzarse contra los padres, por los que sienten quizá inconscientemente, un fuerte resentimiento o antagonismo. Algunos estudiantes incapaces de oponerse directamente a sus padres por medio de la argumentación o la desobediencia, encuentran la manera de expresar su rebelión reprimida bajo la forma del fracaso en los estudios. Para muchos padres es mucho mayor la humillación y dolor de ver a su hijo abandonar la escuela que no los que reportaría una rebelión abierta, cosa que el estudiante puede sentir inconscientemente y tomar el subsecuente desquite tan irracionalmente. Desde luego es lo que hiera mucho más al estudiante, a largo plazo, que a sus padres, no siendo el método de rebeldía que escogería por sí mismo.

No siempre es posible, terapéuticamente, limitar la expresión de un antagonismo antipaterno reprimido. A menudo, se han de tolerar bastantes fricciones interfamiliares antes de conceder la suficiente libertad a esos resentimientos para romper la pauta del fracaso académico. Este tipo de fricción, de todos modos, se tolerara mucho mejor a largo plazo, por lo común que el fracaso continuo, y es mucho menos dañoso para la futura carrera del estudiante.

Gran número de alumnos tienen un profundo sentimiento de inferioridad justo bajo la superficie, que se resiste obstinadamente a los embates de la lógica. Así por

ejemplo, alumnos que han contestado en forma excelente los *tests* de inteligencia y a los cuales se les han dado los resultados, pueden estar aun poseídos por un sentimiento de imperfección. Este sentimiento es a veces inconsciente y se manifiesta como abulia para desarrollar un esfuerzo total. Aunque aparentemente trabaja con aplicación, la verdad es que nunca hace un trabajo exhaustivo y sus calificaciones finales son mucho más deficientes que su real nivel potencial de logros. Parece necesitar una excusa cada vez que se acerca un fracaso.

En tanto pueda decir que no trató, nadie puede acusarlo de incapacidad. Prefiere que se le llame de cualquier manera y no torpe. Es difícil ayudar al que se aferra a estos sentimientos irrazonables de imperfección, y de conseguir que se sobreponga. Se originan, comúnmente, en actitudes paternas durante la niñez, actitudes que dan por resultado un sentimiento de deficiencia, innata en cierto sentido, y de habilidad menor que la de sus compañeros.

La juventud rechaza con frecuencia a los padres y familiares, les da poca importancia porque él está en la búsqueda de individuos y acciones que le reconozcan.

La juventud es sensible a cualquier sugerencia de que pueda estar irremediablemente determinada por lo que ocurrió antes en las historias de su vida. Esto podrá constituir identificaciones irreversibles en la infancia que privarían al individuo de una identidad propia.

Cuando llega la adolescencia se da realmente la capacidad para una formación sistemática de síntomas; sólo cuando la función histórica de la mente está consolidada, las omisiones y represiones significativas pueden acentuarse lo bastante

como para causar una formación de síntomas coherente y una formación caractereológica identificable.

¿Porqué el adolescente choca con sus familiares y los adultos? Aventurando una respuesta basada en los investigadores de la conducta adolescente, adelantariamos que el adolescente busca una oportunidad de tener el consentimiento de los otros (sus padres) para decidirse porque quiere la oportunidad de ser definido. Cuando hay órdenes de sus mayores muchas veces no encajan con su mentalidad y al ejecutarlas teme hacer el ridiculo ante sus padres, algunas o muchas ocasiones se van obligados a obedecer ejecutando tareas que no están de acuerdo, aunque si hay quimica entre él y el adulto, éste se las ingenia para estimular su imaginación hacia sus aspiraciones, entonces, depositan ciegamente su confianza en ellos.

7.- AGRESIVIDAD

Los problemas de la agresividad ocupan el primer lugar en el rango en el estudio clínico neurótico. Freud explicaba este fenómeno situándolo en un plano libidinal de insatisfacción que conduce a cierto tipo de conductas agresivas complicadas y disimuladas ya que el individuo implicado. Tiene miedo de su propia violencia al igual que de su propio desdén. La agresividad se muestra casi siempre inhibida y se manifiesta por medio de sarcasmos, terquedad, indiferencia, ociosidad, indecision o actos frustrados. Si los psicoanalistas sostienen que la frustración engendra la agresividad, es facil comprender que el libido y la agresión son dos movimientos elementales en la vida instinto - afectiva.

Un grupo de psicologos contemporáneos: Dollard, Doob, Miller, Mowrer, y Sears, sostienen que la agresion deberia dársele un énfasis especial pues la conducta agresiva se ha entrettejido en la tela de nuestra cultura con nombres como: hostilidad,

odio, intimidación y animosidad. Ellos propusieron la hipótesis de frustración - agresión afirmando que la agresión es un acto de respuesta - meta, nociva a la persona o cosa percibida como responsable por la frustración. Esta hipótesis, formulada en términos psicoanalíticos sería: El ego maduro, dirigido por la ansiedad, el fracasar en el logro de un objetivo, sufre de sentimientos de inferioridad (una forma de ansiedad) producidos por el superego. El ego maltratado y sin éxito, no se parece al ideal del ego del superego; y este castiga severamente al ego con sentimientos de inferioridad. El ego no puede neutralizar la frustración y liberarse de la ansiedad, alivia sólo sus sentimientos de inferioridad por medio de un mecanismo especial del ego: la agresión. El individuo, entonces, ataca, física o verbalmente, a la persona o cosa que supuestamente es responsable de la frustración.

Cuando la frustración fomenta la agresión en contra de la persona o cosa responsable de la frustración, el ego calcula riesgos y si el castigo es probable, el ego desplaza su agresión hacia otra persona o cosa conveniente pero potencialmente inofensiva, o cuando el responsable de la frustración no esté al alcance de un ataque directo.

Para los estudiantes, los estudios y la agresividad son miembros de una ecuación y aquellos que dudan de su capacidad para controlar sus impulsos destructivos se encuentran inhabilitados por lo que se refiere al estudio. Escribir o sumirse en un libro requiere tanta energía y gasto emotivo como la que se necesita para participar en una empresa física. Para quienes tenemos confianza en nuestro mecanismo de control, no existe problema alguno en hacer las cosas con entusiasmo, en cambio la participación entusiasta y espontánea les parece peligrosa a quienes temen perder el control.

Los jóvenes que temen a sus impulsos de agresividad y que se sienten con espíritu destructivo y en peligro de perder su control, necesitan ayuda para comprender los mecanismos de éste que poseemos disponibles las personas. Con ella adquieren seguridad y confianza en si mismos en gran medida. Necesitan obtener un mayor conocimiento de la naturaleza de sus impulsos. Cualquier estudiante que atraviese por una de éstas situaciones puede aprender a canalizarlo hacia áreas productivas sin ocasionar dolor o destrucción en sí mismos ni a los demás.

8.- ESTUDIANTES PSEUDODEPENDIENTES

La adolescencia es un estado intermedio, toda la fuerza, devoción, coraje e ingenio de la juventud también pueden ser explotados por demagogos mientras que todo el idealismo retiene un elemento juvenil que puede transformarse en un mero pretexto cuando cambia la realidad histórica, si el adolescente se identifica con lo que él cree significativo y se inclina por x ideología entendemos el porqué de su entusiasmo y sus procesos fundamentados en su perspectiva histórica. Por eso su pasado histórico sobrevive en los prototipos ideales y malignos que guían las imágenes admiradas y coloran los cuentos de hadas, la ciencia ficción, la superstición, las murmuraciones y las simples lecciones de la infantil carga verbal aprendida. La conciencia histórica de los jóvenes se ve invadida por los mitos, religión, política, cine, ficción, etc. Las respuestas y acciones de los jóvenes retratan su pensar así como repudian, confirman, renuevan, regeneran todo lo que aquejan al joven en épocas como la actual en donde el peligro, armamentismo, ansiedad por los traumas infantiles típicos, el tema existencial, viene a provocar dudas profundas y severas limitaciones. La juventud en esta etapa de yo activo, selectivo, esta a cargo de una estructura social que lo capacita para ello le concede a un determinado grupo de edad el lugar que cree necesario, considera bueno sólo lo que funciona y se siente aceptado solo si las cosas funcionan, manejar y ser manipulado puede convertirse en

el placer y en el valor predominante para él, necesitan sentir que pertenecen a una clase especial (ocupación, tribu, nación, casta, familia, tipo) cuyas insignias usarán con unidad, o convicción y dependencia contra todos.

En los países de habla inglesa es muy común acudir al *consejero* para solicitar ayuda u orientación a fin de solucionar conflictos que surgen en la escuela, en la familia o en el trabajo, refiriéndose éstos a problemas académicos, vocacionales u otros; esto no quiere decir que esta instancia es la panacea de todos los males o que los estudiantes se tomen dependientes y no lleguen nunca a mostrarse autosuficientes. recordemos, dice Erikson que la conducta juvenil es inspirada por el vigor de una nueva era como retrogresiva en la medida que para insistir en simplezas desgastadas y en mostrar regresiones sorprendentes.

El grupo de amigos que respaldan a sus padres facilita al adolescente medios de resistencia colectiva contra la fiscalización de los adultos en general y contra la dominación de sus padres en particular, la lucha del adolescente contra la autoridad de sus mayores se sostiene mucho más efectivamente como miembro del grupo de iguales de lo que sería sin tal apoyo.

Los amigos siempre constituirán un núcleo de apoyo para aquellos estudiantes que se muestran indecisos y provisionalmente independientes que al formar un grupo de iguales no es la única fuente de apoyo psíquico durante la adolescencia. Estas asociaciones extrafamiliares con sus iguales son muy importante porque aceptan invariablemente las normas de sus compañeros de edad y al ser aceptados por ellos logran una identidad social que le da seguridad.

Existe otra categoría de estudiantes que representan un problema académico. No tiene la tenaz determinación pero creen que no están haciendo todo lo que

podrían fuera de la escuela y que estarían en mejor situación con uno o dos años alejados de los estudios en los que pudieran seguir sus propias inclinaciones. Para muchos de ellos es una decisión difícil de tomar, y muy seguido viene - o son mandados - al orientador para ayudárseles a formar la idea. A veces toma varias sesiones y un largo intervalo para que comprendan qué es lo más conveniente que podrían hacer. Para muchos tomar una buena decisión es de lo más complejo y agradecen que se les ayude en ese aspecto.

Este tipo de estudiantes se distinguen por el rasgo distintivo de una fuerte repugnancia a buscar y aceptar cualquier ayuda para resolver los problemas básicos que se ocultan detrás de sus dificultades académicas. Por esta razón, sólo buscan la atención del consejero cuando están a punto de dejar la escuela y, muy a menudo, por indicación directa de la oficina del secretario académico o de algún miembro de la escuela. Es característico de este grupo el no adolecer de ningún otro tipo de dificultad. No son extravagantes ni violan las reglas oficiales. Con frecuencia aparecen solitarios e introvertidos, casi carentes de toda actividad social, y habiendo tenido muy poca interacción. Bajo observación clínica se expresan con soltura, agradecidos por la oportunidad de discutir sus dificultades que, en el caso de muchos, no se atreverían a exponer por sí mismos

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Es característico en estos estudiantes, un alto grado de intelectualidad heredado de su procedencia de familias prominentes, profesionales de ese rango, o de otra que aún sin serlo poseen altas aspiraciones para sus hijos. Han merecido calificaciones envidiables y han sido firmes promesas en la escuela. Tienen acusados rasgos obsesivos - compulsivos en su personalidad y están sujetos a frecuentes disposiciones de ánimo depresivas. Parece que sufre considerable angustia, no sólo relacionada con el trabajo sino también con sentimientos de confusión sexual. De todos modos son por lo común pacientes con su constante angustia. Tienen una

colección muy ambiciosa de metas y es extremadamente difícil para ellos concebir conscientemente la posibilidad de alternarlas según su capacidad real.

Como grupo responden bastante bien cuando se les orienta adecuadamente. Intentamos establecer relaciones, aunque sean tenues y breves, con estos estudiantes, no tanto para prevenir su partida de la escuela sino con la esperanza de dotarles con algún conocimiento sobre los determinantes de sus dificultades, de manera que su alejamiento pueda convertirse, en última instancia, en una experiencia significativa y constructiva y no en un mero fracaso. Intentamos, especialmente, puntualizar el modo en que su pedido de independencia impida su búsqueda de ayuda en otros hacia la solución de sus conflictos. Debe remarcarse que estos estudiantes, prometedores, llegan a serlo buenos si se les da el tiempo y la oportunidad de resolver sus problemas durante un lapso, lejos de la vida académica.

Es considerable el número real de muchachos que por propia iniciativa deciden abandonar la escuela. Factores tales como los promedios, síntomas previos de inestabilidad emotiva, historiales de divorcios o separaciones de familia, y los tipos de escuelas secundarias a las que asistieron.

“Una tal restricción emotiva puede explicar su ruptura con la escuela en términos de su falta de capacidad para verse envueltos emocionalmente en cualquier actividad incluso la escolar, o es posible que sea el resultado de haber pasado por *tests* justo antes de irse, cuando ya se han sacudido el polvo de la escuela”.²

Esta falta de emoción e interés árido en los hechos de una actitud conocida por los psicólogos como anti-intracción. Estos muchachos que abandonan la

² Gordon S. Everly K. “El aumento de la autoestima en los estudiantes vulnerables”. Impac 85-8-U Press Universidad de Syracuse 1985

escuela no miran en su interior, es más, no parecen ser capaces de atacar sus sentimientos por cualquier objeto interno. A menudo, son sólo felizmente indiferentes, viven vidas autosuficientes.

Desde luego, jóvenes tan imperturbables pueden abandonar las aulas con un mínimo de sentido de pérdida. En apariencia sienten poca culpabilidad, al igual que sentido de fracaso, simplemente se van.

Una teoría que se sugiere señala que los verdaderos intereses de estos estudiantes se encuentran en cualquier lugar. La escuela puede ser sólo “aquél donde no viven”. Es verdad que no están vacíos de recursos. Su conducta escolar revela lo que no son y su cualidad de simples cifras emotivas e intelectuales. ¿Dónde viven?

A veces, puede que en su casa. La realidad es que la escuela pida un nuevo yo. El papel del “hombre de escuela” puede ser incompatible con el papel temprano de protector de la familia o religión. Un tipo importante de alumno de los que se marchan tiene una mística de clase baja que sólo comprende la necesidad de aprender un oficio y para quien el papel de labrarse una educación es del todo incomprensible.

Más a menudo, de todos modos, el *test* clínico y el proyectivo sugiere que el muchacho está más de acuerdo con la urgente tarea del desarrollo en la adolescencia, tomar su lugar en el universo correcto.

Esta tarea tiene dos mitades:

Una concerniente a la identidad personal. el desarrollo de un Yo adulto fuera del abanico de posibilidades que se le presentan al post-adolescente. Este es el problema de la “crisis de identidad” .

La otra mitad es definir el mapa cognoscitivo del universo de modo que cuando se desarrolla el Yo tenga un lugar en qué estabilizarse. Esta vertiente del problema origina el maduro interés del adolescente en sus abstracciones y conceptos absolutos.

Dios, la crisis económica, la creatividad, lo bueno y lo malo, la evolución, la autoridad y toda una serie de ideas que encierran algo importante, personal, para él. Al escogerlas, escoge su Yo. Sobre este aspecto de su tarea de desarrollo no se hace el hincapié necesario en la literatura psicodinámica; consejeros y psicólogos, a menudo, tienden sobrevalorar las relaciones humanas y a subestimar la importancia de la comprensión puramente cognoscitiva de la naturaleza de las cosas.

9.- EL PROBLEMA DE LA SOBREENCENDIMIENTO EMOCIONAL O INTELLECTUAL.

El desarrollo del yo usa los poderes psicosexuales del adolescente para exaltar sentimientos de estilo y de identidad, muchas veces los estudiantes se sienten distintos, curiosos, nerviosos, inestables y claro le echan la culpa a cualquier problema, lo cierto es que las presiones autoritarias, la búsqueda de su identidad y la maduración genital largamente demorada es una fuente incalculable de energía pero también los efectos de su psiqué, el proceso de desarrollo en la búsqueda de sus objetivos personal es muchas veces le provocan impulsividad a veces incontrolable que le lleva a una frustración que le acongoja, le irrita y tarda en salir de ese estado. En la juventud la fuerza del yo emerge de la confirmación mutua del individuo y la comunidad, el sentido de que la sociedad reconoce al individuo joven como el portador de energía nueva, casi, podríamos decir que se acostumbra a esos desplantes, a esos cambios de emoción, a los desplazamientos de energía hacia actividades inútiles o a la adquisición de hábitos perniciosos que le llevan a realizar sus responsabilidades por vías más fáciles también la pigracia se posa generosa en la personalidad adolescente y a veces persistente. De todas formas estos individuos la

sociedad los reconoce, los arroja como un proceso viviente que inspira lealtad y que recibe, no importa sus destellos en los cambios de vitalidad el joven guarda fidelidad, respeta la confidencia al mismo modo que la exige por ello sus fraudes académicos son secreto de estado. La fidelidad que se da en todos estos trances ya sea abiertamente o encubierta porque representa la virtud y la calidad de la fuerza del yo adolescente, pudiéramos decir que es algo así como la herencia revolucionaria del hombre, con frecuencia se encuentra escondida en una confusa combinación de cambiante devoción y súbita perversidad, aquí es cuando se descubre una búsqueda de cierta durabilidad en el cambio, ¿dónde? Yo creo que en la sinceridad, la obediencia de los relatos, en la imparcialidad de las reglas de juego en la autenticidad de la producción artística, en la legitimidad de las convicciones y la confiabilidad de sus compromisos.

Creo que en la escuela preparatoria es un círculo de convivencia donde los muchachos curiosocean y observan, se dan cuenta de sus obligaciones y sus derechos, rechazan lo que les perjudica o se animan sobrepreciamamente a cometer actos delictuosos que de alguna manera les resuelve problemas con sus padres, aprenden a convivir, a integrarse en forma distinta a la familia; es en la preparatoria donde se viven procesos de socialización, identificación, pertinencia, juego de poder; los patrones de relación con maestros y compañeros reafirman su personalidad interior.

Hay estudiantes “sobreexcitados”, “nerviosos”, “temperamentales”, cuyo estado físico y mental les impide no solamente aprender y memorizar sino hasta permanecer con sosiego en las clases. Se les mira diariamente desarrollar una multiplicidad de ocupaciones y actividades, que realizan “a todo vapor”. Estos estudiantes carecen de serenidad para concentrarse y estudiar.

Es una ventaja disponer de tanta energía, pero es conveniente controlarla y encauzarla metódicamente, sobre todo en las tareas del estudio, ya que de otro modo vivir así es como correr sobre un caballo desbocado.

La primera condición para normalizar una vida enteramente dispersa, es volver a organizar el tiempo desde antes de lanzarse a tantas actividades inútiles o por lo menos sin rendimiento eficaz.

En consecuencia debe llevarse una agenda, libretita de apuntes u hoja de papel en la cual se apunten metódicamente todas las actividades que el individuo se propone hacer. Después, inmisericordemente, tachará aquellas que no tengan coordinación o carezcan de importancia para dar mayor énfasis a lo trascendente.

PROBLEMA: No aprendizaje por excitación

Yo creo que aquí encaja lo que Erikson llama la *moratoria psicológica* periodo en el que el joven puede dramatizar fingiéndose niño o adulto, la auténtica moratoria proporciona tiempo extra para valores intemporales. Los jóvenes líderes de hoy, transitorios, declaran que el mundo que está más allá de la juventud es completamente vacío e indefinido. Algunas ocasiones se revela pero no se da cuenta que toma prestados roles de las revoluciones pasadas pero sin consolidarse con ellas. Se vuelven perversos y tratan de alejarse de la familia y de la escuela, todo lo tratan de resolver por medio del retraimiento, del aislamiento, conspiran contra todos y es cuando buscan estar inmersos en grupos delictivos o sea aquellos que al igual que ellos repudian la autoridades oficiales si no se une a estos tipos de grupos se aísla porque siente aversión a la existencia con tal y hacia si mismo.

Cuando este tipo de muchachos delinquen son tratados muchas veces en forma equivocada porque no hay manera de influencia a las autoridades en el uso de la terapia adecuada, su etiquetación y correcciones lo empujan hacia la delincuencia por eso el alto índice de criminalidad porque los jóvenes en plena fase de formación de identidad la sociedad los orilla a sobreexcitarse y decidir viceralmente.

1 - El estudiante concurre a la escuela pero no pone atención a las explicaciones.

2.- Asiste a la biblioteca pero no obtiene ningún provecho.

3 - Visita a sus amigos en busca de apuntes pero solamente pierde el tiempo.

4 - Permanece muchas horas dentro de su hogar pero no encuentra "su sitio".

5 - Compra o pide prestados libros, pero no los lee.

6.- Existe en el estudiante una corriente de dinamismo y fuerza, pero mal encauzada y desaprovechada.

Hay también la falta de aprendizaje por inhibición, contrario al caso anterior de excitación. "Soy perezoso, abúlico, apático e indolente" Me digo que tengo "flema"; temperamento, filosofía, pero la verdad es que parezco "una llanta de carro, reventada". No pueden darse en este caso soluciones definitivas, porque cada persona, en cierto modo, posee un temperamento, una condición física, un medio ambiente y una situación especial.

Generalmente, este tipo de estudiantes han llegado a grados superiores debido al esfuerzo de los padres y maestros, que lentamente van apuntalando las subidas, pero en realidad, la persona no ha hecho nada por sí mismo para llegar a controlar la situación.

Los más frecuentes es que, por simple costumbre, sigan pasando de un grado a otro, debido a su talento.

Algunas veces así como de pequeño se valió de su apatía para mantener los nervios excitados y la atención de las madres, han mantenido de adolescente esta situación, como una protesta o como una situación que explota en su provecho. Poco puede hacerse con este tipo de individuos semiparásitos.

Sin embargo, debe existir entre ellos un poco de voluntad para marchar adelante con dignidad y no a pequeños tirones, lo cual exige precisamente seguir la actitud contraria al caso anterior.

10.- MATERIAS AVERSIVAS

El aprendizaje moral así como la responsabilidad como preparación para el futuro subrayado tradicionalmente y autoritariamente en la infancia y en la adolescencia así como la consolidación ética representan tareas que deberían cumplir los humanos en su fase de desarrollo e integración.

El aprendizaje académico muestra fallas en la conjugación de las facetas de enseñanza y aprendizaje, regularmente el alumno asocia al profesor con una imagen grata o aversiva si la imagen desagradable persiste porque el profesor no es capaz de desvanecerla entrará en conflicto con el adolescente referentes a dispersión de la atención, disciplina lagunas mentales y al final el muchacho rechazará la entrada de tal conocimiento a su mente; requiere de afrontación del problema pero con la participación amable y comprensiva del que tenga más experiencia, en este caso el maestro que se encargaría de correlacionar la emotividad y canalizar convenientemente también se deba abandonar ciertos cánones de los adultos hacia los jóvenes para ayudarle a reforzar o abandonar un pasado vergonzoso o

desconcertante, para que el joven pueda experimentar logros, ideales, y sujeto de confianza.

No se puede negar también que algo ocurrió respecto a cierta materia aversiva, en la historia del muchacho, hubo conflictos maestro - alumno, padre - hijo o irritación desastosa con sus pares, esto contribuye poderosamente a que el muchacho se bloquee. Aquí es donde el consejero entra para ayudarlo a solucionar sus conflictos respaldándole en su afán de elevar su autoestima y reforzamiento de su yo porque toda acción del consejero con sus alumnos en la que inevitablemente intervienen aspectos afectivos y axiológicos de manera natural le llevan a identificarlo como una figura alternativa, neutral, confiable, experta, capaz y preparada para alentarle y sacarlo de ese atoyadero.

“A mi me indigesta la historia o la geografía o las matemáticas. Sin embargo debo estudiarlas para pasar.” Tal vez esta antipatía no sea necesariamente a la materia, sino al maestro, al ambiente o a simple autosugestión.

La simpatía proviene también de la falta de preocupación en esa materia, desde los grados inferiores, así es que se tiene que volver a repasar empezando por los fundamentos de la asignatura.

En la vida necesitamos, por obligación salvar ciertos obstáculos para poder seguir adelante. Por ejemplo: someternos a una intervención quirúrgica, ingerir un purgante, saludar a una persona que no nos agrada, admitir nuestros errores y demás; son condicionantes que, en un momento determinado, aparecen como vitales, o pasamos o ahí nos quedamos para siempre. En consecuencia, debemos dejar de lamentarnos por ello y ¡adelante!.

11.- LAS INFLUENCIAS EXTERIORES Y EL ESTUDIANTE INFLUENCIABLE

Yo creo que la sociedad actual esta constituyendo un adolescente muy especial. Los medios de comunicación (tv , radio) los van conduciendo hacia una mentalidad hedonista y consumista favorable a los explotadores que confunden u orientan al adolescente pero no cabe duda que están llenando su mente con una visión muy peculiar de las guerras, las amenazas, los cambios estructurados en la organización de algunos pueblos, armas nucleares, polución, hambre, miseria, discriminación, fenómenos políticos, económicos, asesinatos, violaciones, depravaciones, etc. De allí que los modelos televisivos, sobretudo en las películas norteamericanas les infunden atracción (gángsters, jefes de pandillas, héroes y heroínas valientes y fuertes) los jóvenes toman nota de su actitud, de su vestimenta, de su verborrea de su actividad y tratan de imitarlos.

No obstante debemos reconocer que los muchachos aman y siempre están en actividad, esto es una exuberancia natural, ese estar en constante locomoción se comprueba en su inclusión en deportes, baile, uso y abuso de los animales, máquinas veloces, defensa personal, juegos violentos y cuando no logran incluirse buscan combinaciones en grupos pequeños que están ocupados en juegos serios, en tonterías bien intencionadas, en travesuras crueles y belicosidad de tipo delictivo.

Es el automóvil el simbolo de nuestra tecnología y el prototipo de la juventud moderna a la que aspiran y sueñan sobre todo cuando se apoyan en películas motivacionales donde la velocidad y destreza se unen a una mezcla de sexualidad, violencia y furor que los jovenes hacen suyos.

La parte positiva es que el automovil los motiva hacia el desarrollo tecnológico por eso intenta conocer y cuidar maquinas, sugiere modificaciones y

respeto a los que ya superan esta etapa. Cuando la juventud no se ajusta o no disfruta de la tecnología explota en un movimiento desordenado.

La función de la adolescencia en la sociedad y en la historia se basa en los procesos de identificación con personas significativas y con fuerzas ideológicas que se hacen cargo de la fuerza o debilidad juvenil.

“Hay un grupo de compañeros, a quienes considero los más inteligentes, que parecen despreciar la vida metódica y rutinaria. Ellos concurren con frecuencia a los billares, pasan largas horas en las esquinas o en los automóviles de los amigos y algunos hasta ingieren bebidas embriagantes. No sé como le hacen; pero lo cierto es que han logrado salir adelante en los estudios. Yo me siento atraído hacia ese tipo de vida, los admiro mucho y pienso que a veces ellos tienen razón y es una tontería que yo desperdicie mi juventud o mi vida como si fuera un viejo, estudiando y preocupándome constantemente.”

De verdad que tienen razón; este es uno de los problemas de la juventud de mayor trascendencia. Solamente podemos tratar de convencerlo con algunas opiniones y escueta realidad; pero, desgraciadamente en este asunto *su decisión será la única que cuenta para orientar la vida.*

Es decir, será inútil que nosotros nos empeñemos en decir algo que el estudiante juzga de antemano como inadecuado, torpe, pasado de moda u otros adjetivos que no queremos consignar aquí. Es decir, que aquí está en juego su propia inteligencia para juzgar y que los resultados caerán también en él obligadamente.

La influencia educativa no termina en la universidad. Por ello urge hacer entrar el mayor número de veces que se pueda en las Sesiones de Consejería,

ayudarles a examinar sus actos, enseñarles a confesarse a sí mismos su conducta, a observarse: en suma, a vivir moralmente y sugerirles, como consecuencia, un papel moral por medio del sentimiento, de la emoción y sobre todo, la elocuencia, las funciones dramáticas, las exposiciones, las fiestas, los museos, todo debe ir hacia allá, y todo debe ir fortalecido por reuniones formales con maestros expertos en Relaciones Humanas.

¿Cómo podremos orientar expresamente a los alumnos de manera que las actitudes, la visión y la conducta que adquieren contribuyan a su propio bienestar y al de la sociedad?

A pesar de que hace mucho tiempo hemos reconocido que las escuelas deben enseñar algo más que hechos e ideas, como señala Edgar Dale; “los educadores hemos venido aprendiendo el cómo podemos ayudar al alumno a comprenderse a sí mismo, a comprender también sus motivos, metas, de manera que esté mejor capacitado para elegir más inteligente y democráticamente su futuro”.³

— La educación en relaciones humanas ayuda al alumno a lo anterior, y a comprender a los demás igual que a comprenderse a sí mismo. Fomenta su comprensión de los motivos y metas de los que lo rodean, ayuda a que los muchachos entiendan a las muchachas y que éstas los entiendan a ellos. Ayuda al individuo a aceptar diferencias: las diferencias de talento, de capacidad, de emoción, de raza, de religión, de legado cultural y demás cuestiones con ello relacionadas.

Muchos de los más grandes problemas del estudio parten de la desorientación. Con ser muy encomiable la orientación vocacional, es menester que el estudiante sepa conocer sus propios caminos, tener la responsabilidad de tomar una actitud personal y vigorosa frente a la vida.

³ Dale Edgar “Audiovisual Methods Inteachurs”. Reverte Mexico S A . 1964 p 429

¡Cuán lamentable es escuchar a los jóvenes culpar a sus padres, maestros, orientadores y, en general a cualquier persona e institución en quienes quieren descargar su responsabilidad.

12.- LAS ACTITUDES EXTREMISTAS

En cierto modo este es un asunto relacionado con una desordenada actitud ante los estudios y falta de buenos hábitos. Siempre será más fácil la línea del menor esfuerzo, pero ella generalmente conduce al fracaso.

Los estudiantes han llamado, en un lenguaje muy particular, a las actitudes más frecuentes entre los alumnos, con los nombres de matados, macheteros y aventados.

Son los primeros, los que estudian obsesivamente, de tal manera que corren el peligro de fatigarse demasiado pronto, sin dar cima a sus estudios, por no tener el talento de administrar sus energías a pausas bien aprovechadas.

Los “macheteros” son estudiantes nerviosos que repasan una idea una y otra vez, pero nunca tiene la sensación de seguridad. Tampoco es aconsejable esta situación, porque el buen estudiante debe ser equilibrado, sereno y alegre.

Los audaces son llamados “aventados”, no estudian y se confían demasiado en su suerte o en aprovechar circunstancia que los favorezcan. Son ellos precisamente los que forman estas “elites” de estudiantes brillantes, pero que pocas veces logran terminar con éxito sus estudios.

S. Freud subrayó que la sociedad debe actuar como supresora de la individualidad y el intelecto, controla los medios y estipula los blancos de la violencia se pronunciaba por la supremacía del insight.

La orientación psicoanalítica del yo, ha venido a estudiar aquellos procesos sociales adaptativos que deben proteger y apoyar el desarrollo del yo en la infancia y proporcionar fuerza y dirección a la identidad adolescente.

En épocas de confusión ideológica y marginalidad de identidad extendidas puede incluir no sólo tendencias rebeldes sino también desviadas, delictivas y autodestructivas, dice E Erikson el hombre es un animal mentiroso, simplemente porque trata de ser el único sincero; tanto la distorsión como la corrección forman parte de su equipo verbal e ideacional.

Para obtener valores estables debe absolutizarlos, para tener un estilo propio debe creerse el rey del universo.

13.- CAMBIOS DE ACTITUD, LAS REACCIONES NEGATIVAS

Los adolescentes de hoy y del futuro luchan por definir nuevos tipos de conducta para aplicarlos en sus vidas, a veces cambian su laboriosidad por su eterno hedonismo en un tipo de disentimiento caracterizado por la negativa de concluir la etapa de identidad bajo condiciones adultas.

Los hechos cognoscitivos establecidos por Piaget dice que la juventud piensa ideológicamente con una combinación narcista y egocéntrica.

Erikson dice que este tipo de conducta es inspirada por el vigor de una nueva era aunque parezca irónico pero se inmerge en un proceso retrogresivo en la medida que parece insistir en simplezas desgastadas, en pereza y regresiones sorprendentes creo que tales actitudes, imágenes y vocabularios de la actualidad transmiten ideales de identidad, personalidad, y eficacia aunque difíciles por las formaciones educativas, familiares, idiosincrasia y las complejidades tecnológicas legales y burocráticas.

Piaget reconoce en la juventud la capacidad para apreciar que cualquier proceso puede entenderse cuando se retrocede en sus diversos pasos y de este modo se lo invierte en el pensamiento.

Los jóvenes deben tener en cuenta que aprender es progresar y que, para ello, se requieren hábitos positivos, que nos defiendan de las temporadas de pereza o de abulia.

En muchas ocasiones un pequeño fracaso en la escuela, ocasiona que el estudiante se desanime; pero es necesario aprender que la vida no es una serie continua de triunfos y que hay que ser fuerte, cuando se fracasa o se recibe una observación del maestro. También es necesario tener en cuenta que el crecimiento y del desarrollo físicos, plantean problemas psicológicos y biológicos, todos ellos normales y naturales, propios de la adolescencia y de la juventud.

Los estudiantes deben saber que ellos son los que más pierden dejando de estudiar, su obligación fundamental es superarse y ser mejor cada día. Si se siente aturdido, incapaz de dejar los conocimientos en su memoria, descansar un poco, le haran meditar en su responsabilidad y recordar como la curiosidad y el amor el estudio le podrán generar situaciones placenteras, de tal manera que le hagan

trabajar con entusiasmo. En unos cuantos días se recuperará mentalmente y verá que su capacidad para asimilar los conocimientos se desenvuelven magníficamente y con cuanta rapidez recuperó el tiempo que dedicó al descanso, Además, es conveniente que en esa breve temporada de asueto, se analice y haga un balance de su actuación para que encuentre la razón de su pasajero desinterés por el estudio.

Existe el tipo de estudiantes que se deja influenciar por otros que tienen como doctrina no hacer ningún esfuerzo y pasar la vida en la forma más negligente y divertida posible. Entre estos estudiantes que influyen en los demás - y que a su vez han sido influenciados por otros - , hay muchos que sostienen el argumento de que ha habido grandes “genios” en ciencias y en las artes que han llegado a serlo, no obstante haber sido malos estudiantes. Además entre estos mismos estudiantes no falta quienes prediquen rebeldía contra todo argumento y disciplina.

Es natural que en todo conglomerado humano haya personas que en un sentido anárquico de la vida, a quienes enferman el orden de la vida y el esfuerzo creador coordinado.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

14.- SITUACIONES PELIGROSAS

La juventud es conducida a creencias en las que las fronteras entre las travesuras y la delincuencia, la aventura y el drama político son regularmente difíciles de definir y discernir. En los líderes, la historia y el histrionismo se mezclan con el auténtico carisma. Las acciones de los jóvenes son siempre en parte y por necesidad reacciones a los estereotipos sostenidos frente a ellos por sus mayores.

En cada individuo existe un potencial; una adolescencia intensificada una fase crítica marcada por la exasperación recíproca del conflicto interno y la desorganización social.

Parece ser disidente a la inversa, es decir, demasiado enfermos para el malestar de moda de su tiempo, demasiado aislados para el disentimiento común pero demasiado sensibles para la simple adaptación.

Durante esta etapa parece experimentarse fuertemente y de modo pasajero una autotranscendencia a veces precoz como si hubiera que mantener una identidad pura, libre de complicaciones psicosociales. Creo que debemos recordar que la rebelión juvenil se ubica en la pasividad y actitud dependiente, desafía a todas aquellas instituciones existentes que monopolizan los procedimientos de aceptación juvenil al cuerpo principal de la sociedad.

Estas confirmaciones, graduaciones e inducciones han intentado siempre unir la profecía juvenil con la imágenes del mundo existentes ofreciendo una variedad de ritos caracterizados por estados especiales de difusión ceremonial del propio yo.

De momento es muy atractiva cualquier diversión; mas se debe tener en cuenta que hay diversiones peligrosas que pueden llevar a cometer faltas graves y aun delitos. Se debe procurar elegir bien a los amigos, para no caer en situaciones peligrosas o en formas de conducta que puedan llevar a fracasos definitivos. Es una fabula el que los “genios” logren serlo sin estudiar. Se puede tener talento, inteligencia extraordinaria, pero ella de nada servirá sino se adquieren los conocimientos suficientes para hacer las cosas bien. Por “genial” que sea un individuo, será absolutamente incapaz de crear o inventar nada, si no domina los conocimientos necesarios

En cuanto a la indisciplina y la rebeldía a los reglamentos y a los horarios y al cumplimiento de las tareas, el estudiante debe de pensar que quien sufrirá las peores consecuencias será él mismo. Las leyes, las normas morales y la disciplina escolar, han sido creadas para la protección individual y la colectiva. Por lo tanto, cuando el estudiante desobedece a sus maestros, prepara el camino para abandonar la escuela por sus propios pasos y, si persiste en esa conducta en el medio social en que vive, corre el riesgo de alejarse de su familia y, más tarde de no ser aceptado en otros medios, tales como los centros de trabajo, las agrupaciones técnicas e intelectuales y la sociedad misma.

Nos parece incorrecto aceptar influencias o presiones de quienes son rechazados institucionalmente; pensar que porque alguien que jamás fue a la escuela pudo amasar una gran fortuna sea la regla general; por el contrario, esos casos son la excepción.

Miles y miles de estudiantes han fracasado, por ilusos o rebeldes, y no tiene usted porque formar parte de la suma de fracasados que interrumpen sus estudios. Hay que ver a quienes han salido de la escuela antes de tiempo. Los cuales están esclavizados en tareas de poco rendimiento económico y escasa jerarquía y ver también cómo otros han caído en el vicio. Su mejor protección es el estudio.

Si un estudiante se ha estado sintiendo “genio” . tiene que poner en juego su inteligencia y su voluntad y no dejarse guiar por las baladronadas de sus compañeros “supersabios”. Con razón, el doctor Francisco Larroyo, quien fuera director de la Facultad de Filosofía Letras de la UNAM dice, en su libro titulado Pedagogía en Enseñanza Superior:

"La leyenda romántica del estudiante holgazán, travieso y juerguista, es seductora como motivo de sainete o novela ligera; pero está ya caduca. En algún tiempo quizá - cupiera aunque lo dudamos - el tipo de estudiante profesional, vivo de inteligencia, pero irresponsable que gusta de placeres fáciles y aprendía el curso con alfileres durante los dos últimos meses.... ahora no cabe".

Efectivamente los tiempos han cambiado. No vivimos ya en época de improvisaciones. El profesional, el maestro, el técnico, el obrero, el campesino, debe saber muy bien lo que hacen, porqué lo hacen y con qué lo hacen; y en la vida de Mexico actual no tienen cabida los ignorantes.

Larroyo, Francisco "Pedagogía de la Enseñanza Superior". S E P . 1966 p 98

15.- PROBLEMAS AMOROSOS

El amor adolescente dice Erikson es un intento de lograr una definición de la propia identidad, proyectando sobre todo la imagen difusa de su yo, que así se ve reflejada y establecida gradualmente, por ello la mayor parte del amar de los jóvenes se traduce en conversación y podríamos afirmar también que este sentimiento constituye una manifestación característica en las dudas del adolescente sobre su identidad: sus amíos tienen por objeto llegar a una definición de su propia identidad. Rank ha hecho notar que el adolescente no se atreve a establecer vínculos amorosos estables porque teme perder en ello parte de sí mismo y de su recién conseguida libertad.

Todas las manifestaciones ordinarias de amar satisfacen al yo, todas proporcionan al joven un sentimiento de seguridad y todas satisfacen algunas de sus principales necesidades.

Las experiencias más simples como la conversación y el deseo constante de compañía mutua no causa daño psicológico, al contrario es una ayuda para que el adolescente deje un poco su mismidad y se interese en el mundo circundante y así disipe su egocentrismo. Si hablamos de amar, tiene que haber un involucramiento sexual y la educación sexual tiende a liberar el sexo tanto del peligro de las inhibiciones como de la intromisión que haga desviar y perturbe todas las demás actividades necesarias. Es decir los adolescentes logran suficiente equilibrio emotivo que fundamenta su carácter y su personalidad.

Esta etapa culmina con la formación de la identidad sexual. Aquí los procesos predominantes son la renovación del complejo de Edipo (Freud) y sus conflictos, así como la desconexión de los primeros objetos de amar infantiles; esto en la renuncia al objeto incestuoso y el abandono de las actitudes bisexuales y narcisistas, para hacer posible la orientación hacia el objeto heterosexual.

La consolidación de la adolescencia es un proceso de estrechamiento, limitación y canalización, y nunca de simples alternativas. No podemos por tanto, hablar de soluciones a problemas amorosos, tensiones y desequilibrios, sino más bien, de su desorganización de acuerdo con patrones o sistemas. También debemos relacionar ha este asunto los cambios que los adolescentes sufren en su sistema endocrino y que son causas muy decisivas de alteraciones radicales en su metabolismo que al excitar su sistema neurovegetativo, acentúan las sensaciones internas, cinestégicas, produciendo una desconocida inquietud de ansiedad, de expectativa, de angustia. Este sentimiento produce hiperfuncion en las cápsulas suprarrenales que aumenta la adrenalina en la sangre y esta intensifica la emotividad, la sangre se ve invadida de hormonas sexuales. Estas alteraciones metabólicas, neurovegetativas y hormonales explican la tendencia del adolescente a la inquietud,

al sobresalto, a la facilidad para ruborizarse en sus escauceos amorosos, a la violencia a reacciones inesperadas y a la aventura.

Entre los jóvenes, ellos mismos dicen: "Me da mucha pena confesarlo pero lo que realmente pasa es que estoy enamorado. No puedo pensar en otra cosa que no sea el amor, de tal suerte que ni atiendo a mis clases, ni pongo cuidado en mi trabajo personal, ni logro interesarme en las explicaciones de los maestros y pierdo gran parte de mi tiempo en dar vueltas para ver la persona que juzgo que es el único objeto de mi vida".

Esta situación es además muy frecuente en todas las etapas de la vida, tanto mas explicable en la juventud. Además, el amor siempre ha tenido una forma positiva en el mundo literario, el arte o como estímulo de superación.

Tiene sin embargo, sus consecuencias negativas y éstas son las que interesa precisar aquí, para poner sobre aviso al estudiante y al maestro.

La afectividad es una corriente que debe estar sujeta a nuestras facultades superiores. Es la inteligencia la que debe orientar su dirección. Quien sabe aprovechar sus propias pasiones, posee en caudal inagotable de impulso creador o renovador; pero el que se deja dominar por ellas, es un pobre diablo, sujeto a su temperamento, víctima de sus propias obsesiones, inmaduro y sin voluntad.

Según Pavlov, la carga emocional tiende a transferirse en el agrado o desagrado, el miedo o la turbación. Todos hemos sentido, además sus afectos nocivos en el cuerpo humano, cuando ante un grave temor, la descarga de adrenalina que se encuentra en las glándulas suprarrenales, se vierte en la sangre y logra acelerar la respiración y excitar los órganos de la defensa.

Si por estudiante se entiende aquél que por inclinación personal ha decidido entregar gran parte de su vida a las actividades que demandan un continuo ejercicio de la voluntad, del valor, del acto consciente y de la inteligencia, incluso muchas de las profesiones tienen esta exigencia. ¿No es, pues, inadmisibles que un estudiante no aprenda - lo más pronto posible - a educar su afectividad y obrar de acuerdo a sus facultades superiores? Si hoy está vencido por un sentimiento, mañana lo estará por un temor ante una intervención médica, por falta de serenidad para aplicar la ley, por la imprevisión para actuar en los laboratorios, por la carencia de responsabilidad para enseñar y mantener una conducta digna. Es pues necesario educar la sensibilidad ¿Cómo hacerlo?

Urge pues, que ante sí mismo, se pruebe que sí tiene capacidad de control emotivo y fuerza para educar la sensibilidad. Mediante el estudio de nuestro propio caso, apreciándolo en sus verdaderas proporciones, sin obsesiones ni distorsiones mirando más allá de las propias circunstancias, por medio de la experiencia de su propia vida, no en sus excepciones, sino en sus generalidades y, finalmente, evitando suponer que nosotros vamos a ser la excepción de la regla.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Ejemplo: “El amor todo lo puede... Por lo tanto, yo lograré que por amor, esa persona abandone un vicio y así se los demostraré a mis padres”. Falso.

Aquí se está considerando que el amor es intenso, sostenido y tan sublime que puede cambiar una vida, pero no quiere recordar que en este asunto cuenta otra voluntad que no está a su alcance. Es muy difícil abandonar un mal hábito, como por ejemplo: fumar, pues bien más difícil, por no decir casi imposible, es destruir un vicio, ya que el que sufre queda potencialmente enfermo.

Otro ejemplo: “Nos casaremos secretamente. Viviremos románticamente una doble existencia. Así yo podré continuar mis estudios... y no habrá consecuencias porque tomaremos algunas previsiones, aunque están penadas por la ley moral y tal vez por las leyes del país. Yo se que la historia cuenta que...

Si alguien supone que puede hacer de su vida una novela de amor, no vamos a convencerle de lo contrario, solamente hay que pensar que quienes hicieron tal drama en la historia, no fue por decisión propia sino por muy especiales circunstancias, entre las cuales figuraba el desinterés, la nobleza, un sacrificio sin limite y, principalmente, un talento muy singular.

Bien difícil, pues, es creer que poseemos talento de genios para violar normas y dejar una huella positiva de nuestro paso en la historia de la humanidad. Reducido se puede decir, que el amor no debe perturbar sus estudios y que se debe probar ante si mismo que es capaz de saber amar y sujetar a sus instintos para darles, a su debido tiempo, soluciones más acertadas.

16.- EL HÁBITO DE ACUDIR AL FRAUDE ESTUDIANTIL

Muchos estudiantes creen que el único objeto de asistir regularmente a clases es el alcanzar, a como dé lugar, el derecho a ser promovidos al grado inmediato superior, independientemente de que haya aprendido o no las materias de un curso. Estos malos estudiantes utilizan con frecuencia el sistemas de los “acordeones”, esos pedacitos de papel donde previamente han anotado los puntos clave de una prueba o de un examen, para copiarlos simplemente procurando no ser vistos por el maestro.

Desde luego eso es un fraude, un engaño. Pero los verdaderamente defraudados o engañados, son los propios malos estudiantes que recurren a tan

Pick de Weiss, Susan . Vargas Truxillo, Elvia . “Yo Adolescente”. Ed Planeta Mexico, 1992 p 112

reprobable sistema. Porque aún cuando consignan una calificación, así sea la mínima para “aprobar”, en realidad no aprendieron, carecen de esos conocimientos y esa laguna de estudios se revelará cuando se intente adquirir preparación superior.

No obstante, no todo es negativo en la habilidad de quienes tal lo hacen. Preparar uno de esos “acordeones”, los obliga a sintetizar lo que dicen los textos, o lo que ha enseñado oralmente al maestro. Ese cometido de realidad deben hacerlo en sus apuntes, en los cuales es conveniente anotar con el menor número de palabras, el meollo, la esencia de un conocimiento determinado. En esta forma es muy fácil memorizar ese conocimiento y esto puede servirles después de base para desarrollar, cuando haga falta, la lección, el capítulo o la respuesta que debe dar a una pregunta determinada, bien durante una clase, en las pruebas o en los exámenes. Así procederán con honradez hacia su maestro y hacia sí mismos, y especialmente obtendrán todo el provecho en cuanto a conocimientos a que los obliga el programa de estudios.

Los malos estudiantes, que acuden a presentar pruebas o exámenes, provisto de “acordeones”, para simplemente copiar, en realidad sólo se engañan a sí mismos y a la larga, son víctimas de su propio procedimiento. Es conveniente para todo estudiante saber cómo sintetizar la esencia de un conocimiento determinado. La síntesis servirá después de base para desarrollar con acierto, los puntos del temario de la asignatura de que se trate.

El estudio sistemático y ordenado es lo único que puede capacitar al estudiante. Para ella no existe substitucion alguna. Cualquier laguna en los conocimientos, por falta de aplicación en los cursos, se revelará a la hora de seguir estudios posteriores.

17.- EL MAESTRO PROVOCADOR DE PROBLEMAS

El sistema pedagógico, por su carácter aparentemente científico de adaptación a la realidad provoca, la adhesión de algunos educadores. Pero desgraciadamente, en el estado actual de su aplicación contiene, en el plano psicológico, grandes lagunas que falsean los resultados. Nada puede ser mejor que considerar al alumno particular en su psicología diferencial.

Pero es necesario hacerlo con una perspectiva mas justa. En muchos maestros existe la tendencia de considerar al alumno, en el mundo escolar, como un fenómeno aislado. Ese es el error de apreciación que deseamos señalar. No hay que olvidar que ese alumno se encuentra en determinada situación, no sólo respecto a sus camaradas sino, sobre todo, a su educador. Es por ello que sería inútil estudiar a un alumno sin examinar al maestro correspondiente.

La interacción psicológica de ambos es de fácil comprobación, el contenido de la psicología efectiva del adolescente es, a menudo, el resultado de la posición sentimental del maestro. Si éste es autoritario provocará el temor paralizante en el alumno, si trata de hacerse amar provocará en el alumno reacciones de complacencia; quien aparezca como malo provocará sentimientos de actitudes de oposición que llevarán a una educación falseada; asimismo, los educadores, colocados en ciertas condiciones, no reaccionan sentimentalmente de la misma manera ante los alumnos. Unos los aman sinceramente; otros los quieren mal, llevados por problemas psicologicos que los hacen defraudar la noble causa de la educación.

Las reacciones sentimentales del maestro variarán a menudo de acuerdo con cada alumno según sus éxitos escolares, su conducta, su carácter. En la actitud educativa que coloca frente a frente al educador y al alumno, la atracción o la

repulsión surge de la confrontación de dos caracteres. Todas esas actitudes sentimentales sobre los métodos, arriesgando desnaturalizarlos y provocando en el alumno rudas transformaciones afectivas, más o menos favorables a la enseñanza. La instrucción dada por un maestro presenta aspectos emotivos que pesan sobre ella para darle un carácter original y personal, variando, desde luego, con cada uno de los alumnos que recibe; tal parece que un maestro tiene más poder que un libro.

La pedagogía olvidada, a veces, otro elemento importante que nace de esa presencia recíproca, que es la calidad del diálogo establecido entre el educador y educando, el cual se origina de la presencia concreta de dos seres colocados en una cierta situación y que crea entre ellos un vínculo original o que los separa por obstáculos infranqueables. Hay que destacar que el mismo maestro, frente a todos sus alumnos, no establece con cada uno de ellos el mismo diálogo pues, una vez, se caracterizará por una comprensión recíproca o por un acuerdo perfecto, mientras que, en otras, existirá una hostilidad sorda, sin que el maestro haya presentado dos rostros distintos. En su caso, se dirá que el maestro domina a tal o cual alumno; en el segundo, que no pudo “entrar en contacto” con tal o cual otro. Cuando dos personas se encuentran y entablan una conversación no ocurre que, de golpe, se confronten dos caracteres en la totalidad de sus aspectos, suele haber, primero, una actitud sentimental, irreflexiva y a menudo súbita que motiva la simpatía o antipatía y que va a influir en el diálogo. Es así como la educación supone, desde el primer contacto con un determinado alumno, el nacimiento de la pareja afectiva, cuya armonía o desacuerdo puede dirigir todo la enseñanza, hacia diversos caminos o desviaciones. Es por eso que los numerosos retratos que podemos hacer del mismo educador no son siempre iguales, varían según la iluminación que cada uno de ellos les da en particular. No hay duda de que tanto el alumno como el educador deben ser estudiados en función de sus datos caracterológicos.

Ese estudio es necesario, pero no suficiente. En virtud de la influencia recíproca del educador y el alumno, si el alumno no puede ser estudiado completamente sin el educador, que le da a su paisaje psicológico una coloración particular; el educador, a su vez, no podrá ser examinado haciendo abstracción de los alumnos que actúan sobre él. Hay que ver al educador en relación a los alumnos y, recíprocamente, el alumno será descrito según la resonancia que tiene en él la presencia del maestro. Los caracteres tendrán entonces un aspecto movedizo, en razón de la variación de las parejas afectivas y de la diversidad de los alumnos que tenga que atender el educador. Se puede notar, como prueba de estas modificaciones, cuando un educador, de carácter irritable con ciertos grupos, cambia totalmente con otros, según la atmósfera particular en las que se establecen las relaciones entre él y sus alumnos. Es esa noción de la pareja afectiva *educador - alumno* la que ha orientado mi enfoque.

El maestro siempre tiene la libertad de elegir una actitud y una conducta particular frente a sus alumnos, colocado dentro de una pareja educativa frente al educando, puede encarar esa situación desde tres puntos de vista:

a) El maestro desea ignorar completamente el interés y la vida íntima del alumno, el cual tiene una significación o menos consciente para el maestro, si se coloca a su servicio. La colectividad académica, para dicho educador, no tiene otro fin que proporcionarle satisfacciones personales en la búsqueda de un provecho, de una buena reputación o de la realización de ciertas ambiciones. La posición de la pareja educativa así establecida, es considerada bajo el signo del egoísmo del maestro y su indiferencia respecto al joven como tal.

b) Por otra parte, el educador puede preocuparse de la vida del joven, en lugar de desconocerla sistemáticamente, con la intención de conquistarla y de apropiársela

orientándola hacia sí mismo. Se dirá, para emplear los términos usados corrientemente en la psicología del adolescente que el maestro reduce al joven a sí mismo o que él lo asimila según las exigencias de su egocentrismo. Reducción del joven a sí mismo; asimilación del joven por el maestro; transformación del alumno en objeto de provocación de automatismo, a gusto del maestro, según su deseo de dominar, de hacerse amar o de imponer ideas; tales son los términos que nos parecen sugerir mejor el autoritarismo del maestro, bajo cuyo signo podrá ser examinada la pareja educativa.

c) La tercera perspectiva consistirá en conocer la vida del adolescente para respetarla y enriquecerla, sea estableciendo un intercambio afectivo o intelectual entre ella y la vida del maestro, sea ampliándola con todo lo que el maestro aporta generosamente, practicando el don de sí mismo sin regatear. Será la pareja educativa colocada bajo el signo del intercambio y del reconocimiento.

Esta clasificación de los tipos existenciales sólo puede ser dada a título indicativo. No se podría encerrar a tal o cual maestro un cuadro fijo, ya que siempre puede cambiar de actitud. Pero, aún cuando ni haga no podemos considerarlo en forma definitiva. Actúa sobre el alumno, mientras éste a su vez suscita en él una reacción; uno y otro por la acción variable de las dos presencias, aparecen entre nosotros con la más grande movilidad. Todo lo que de ellos podemos tomar es la ligazón de las relaciones vividas que impiden considerarlos al uno sin el otro.

18.- EJEMPLOS DE ALGUNAS SUGERENCIAS DEL CONSEJERO AL ESTUDIANTE EN PROBLEMAS

✓ Cuando se está cansado o enfermo, lo importante es tener suficiente reposo, en el primer caso, o seguir prescripciones del médico, en el segundo, y no tratar de estudiar durante la enfermedad.

✓ Si tiene una preocupación, cuya raíz sea el remordimiento por una falta o por un error que haya cometido, encare la situación y resuélvala; dé las disculpas necesarias a quien haya ofendido o enmiende su error, y así verá como descansa de lo que tenía acongojado.

✓ Si su problema es de miedo, porque no ha estudiado bien o porque se siente débil en alguna materia, hable con el maestro y empéñese en adquirir los conocimientos que le hagan falta.

✓ Cuando se enfrenta con el problema de que su padre o madre o un ser querido están en dificultades, su obligación es atenderlos y cuidarlos, pero en nada les ayuda dejando de estudiar.

✓ Si examina usted alguno de sus problemas que en el pasado le angustiaron, los verán pequeños. Esto les enseñará a calibrar con más cuidado los problemas presentes.

✓ Si tiene una preocupación, no le esté dando vueltas “al toro por los cuernos”. Analice el origen del pensamiento que le atormenta y resuélvalo de inmediato; de otra manera, con una morbosidad inconsciente, hará que esa preocupación crezca e invalide su voluntad.

✓ Hay problemas que uno puede resolver por sí mismos; otros que tienen que resolverse con la ayuda de los padres, los maestros, los parientes o los amigos. Si el problema que le preocupa es del segundo orden, piense que debe buscar las soluciones correctas para que no vaya a causar daños graves.

✓ Si su problema es de aquellos que no dependen de usted y de su voluntad, sino del tiempo, confórmese con haber hecho todo lo que le correspondía y no se inquiete más. La vida es una extraña mezcla de trabajo, lucha y esperanza. Luego, en consecuencia, es de gran sabiduría acertar en los casos en que es necesario “dar tiempo al tiempo”.

✓ *Me siento sujeto a un problema, no puedo hacerlo a un lado y a veces supongo que es una idea obsesiva.* Afronte el problema. Encárese a él con serenidad y valentía. Estúdielo en sus justas proporciones. Si quiere y le es posible, coméntelo con alguna persona sensata, pero la decisión debe salir de usted mismo, tanto para que empiece a madurar, como para eludir esa sobreprotección que actualmente demandan todos los grupos sociales, como si ellos mismos no tuvieran las facultades necesarias para tomar decisiones sobre la propia vida.

“Recuerde todas las situaciones que le causaron temor cuando era pequeño. Muchas de ellas le darán ahora risa por insignificante. Pues bien, algún día estos *dramas* del momento se encontrará, reducidos a sus justas proporciones, pero usted tendrá la conciencia de haber logrado triunfar sobre sus propias dificultades. Esta conciencia de que todo tiene solución, aunque por el momento no nos parezca la más feliz, debe convidar a los jóvenes a dejar a un lado tantas aprehensiones”

5 Bwigili L. Arnold “La preparación del consejero como un autodesarrollo responsable”
Counselor Education and Supervision. Winston Inc- 1962 Cap 2 p 185

19.- EL ADOLESCENTE Y EL MUNDO DEL TRABAJO

De acuerdo al nivel socioeconómico de la mayoría de nuestros preparatorianos entendemos que se ven forzados a entrar en el mundo del trabajo prematuramente o sea antes de haber recibido una suficiente educación general y una orientación profesional, de repente se ven ante la necesidad de adquirir cierta madurez ante la realidad del trabajo que requiere de responsabilidad y actitudes especiales en su desenvolvimiento laboral, ellos muestran que pueden y que pueden tener responsabilidad cuando se requiere mostrando esfuerzos extras.

Esta madurez así adquirida tiene como contrapartida el sacrificio de ciertos exigencias fundamentales del desarrollo personal que de alguna manera deteriora el avance de la psiqué que se notan en el rendimiento profesional; este tipo de adolescentes trabajadores presentan algunas veces y como consecuencia de su desarrollo: persistencias agresivas, escasa capacidad social, bajo nivel de orientación crítica, ingenuidad, violencia, rudeza moral; no precisamente que el adolescente se encuentre en un estado de dependencia sino que estas confrontaciones le permiten lograr la madurez a veces más rápido. Los jóvenes parecen más orientados hacia las tendencias tecnológicas, económicas ideológicas que llenan su ego juvenil y ejercitan su vitalidad por ello se identifica perfectamente con nuevos roles de competencia e invención. La elección de una ocupación va más allá de la remuneración y del estatus; ellos quieren ser originales y prefieren la satisfacción personal. La sociedad reemplaza al ambiente de la infancia de tal forma que los problemas del adolescente adquieren una nueva dimensión, toda se traduce en la búsqueda de alguien o algo en que pudiera depositar su fe, busca una oportunidad para presumir que pueda ostentar un puesto que implique deber y responsabilidad pero también teme al ridículo, por ello entendemos que los jóvenes realizan actividades a veces no muy de su convicción, no sólo para satisfacer a sus mayores, aparentemente sus expectativas sobre la economía, tecnología e ideología parecen

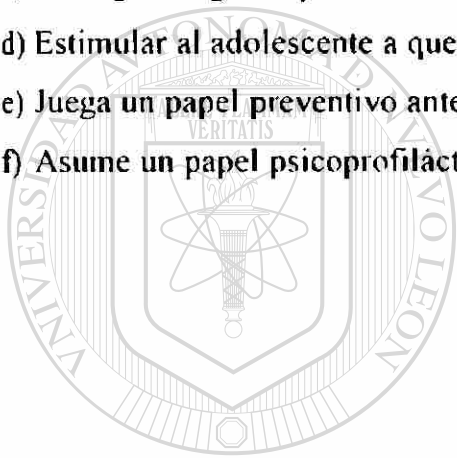
llenar su vitalidad juvenil, por ello aceptan sus nuevos roles de la competencia tecnológica e ideológica, si el siempre busca la aceptación de sus pares y adultos con los que se relaciona, entonces cuando se decida a buscar empleo, habrá una relación estrecha entre el trabajo escogido y sus ideales o entre su empleo y quienes le rodean. Erikson se refiere a la selección, comprobación e integración de imágenes de sí mismo, derivadas de crisis psicosociales en las niñas con referencia al clima ideológico y selección laboral escogida en la adolescencia porque en esta etapa se da la virtud de la fidelidad, la capacidad de ser leal a una visión del futuro diseñada o imaginada desde la niñez y estructurada fantásticamente en la adolescencia en cooperación con sus pares; aquí incorpora las imágenes infantiles y la fe es más precisa sincronizada a un universo ideológicamente coherente y su necesidad innata de combinar el orgullo tecnológico con un sentimiento de identidad.

Entra en una etapa donde la competencia es la fuerza específica que trae desde su edad escolar sin embargo en el periodo de adquisición de cada unos de sus logros que ahora revolucionan su mente deja la marca de la experiencia infantil en sus más orgullosas realizaciones a medida que avanza y lo dejan expresar su creatividad en el trabajo que él buscó. Así como la edad del juego lega a todas las actividades metódicas una cualidad que posteriormente pudiera decepcionar, la edad escolar deja al hombre con una ingenua propensión a aceptar lo que funciona hasta que lo examina, lo analiza, lo utiliza mientras que no llegue otro *algo* que llena sus expectativas y curiosidad por el que cambia de inmediato y se identifica de inmediato con los roles de competencia e invención.

Habrá que revisar el porqué de las preferencias y rechazos a través de los trabajos remunerativos que intenta, por ejemplo se supone que el arrastra una vocación, está latente en sus decisiones en su etapa infantil dio muestras de ello, de ahí que estará muy complacido cuando encuentra el trabajo que en su mente había

delineado; no obstante habrá de reconocer que lo que más perturba a los jóvenes y que regularmente alcanza un índice alto de integrantes, es su falta de habilidad para ocuparse en una identidad ocupacional, por ello se relacionan esporádicamente con pandilladas u otros grupos activos quienes consumen su vitalidad y les ayudan involuntariamente a hacer un alto en el camino en su búsqueda de su individualidad. Por último, el papel que juega el *consejero* se refiere:

- a) A su ayuda a identificar enfrentar los conflictos que impiden la elección
- b) Facilitar una interpretación correcta de la realidad socioeconómica y cultural
- c) Corregir imágenes profesionales distorsionadas
- d) Estimular al adolescente a que asuma un rol activo en su elección
- e) Juega un papel preventivo ante la frustración y el fracaso de una mala elección
- f) Asume un papel psicoprofiláctico.

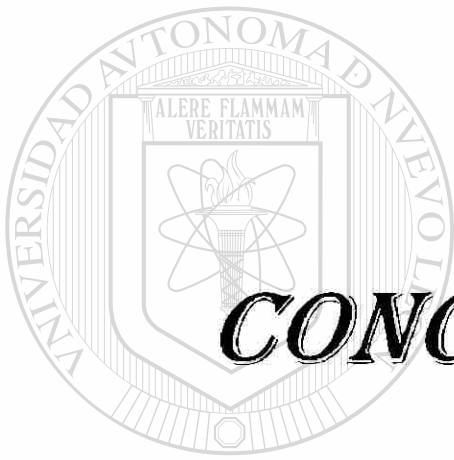


UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



CONCLUSIONES

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Después de haber reflexionado en el contenido de este trabajo podremos darnos cuenta de que nuestra labor como maestros de adolescentes es digna, loable, esplendorosa, sobre todo cuando conocemos las actitudes de los adolescentes; por mas elocuentes y eruditos que seamos en este asunto siempre habrá sorpresas, regularmente habrá casos difíciles, inexplicables, a veces, pero comprensibles para quienes se han enfocado en el estudio de esta etapa de la vida; un adolescente es un individuo que construye sistemas y teorías, algunas escriben y crean filosofías, políticas, etc. otros no escriben pero hablan, si el docente lo sabe, obrará en consecuencia, pero si no es así resultaría imposible lograr una enseñanza aceptable por no conocer al individuo con quien se trabaja.

En este esfuerzo académico se enfocan los problemas de los adolescentes, se les atiende, se les comprende, se subrayan sus necesidades y sus principales parámetros para lograr un desempeño académico aceptable. Se trata de atender a aquellos muchachos que no se han adaptado a su preparatoria, aquellos alumnos cuya personalidad se muestra llena de conflictos y por ende la imposibilidad de sobresalir académicamente; se hace hincapié en el humanismo presente en nuestra Universidad.

Se propone el establecimiento de un *módulo de consejería* en las escuelas preparatorias de la U.A.N.L. como un recurso para solventar o apoyar a estos grupos de jóvenes que de alguna manera son discriminados, defenestrados por falta de ese respaldo profesional que los psicólogos egresados de la U.A.N.L. deberíamos brindarles.

Trabajamos a favor del alumno preparatoriano , un ser en desarrollo psicosomático, psicosocial e interpersonal, un período de la vida del hombre que oscila entre la niñez y la adultez, trabajamos con el individuo adolescente que representa una época de la vida en que la biología, la psicología y la interacción social del individuo se pone en crisis.

Dice Benedek (1979). “Este proceso de la existencia , obliga al *yo* a realizar una difícil labor de integración. En virtud de que se presenta un resurgimiento de las energías psicosexuales, el *yo* debe dominar los primitivos conflictos infantiles y unificarlos dentro de las funciones de la personalidad absoluta.”

Las adolescentes de las escuelas preparatorias viven en una época de duración discutida, determinada por la cultura, por la raza, por el clima y por factores individuales y familiares.

Blos (1962). Explica que no existen etapas cronológicas sino evolutivas indispensables para la madurez de la siguiente, por ejemplo: a los 15 años son extravagantes al vestir y a los 16 muestran gran felicidad, aunque ellos mismos expresan que no es total. En esta etapa se afianza el carácter a través del intelectualismo, el ascetismo, las fantasías, el uniformismo y el conformismo. Podríamos afirmar que en esta fase 15 - 16 -17 años de los adolescentes preparatorianos prevalece un bloqueo característico que llamariamos “*fantasía de rescate;*” esto es, en lugar de vivir para realizar las tareas de la vida, el adolescente espera que las circunstancias de la vida le resuelvan su tarea de vivir.

Estos pensamientos son referidos a lo largo del trabajo buscando demostrar el conocimiento del adolescente y demostrar que una *oficina de consejería* es necesaria porque:

✓ Tenemos confianza en apoyar a quien lo necesita de una manera honesta, profesional y humana.

✓ Trataremos de fomentar el amor, la seguridad, la autonomía, la disciplina estableciendo una comunicación verbal, clara y discreta.

✓ Estableceremos un clima de aceptación, respeto, de tolerancia y de confianza para confesar problemas esforzándonos en conocer qué se quiere, qué se necesita, qué se desea en función de su edad, sexo, carácter, etc.

✓ Desechar la rutina, la monotonía, el ambiente cerrado en sí mismo.

✓ Organizarse para combatir los problemas sociales, readaptando socialmente al sujeto y reorganizar su actividad.

✓ Ejercer una orientación profesional, escolar, sexual, tiempo libre, hobbies, deportivas, nupcial, religiosa, metafísica, estética, política y emocional.

✓ Orientar a un estudiante de esta edad, un futuro hombre; consistirá en eliminar de su camino los obstáculos susceptibles de desviar su carrera hacia la realización de su vocación.

✓ Con una consejería u orientación adecuadas se busca que el estudiante tenga inserción social, presencia en el mundo, inclusión, limitación, renuncia o compromiso, como dicen los adolescentes, pero también refuerzo del yo, ocasión de superación, satisfacción y armonía.

✓ Se trata de ser congruente con relación a un sistema de valores trascendentales o admitidos por una sociedad determinada.

✓ La postura del consejero está en función del diagnóstico, investigación y tratamiento; buscará entrevistas para recoger hechos, informar, motivar e influir, actitudes y características personales. Su historia desde su nacimiento, su vida familiar, su vida sexual, su efectividad en cuanto a emotividad, inestabilidad, problemas especiales, actitudes, su sociabilidad, su nivel socioeconómico, etc..

✓ Tener presentes que en cualquier encuesta organizada por esta Consejería el orden preponderante deberá marcarse en sentido psicológico y no lógico.

✓ Se trata de tener una relación especial a los “indolentes” es decir a ese grupo de muchachos que nada les interesa, sólo su satisfacción personal, son hedonistas y no están dispuestos a ofrecer nada, ni cambiar nada, no tienen grandes ideales por los cuales luchar, simplemente quieren vivir su vida.

✓ *El suicidio.* Algunos investigadores con un marco de referencia de tipo sociológico han indicado que el suicidio está estrictamente conectado con la desorganización social, con la ausencia de instituciones y organizaciones, costumbres, ideales y objetivos comunes que ofrezcan al individuo una salida para sus necesidades e intereses y controles para su conducta. El ambiente impersonal y apático en las escuelas podría ser un detonador en este asunto.

Sin embargo, no es fácil en ocasiones descubrir indicios del problema suicida creemos que lo que se debe hacer es brindar atención y respaldo a quienes se les haya detectado un cambio de personalidad que el consejero en resumidas cuentas

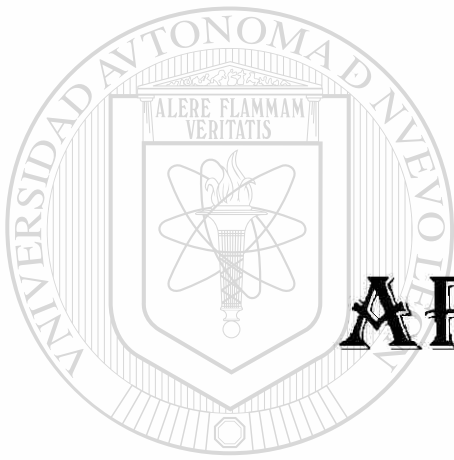
será capaz de notar, una anomalía psicológica indicativa de autodestrucción, y ese será el momento preciso en que la presencia sensata, pertinente y profesional del consejero podría rescatar ese individuo de esa etapa difícil de su existencia.

✓ El consejero está ocupado primeramente en desentrañar conflictos de conducta. El psicoterapeuta se relaciona con los problemas del núcleo de la personalidad, aquí se requiere de técnicas que permitan ablandar la resistencia y los sentimientos inconscientes.

✓ El consejo oportuno, el reconocimiento personal, los modelos, hábitos prevalecerán como herramientas básicas para el éxito en la relación alumno - consejero. Sin embargo, cuando el consejero y el cliente acuerdan de que el tratamiento debe ser más profundo e intensivo habrá de referirlo a un especialista.

✓ Conocemos las actitudes ambientales de los adolescentes porque ellos odian y aman con la misma intensidad, a veces locos de alegría o profundamente tristes - oscilan entre el pesimismo más negro y el optimismo más utópico.

✓ En los adolescentes reconocemos su dinamismo o pasividad, su rebeldía y búsqueda permanente de identidad; pero una vez que consiguen orientarse y se sienten seguros se tranquilizan y desaparece su perturbación emocional.



APENDICE

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

®

APÉNDICE

1.- Modelo General de Consejería

2.- El proceso de cambio personal

a) Negación

b) Enojo

c) Aceptación

d) Decisión - acción

e) Pasos a seguir por quien brinda ayuda

f) Pasos a seguir por quien recibe ayuda

g) Sistema de proceso de ayuda

3.- El contrato Psicológico

4.- Ficha Clínica

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

5.- Informe

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

6.- Organigrama

7.- Investigación sobre la homosexualidad

8.- Acerca del suicidio en los adolescentes.

Modelo General de Consejería

Clima de Confianza

<i>Ayudado</i>	<i>Ayudador</i>
Necesidad clara de que requiere ayuda	Conocimientos + Experiencia
Deseo validado de mejora	Habilidades de Consejería
Interés en ser ayudado	Buena voluntad para ayudar

Implantación de un proceso de mejora

A diferencia de otras profesiones o actividades, en la consejería es la persona en sí misma quién sirve de instrumento para el desempeño de su labor.

Esto demanda que el consejero esté constantemente preparándose y formándose a sí mismo, haciendo del aprendizaje su mejor método de mejora continua. El consejero no debe dejar de lado ningún aspecto de su desarrollo como persona.

Todo lo anterior se basa en el concepto descrito por Landman quien dice que nosotros los seres humanos a diferencia de los animales ya no requiere hacer ningún esfuerzo para superarse o mejorar, en cambio, “la imperfección del hombre es la que en compensación empuja a la auto-comprensión, que le dice como perfeccionarse...”

El proceso de cambio personal

Al combinar ideas de mejora personal, comportamiento organizacional y solución estructurada de problemas, se puede desarrollar una simple y poderosa metodología que se basa en cinco afirmaciones:

1. - La conformancia a los requerimientos puede ser usada como una base para la mejora.
2. - El proceso de cambio personal puede ser definido, descrito y administrado.
3. - El mismo proceso de cambio personal puede ser aplicado a los grupos en una forma estructurada, para lograr mejoras de grupo.
4. - Las técnicas estructuradas de solución de problemas pueden ser aplicadas tanto a situaciones personales como de negocios.
5. - El cambio está siempre presente, por lo que los individuos ó los procesos de los grupos están siempre en movimiento.

El proceso de cambio personal puede ser expresado en forma muy simple.

- 1.- Desarrollar una visión.
- 2.- Establecer un compromiso.
- 3.- Hacer que suceda el cambio.

Negociación. Iniciamos el proceso de cambio cuando nos damos cuenta de que algo no funciona del todo bien y que necesitamos cambiar. Si no hay conciencia no sentimos la necesidad de cambiar.

La negociación también aparece, cuando nos damos cuenta de algo, pero escogemos ignorarlo, lo cual es diferente a cuando escogemos no actuar sobre información conocida.

Enojo. Es una reacción a otras condicionantes emocionales, como el miedo o la inseguridad. Independientemente de su origen, es un cambio de segundo orden, ocurre como resultado de una sorpresa.

Negociación. Este paso contiene un punto crítico. De acuerdo a Jongeward, existen seis maneras de reaccionar a la nueva información:

- 
- 1.- Retirada
 - 2.- Rituales
 - 3.- Pasatiempos
 - 4.- Actividades
 - 5.- Juegos
 - 6.- Confrontación Auténtica.

U A N L

Los primeros cinco describen nuestra manera de llenar el tiempo. Solo la sexta que es consigo mismo, si escogemos desde el número 1 al 5, tomaremos por el lado izquierdo del modelo, pero si escogemos por el lado número 6, tomaremos por el lado derecho.

Depresión y Aceptación: Este camino no es tan malo existen algunas situaciones fuera de nuestro control. No obstante debemos pasar a través de estos procesos o la situación permanecerá “abierta”, hasta que hagamos algo. Una vez que tomemos conciencia de que hemos sido alcanzados por la depresión, haremos algo para salir de ella.

Decisión y Acción: Este camino se aplica a las áreas donde nosotros deseamos tomar una parte activa en producir un cambio. Debemos llevarnos a nosotros mismos a un punto donde decidamos tomar alguna acción y luego nos comprometemos a lograrlo.

Una vez que hemos alcanzado el estado de la acción, nosotros podemos aplicar una solución estructurada a los problemas, para definir exactamente qué acción vamos a tomar y cuáles resultados debemos esperar.

Finalmente, diremos que éste no es el único modelo de cambio, pero provee de una estructura útil, para examinar el proceso.

Pasos a seguir por quien brinda ayuda:

1.- Plantearse si se cuenta con los conocimientos y habilidades requeridas para brindar ayuda en forma exitosa a las demás personas.

2.- Preguntarse si es capaz de dar confort y apoyo a quien va a ayudar.

3.- Identificar la manera en que se puede ayudar a lograr sus metas y expectativas, por las cuales solicita apoyo.

4.- Tener claro qué es lo que espera de quien se va a ayudar. (Compromiso, responsabilidad, tiempo, esfuerzo, etc.)

5.- Cuestionarse si realmente se quiere trabajar con esa persona

Forsyth, Harry L. The pursuit of quality through personal change

Traducción adaptado por Lic. Gil Hernandez A

Pasos a seguir por quien recibe ayuda:

- 1.- Preguntarse si la persona que le brindará ayuda es confiable.
- 2.- Estar seguro de que la persona que le brindará ayuda realmente se ajusta a sus necesidades de apoyo.
- 3.- Definir que tanto debe involucrarse
- 4.- Comprometerse en el proceso de ayuda y en la solución del problema en cuestión.
- 5.- Cuestionarse sobre las fronteras de tiempo Involucramiento y compromiso.

Sistemas de proceso de ayuda

La ayuda es en esencia auto - ayuda.

Tipos de ayuda:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Estructurada:

Ayuda Profesional: Trabajadores sociales, sacerdotes y pastores, rabinos, psicólogos, psiquiatras, maestros, consejeros de escuelas, doctores, enfermeras, etc.

Ayuda Para-profesional: Entrevistadores entrenados, recepcionistas, auxiliares en salud mental, rehabilitación, personas en escuelas correccionales, área educativa, empleos y agencias sociales.

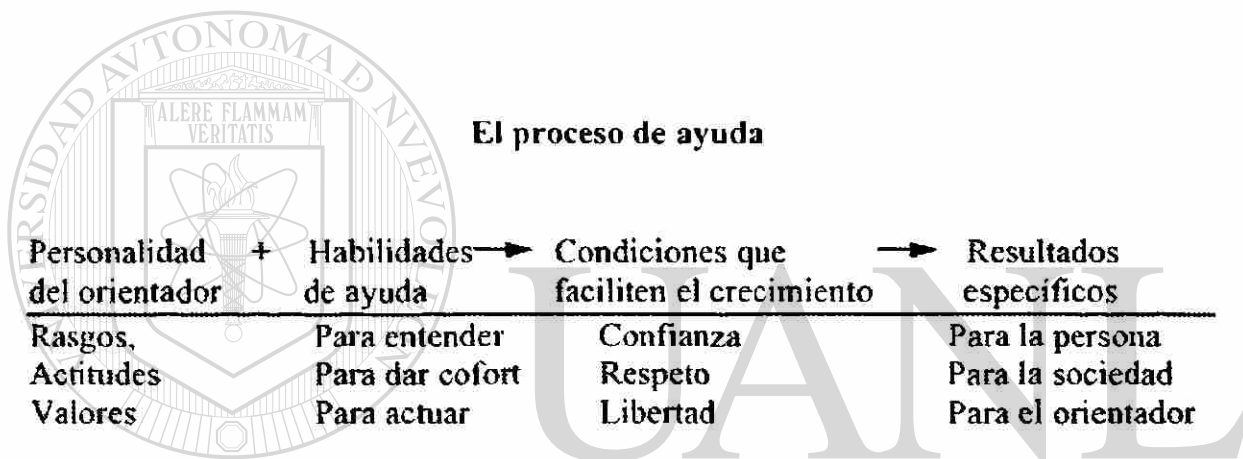
Voluntarios: Personas sin pago, con entrenamiento corto en habilidades básicas de ayuda.

Inestructurada:

Amistades: Informal, mutua y relaciones inestructuradas de ayuda.

Familiar: Sistema informal de ayuda mutua, interdependencia en grados variables.

Comunidad e interés humano en general: Informal, inestructurada de acuerdo a las necesidades y actos de ayuda, para aliviar los peligros, riesgos, sufrimiento y deprivación.



La ayuda está más relacionada con la amistad.

⇒ Ayudar a otro ser humano es básicamente un proceso de habilitar a esa persona a crecer en la dirección que ha escogido para resolver los problemas y enfrentar la crisis.

⇒ El orientador está consciente de las diferentes alternativas y tiene la voluntad de tomar la responsabilidad para actuar en una determinada dirección, de un grupo de posibilidades.

⇒ Ayudar involucra el facilitar la toma de consciencia de tales alternativas y evaluar la posibilidad de actuar.

La ayuda debe ser definida por el orientado, quien selecciona las metas de su propio conocimiento y que después de todo, decide si quiere o no ser ayudado.

CONTRATO PSICOLÓGICO

Definición

Es un acuerdo y compromiso acerca de las expectativas expresadas mutuamente por los miembros de un grupo de trabajo.

Contenido de un contrato psicológico

- ✓ Confianza.
- ✓ Expectativas. (necesidades y deseos)
- ✓ ¿Qué se hará? y ¿que no se hará.? (fronteras y roles)
- ✓ Tiempo.
- ✓ Productos y responsabilidades.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Reglas Generales

- ☞ Debe ser libremente aceptado.
- ☞ No se puede obtener algo por nada. Debe haber consideración de ambas partes.
- ☞ Todos los deseos son legítimos, por lo que no se le puede prohibir a alguien desear algo.
- ☞ Se contratan conductas, no sentimientos.
- ☞ No se puede exigir algo que la otra persona no tiene, no puede o no quiere dar.
- ☞ No se puede ofrecer algo que no se puede cumplir.

- ☞ No se puede contratar algo con quien no está presente.
- ☞ Los contratos psicológicos son intransferibles.
- ☞ Un buen contrato psicológico requiere de fe y confianza.
- ☞ Es mejor hacer otro contrato, que rehacer uno viejo.

CONTRATO ESCRITO

- ✓ Si hay tiempo y energía para hacerlo.
- ✓ Debe estar redactado de manera clara y directa.
- ✓ Cualquier cambio debe ser re-negociado.
- ✓ El propósito es comunicar; no protegerse.

Proceso de diagrama de flujo del contrato psicológico

Se solicita ayuda	Se inicia la relación con una solicitud abierta o encubierta de que se requiere orientación
Compartir el entendimiento del problema.	Se puede decir que generalmente el alumno piensa que su problema es el único
Necesidades y recursos del orientado	¿Que necesita de mi? ¿Tiene claridad de su problema ?
Pensar y darse tiempo	Si no existe la seguridad y confianza en dar o recibir ayuda, vale la pena pensar
Nuevos deseos y o recursos	Diferencias en las expectativas y posibilidades de realización
¿Bloqueos otra vez?	¿Existen diferencias de opinión ?
Analizar cómo se esta llevando la platica	Identificar el grado de energía, para sacar adelante el problema o situación
Intercambiar necesidades y recursos	Si se logran acuerdos, adelante
¿Todavía bloqueado ?	Terminar o minimizar la sesión de trabajo
Cerrar	Dejar la puerta abierta para un futuro

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
Preparatoria N° 16

Departamento de Consejería Estudiantil

Ficha Clínica

Nombre: _____

Edad: _____ *Sexo:* _____ *Semestre:* _____ *Gpo.:* _____ *Turno:* _____

Motivo de la consulta:



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Observaciones:

OFICINA DE ATENCIÓN ESTUDIANTIL CONSEJERÍA

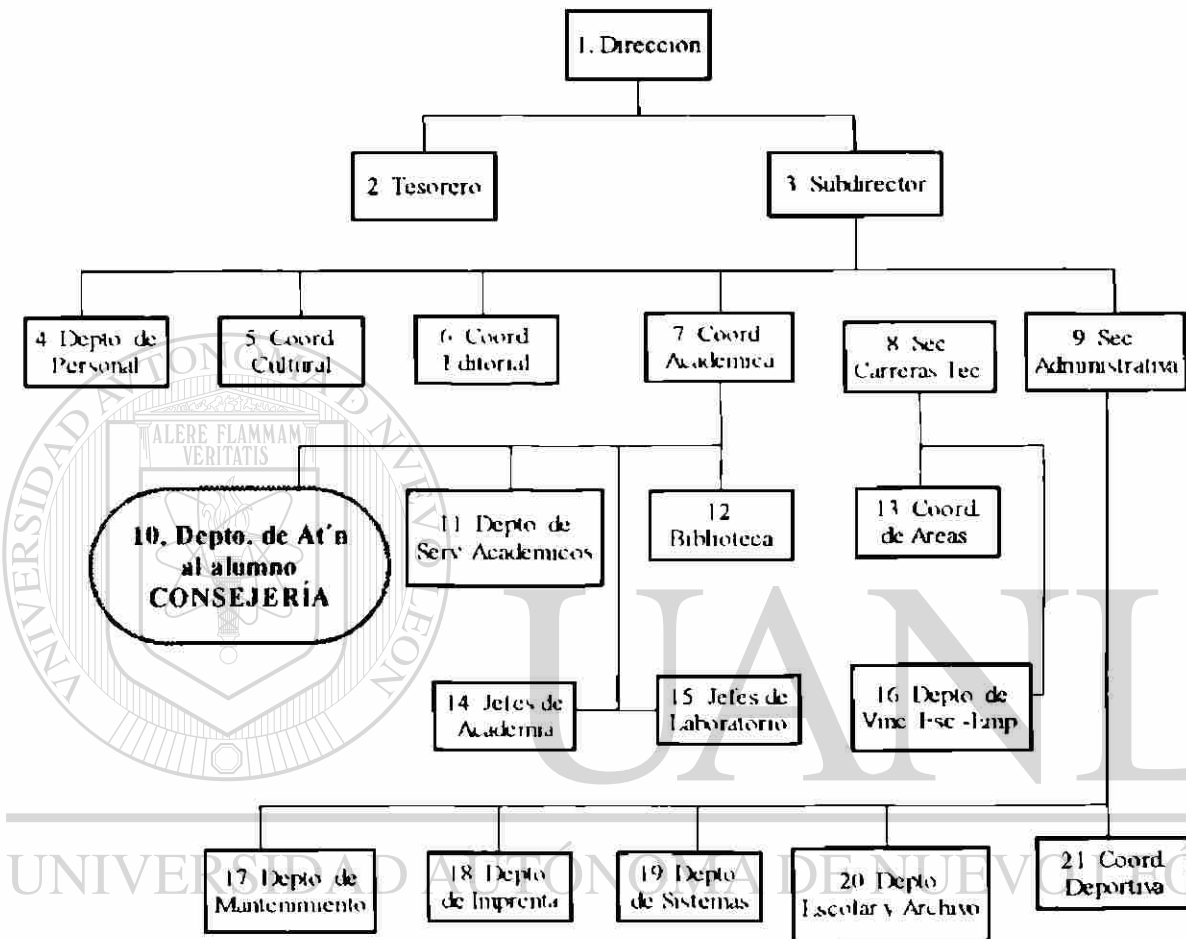
Desde su activación el Departamento de Consejería de la Preparatoria N° 16 de la U.A.N.L. ha respaldado y modelado comportamientos conduciéndolos hacia situaciones de trabajo académico y significativo.

A continuación enumeramos los casos que en el turno dos hemos enfrentado en los dos semestres de 1996 y lo que va de 1997, ofreciéndoles ayuda profesional e incorporándolos al trabajo productivo.

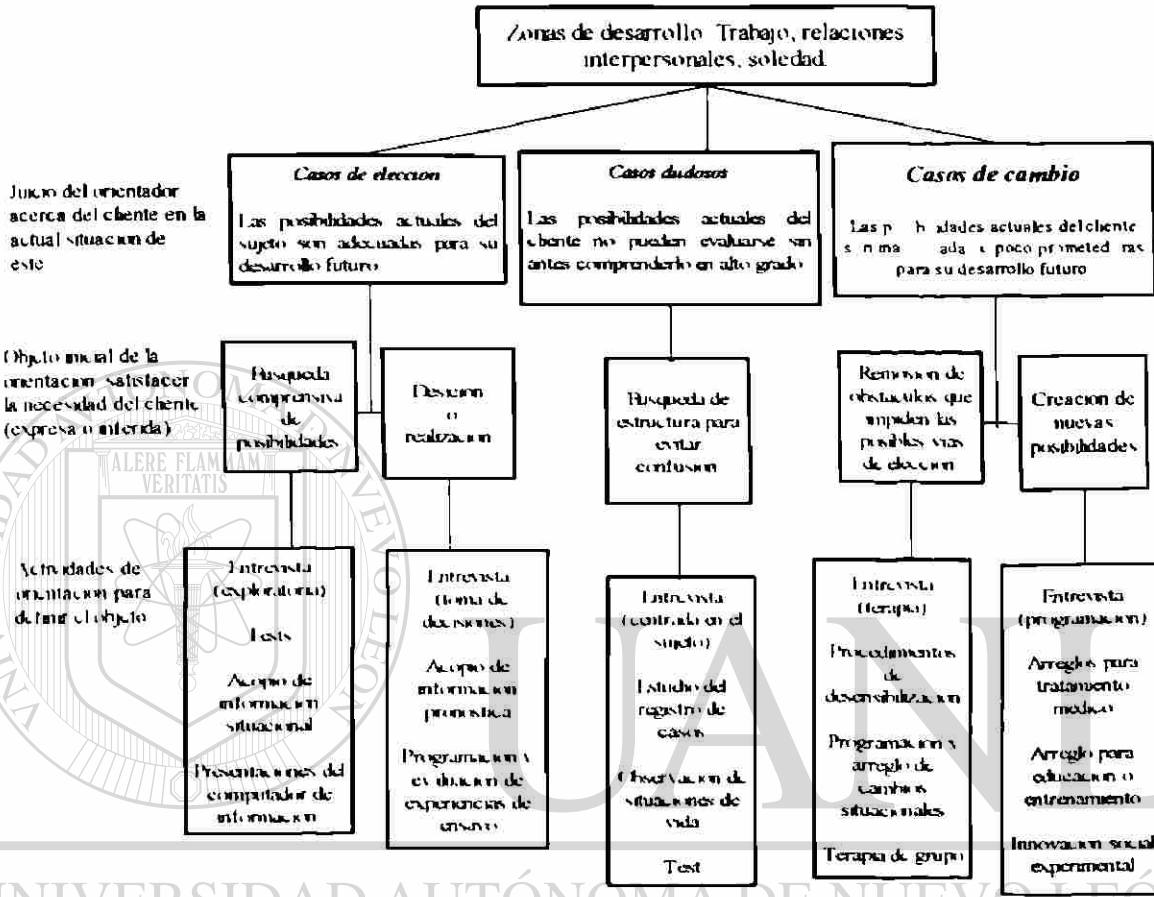
I N F O R M E

No.	Casos	Tipología del Problema	Dado de alta	en Proceso
1.-	11	Capacidad deteriorada para el estudio diferencial	8	3
2.-	7	Perturbaciones neuróticas	7	-
3.-	22	Conflictos familiares	14	8
4.-	13	Depresión	13	-
5.-	2	Exhibicionismo	2	-
6.-	5	Lesbianismo	-	5
7.-	4	Homosexualismo	-	4
8.-	3	Paranoia	3	-

ORGANIGRAMA
ADMINISTRACION '93 - '96



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Sistema de clasificación para uso de los orientadores, basado en la teoría de la posibilidad

INVESTIGACIÓN SOBRE LA HOMOSEXUALIDAD

Algunos individuos funcionan heterosexualmente de acuerdo a los indicios que presenta su cuerpo y conforme al sexo asignado desde su nacimiento, sin embargo, aún cuando su apariencia se refiere a “x” sexo pudiera haber algunas inclinaciones de acuerdo a la conducta de sus amigos íntimos que lo orillan a mostrar un comportamiento homosexual. Y si existiera algo en su orientación genética que le impulsara, y si decidiera tener sexo con sus iguales, quizá de ahí en adelante su postura sería homosexual.

Según Simón Levang, de la Universidad del sur de California, los individuos homosexuales sienten ese impulso desde su pubertad y el ambiente se encarga de su manifestación total.

Levang neurólogo del Instituto Salk de la Jolla, California tuvo la oportunidad de examinar los cerebros de 41 cadáveres, incluyendo 19 homosexuales hombres; el determinó que una pequeña parte que se cree que controla la actividad sexual era menos de la mitad del tamaño de un homosexual que un heterosexual; fue la primera evidencia de que los homosexuales nacen diferentes.

Otro investigador Doug Barnet, estudió los gemelos homosexuales y demostró que si un gemelo idéntico era homosexual el otro toma muchas posibilidades de ser homosexual que si fueran gemelos fraternales.

Por otra parte John Money de Johns Hopkins University, compañero de Doug Barnet y uno de los mas brillantes investigadores sexólogos, secunda las anteriores investigaciones respecto a las diferencias de cerebros, pero se pregunta que ¿cómo

llegó al cerebro? ¿Prenatal, infancia o pubertad? Aunque otros científicos subrayan que para que esta teoría tenga validez los gemelos tendrán que crecer separados.

Laura Allen y Robert Gorski de la Universidad de California en los Angeles, mostraron que una porción en el hipotálamo en el cerebro del hombre era dos veces mas grande que el de las mujeres.

Kenneth Klivington investigador del Salk Institute dice que la red del cerebro se puede reconfigurar como respuesta de ciertas experiencias. En esa misma línea Klivinston dice que una vez que el individuo nace, la interrelación cerebro - experiencia se vuelve mas compleja y grande un circulo de realimentación en este comportamiento y experiencia sin embargo hay algo que queda claro; cuando el homosexual comprueba o ratifica su origen biológico libra su culpabilidad; por ese motivo Richard Isay Presidente del comité de asuntos homosexuales, lesbianas y bisexuales. (A.P.A.S.) explica el error de algunos terapeutas al proponer cambiar a sus pacientes, resultando doloroso y baja autoestima.

Joseph Nicolasi dice "Thomas Aquinos" Psychology Clinic de Encino, California explica que cuando sus pacientes se quejaban de homosexualidad les da terapia de aceptación. Evelyn Hooker de la American Psychiatry Asociation, U.S.A. mostró que en exámenes psicológicos es difícil distinguir homosexuales de heterosexuales ¿porqué queremos saber la causa.? es mejor aceptarlos y entenderlos que intentar o proponer cambios.

Otto Fenichel nos explica que los homosexuales masculinos no han dejado de ser exitados por las mujeres. Lo que pasa es que se reprimen y desplazan hacia los hombres la excitación originada por las mujeres; frecuentemente los objetivos masculinos de los homosexuales ostentan ciertas características de la madre o hermana del paciente.

Según Freud, todos somos capaces de encubar sentimientos sexuales indiscriminadamente, y la búsqueda del objetivo está menos limitada por el sexo de lo que se supone comúnmente.

En algunas situaciones en que no hay mujeres o no hay hombres como las prisiones, y los internos se establecen relaciones homosexuales, lo que Otto Fenichel denomina homosexualidad accidental, esto demuestra que en forma latente todo hombre o toda mujer es capaz de este tipo de elección de objeto.

El homosexual masculino se identifica con su madre frustrada; al igual que ella ama a los hombres; hay algo singular en este hecho; el rechazo de la mujer por el homosexual masculino es generalmente un rechazo netamente genital pues a pesar de una buena relación amistosa les repugna o atemoriza toda idea de contacto genital, podríamos decir de esta situación Freudiana que ese individuo está bajo la influencia de un intenso complejo de castración.

En el hombre esta etapa se caracteriza por la angustia homosexual que contrarresta a la angustia de la castración. En el desarrollo femenino normal, la organización de los impulsos está denominada por la resistencia contra una fuerza regresiva hacia la madre edípica.

La pérdida de interés del adolescente respecto a los objetivos de amar familiares - falta de catexis hacia estos - hace que sus amigos adquieran una enorme importancia, tanto para el muchacho como para la muchacha.

La elección del objeto en esta etapa es de esencia narcisista. El individuo en esta etapa necesita poseer objetos a los que pueda admirar y amar (idealizar) - freud explica que esta expansión en la vida amorosa del individuo conduce a la formación del ideal del yo y, por lo tanto, se internaliza una relación de objetos que, de otra manera podría conducir a una homosexualidad latente o manifiesta.

La identidad sexual

La identidad sexual implica la existencia de cambios catéxicos e identificativos; pero también, de presiones sociales que forzan la sumisión y que pueden producir un estado de confusión interna.

Desde el punto de vista clínico, la ruptura de las funciones yoicas provoca los errores característicos del adolescente en el cumplimiento de las demandas normativas de su vida.

Los estados de confusión representan un esfuerzo especial por evadir los procesos internos de transformación de la adolescencia mediante un comportamiento que simule los logros correspondientes a cada una de las etapas. Hay una tendencia pasajera a preservar los privilegios de la infancia y a gozar a la vez de los prerrogativas de la madurez. Luego entonces habrá en el desarrollo del joven algunas fuentes internas peligrosas que podrían ser decisivos como: el empobrecimiento del yo hasta un grado peligroso que le incline a tomar determinaciones drásticas en tal

forma que se pudiera despertar una ansiedad instintiva durante el movimiento progresivo de lo libido hacia la heterosexualidad.

Por otra parte corroborando las afirmaciones de Fenichel podríamos aseverar que tanto en los hombres como en las mujeres existe una conducta homosexual latente; algunos individuos se aceptan y viven en la homosexualidad otros se resisten. En la mayoría de los adolescentes y los adultos la principal expresión sexual es heterosexual, no obstante, ocasionalmente podrán tener contactos homosexuales regularmente esto ocurre durante o después de excesos alcohólicos, en ambientes homosexuales, promiscuos por “onda” o también después de lesiones craneales.

Algunos individuos se visten de mujeres aún en la búsqueda de la identidad sexual, otros que viven aislados, antisociales, resentidos. Estas personas les es difícil reconciliar sus impulsos correctivos hacia la dependencia y hacia la autoafirmación; tienen una relación ambivalente con la madre, y casi siempre crecieron en un hogar desintegrado (Kinsey).

La conducta homosexual tiene como base defectos en la maduración psicosexual. Para que haya un desarrollo sexual sano, desde la edad infantil debe haber identificación con su progenitor o con otra persona de su mismo sexo. El futuro homosexual tiene una relación muy estrecha con su madre quien la fomenta y la estrecha y se afirma a falta de padre, por la indiferencia de este, el temor el odio; sigue la conducta de su madre, siempre dominante luego busca a otros hombres como compañeros sexuales motivado, ya sea por miedo al incesto o por miedo a chocar con la madre ya que al relacionarse con otras mujeres despertaría el rechazo materno. También el miedo a la castración, el resentimiento hacia las mujeres derivado de una hostilidad reprimida que se dirige hacia la madre. La

homosexualidad masculina surge (Kallnam) cuando el niño ha estado lejos de toda mujer y ha crecido entre hombres toda su vida. Con esta situación la persona se priva del contacto heterosexual y aumenta su temor a las mujeres. En la homosexualidad femenina se presenta la misma reflexión dinámica sólo que al contrario.

¿BORN OR BREED? Newsweek 24/2/92. Bureau Reports: David Gelman and Dona Foote in Los Angeles, Cal., Todd Barrett in Chicago, Ill., Mary Talbot in New York.

Investigadores: Boswell John, "Christianity, Social tolerance and homosexuality" 1980 (Book), Bailey Michael North Western, University; Coburn Laurie, Program Director of the Federation of parents and Friends of Lesbians and gays. (Parents Flag); Cecco, John de San Francisco State, University, Editor of "The Journal of homosexuality," Fausto Stirling, Anne, Brown University, Green Richard, Universidad de California en Los Angeles, U.S.A.; Dr. Grossman Howard New York physicians for human rights; Gorski Robert and Laura Allen, U.C.L.A., U.S.A.; Klivington Kenneth, Salk Institute; Levang Simon, California University Holt Park, Jaquelyn "American Psychoanalytic Association" Isay Richard, A.P.A.S. Committee on gay, lesbian and bisexual issues; Hooker Evelyn, American Psychiatry Association, U.S.A., Money John John Hopkins University; Nicolase Joseph, autor of "Reparative Therapy of male homosexuality" 1991. Thomas Aquino psychology Clinic, Encino Cal.. Pillard Richard, Boston University, School of Medicine Runich June Institute; Whitam Federik, Research homosexuality in U.S.A., Centroamérica and Filipinas.

Acerca del SUICIDIO EN LOS ADOLESCENTES

En diferentes universidades de los Estados Unidos se han llevado a cabo investigaciones a fin de obtener datos precisos que conduzcan a estrategias que detecten y prevengan a los jóvenes suicidas.

Son muchos los factores que se involucran para etiquetar a una persona como potencialmente suicida; se requerirá tal vez estudios o conocimientos muy extensos para destacar los detalles de predisposición que se hallan encubiertos, pues algunos de estos elementos son impulsos y fantasías primitivas profundamente inconscientes.

Por supuesto, lo más fácil es encontrar elementos provocadores de una crisis emocional como depresiones, abiertas expresiones de desprecio o mención específica de suicidio sin embargo Burt Blaine Graham, dice que “no hay personalidad suicida.”

Si nos ajustamos a la depresión, esta no siempre es fácil de identificar, se necesitará una observación más directa y casi permanente en un ambiente hospitalario donde miembros del cuerpo médico mantengan contacto entre sí.

El candidato observado puede presentar signos de depresión como amargura, desesperanza, despecho y algunos síntomas físicos como falta de sueño, apetito, disfunción intestinal, agitación, inquietud, falta de humor, inestabilidad, cansancio e indolencia.

1 Blaine Graham Jr. Psicólogo de la unidad de adolescentes del Centro Médico Infantil de Boston, Ma., 1969

Sin embargo esto es sólo posible para ciertos estratos de nuestra población y sólo algunas instituciones como el Departamento de Psiquiatría del Hospital Universitario ofrece enfáticamente ayuda a los adolescentes deprimidos.

Lo que podría ocurrir en muchas escuelas preparatorias es que alguien que tenga conocimiento de los adolescentes y sus crisis, esté disponible a brindar un examen más o menos profundo que detecte el elemento latente porque visto de esta manera el suicidio es el último paso de un proceso y no un acto aislado; en ninguno de los casos que hemos tenido en suerte observar se puede afirmar con seguridad que nos hallamos ante una personalidad sana que de pronto enferma y se destruye a sí misma.

Algunos síntomas podríamos encontrar cuando alguien se atreve a comunicarnos el cambio abrupto en la personalidad de un amigo o compañero. Cuando viene una perturbación extraña, no común como enfermedades físicas sino que el candidato a suicidio le participó a su mejor amigo sus planes manifestándose tenso, alterado, o deprimido aunado a desordenes físicos como gripe, infecciones respiratorias, gastroenteritis o enfermedades graves como cáncer, sida, u otros males desahuciantes que denuncian su decisión de morir, enseñando al mismo tiempo algunos elementos para el caso como: venenos, cápsulas, sogas o revólver, etc.

En estos casos la comunicación de tales pensamientos tenía un propósito que el psicólogo deberá notar, esto es: una súplica inconsciente para que se le rescatara de ese intento y se le ayudara a combatir sus tendencias autodestructivas.

Por otra parte, hemos notado que el deporte, los hobbies, el estudio, las artes son un escape a esas tendencias porque de alguna manera regulan agresividad y dan paso al desfogue de emociones permitiendo el autodomínio y el sentido de plenitud.

También es importante observar a los clientes detectados en el ámbito de escolaridad, revisado exhaustivamente sus notas, composiciones, trabajos originales, o diarios íntimos donde nos indican algunos de sus altibajos en su estado de ánimo; aunque siempre será una incógnita la verdadera causa, lo cierto es que debemos tener cuidado con la posibilidad de los adolescentes, no siempre somos cautos o inteligentes en las respuestas que de repente puedan dañar su animosidad que conducirán a perturbaciones graves, pues la culpa, la injusticia, el autocastigo son elementos que deben considerarse en el tema del suicidio porque estamos ante individuos únicos distintos a quienes conocemos por estudios o experiencia en forma genérica y no sabemos a ciencia cierta como responderían ante estímulos vicerales fortuitos.

Luego entonces, podríamos concluir que entre nuestros estudiantes el aspecto del suicidio se presenta por diversas circunstancias como: fracaso amoroso, injusticias, preocupaciones económicas, conflictos familiares, devoción religiosa, entre otros. Algunos investigadores con un marco de referencia de tipo sociológico, han indicado que “el suicidio esta estrictamente conectado con la desorganización social, con la ausencia de organizaciones, costumbres, ideas y objetivos comunes que ofrezcan al individuo tanto salida para sus necesidades e intereses como controles para su conducta

Esto es; instituciones con un ambiente impersonal, apático donde nadie se preocupa por lo que pasa al estudiante, donde el maestro, orientador o consejero se le encuentra esporádicamente, circunstancialmente, accidentalmente; situaciones que el estudiante evalúa, reniega y truena contra ese mundo regido por adultos donde él es sólo una pieza de ajedrez.

2 Dinklage Kenneth Taylor Psicólogo de Servicio de salud de la Universidad de Harvard. Consejero de estudiantes del tercer ciclo 1967

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- American School Counselor Association
The Association for School Counseling Professionals
801 North Fairfax Street suit 310
Alejandria, VA 22314
- 2.- Bartolomeis, Francesco de. "La psicología del Adolescente y la Educación".
Ed. Roca Pedagógica, S.A. México 1978.
- 3.- Bigge, M.L. y Hunt M.P. "Bases Psicológicas de la Educación"
Ed. Trillas, México, 1979.
- 4.- Bigge, M.L. y Hunt M.P. "Bases Psicológicas de la Educación"
Problemas en las aulas.
Ed. Trillas, México, 1991.
- 5.- Blaine, Charles - McArthur Charles "Problemas emocionales del estudiante"
Ed. Pax. México, 1967.
- 6.- Blos, Peter. "Psicoanálisis de la Adolescencia"
Ed. Planeta. México, 1962.
- 7.- Bonner, Hobert. "Social Psychology"
N.Y. USA, 1980.

- 8.- Calderón Narvaez, Guillermo. "Depresión"
Ed. Trillas. Mexico, 1989.
- 9.- Capuzzi, David "Suicide Prevention in the Schools:
Guidelines for middle and high Settings"
A.S.C A., VA,U.S A., 1997.
- 10.- Coles, R. y Erik E. Erikson. "The growth of his work"
Boston, Atlantic, Little Brown, 1970.
- 11.- Conger, John. "Adolescencia"
Traduce on Sergio Fernandez E
Ed Harper y Row Latinoamericana S A. de C.V.
Harla S A de C V. Mexico, 1980.

12.- Csikzentmihalhyi, M. y Larson, R. "Being Adolescent: ang Growthin the teenage years."

Ed. Basic Books, Inc. 1984 N. Y.

13.- Dale, Edgar. "Métodos de enseñanza audiovisual"

Ed. Reverté Mexicana,S.A.

Título original: "Audiovisual Methods in Teaching"

Ed. Host Ronohart and Winston, Inc. New York, N.Y.

Traducción Beatriz Parra. México, 1964 p.429

14.- Davis, Maxime. "La sexualidad en la adolescencia"

Ed. Hommé. Buenos Aires, 1966.

15.- De la Grazia, S. "Errors of Psychotherapy"

Garden City, New York. Doubleday, 1952.

16.- Erikson, Erik H. "Childhood and society"

Nueva York, Norton 2ª. Ed., 1963.

17.- Erikson, Erik H. "Identidad y Ciclo de Vida"

En la Obra: Psychological Issues

Nueva York, International Universities Press, 1959.

18.- Erikson, Erik H. "Identity youth, and crisis"

Nueva York: Norton, 1968.

19.- Erikson, Erik H. "Identidad, Juventud y Crisis"

Psicología Social y Sociología Paidós

Ed. Paidós Horné, Buenos Aires, Argentina, 1977.

20.- Ellis, Albert. Dr. "Sexo, Infancia y Neurosis"

Ed. Grijalbo, S A. México, 1974.

21.- Fenichel, Otto. "Teoria Psicoanalítica de la Neurosis"

Ed. Paidós Buenos Aires. Argentina. 1966.

22.- Forsha, Harry I. "The porsuit of quality through personal change."

Traducción: Gil Hernández.

23.- Frank L., Viktor. "Psicoterapia y Humanismo"

F.C.E , Mexico, 1978

- 24.- Freedman, A. M., Kaplan, H. I. y Sadock, B.J. "Compendio de Psiquiatría"
Salvat Editores. Barcelona, 1975.
- 25.- Freud, Anna. "El yo y los mecanismos de defensa"
Ed. Paidós. México, 1961
- 26.- Fuente Muñiz, Ramón de la. "Psicología Médica"
Ed. F.C.E., México, 1969.
- 27.- G., Girardi. "Educación integradora y educación liberadora
en laboratorio educativo."
Cuadernos de Educación N 15 y 19.
Caracas, Venezuela 1974.
- 28.- Gordon, S Fverly K. "El aumento de la autoestima en
los estudiantes vulnerables."
Ed. U. Press Impac 85 Universidad de Syracuse 1985.
- 29.- Gran Enciclopedia Educativa. Tomo 9
Sentimientos - Voluntad p.560 Psicopatología
Ed. Carvajal S.A. Colombia, 1990.
- 30.- Hamrin, Shirley A. y Blanche, Paulson B. "Counselig Adolescents."
Chicago, Acience Research Associates, Inc. 1950
- 31.- Hathaway, S.R.."Psychotherapy and counsellig: Sumary of Discussion,
Psychol Dicctionary"
Washington University Press, 1956.
- 32.- Herman, S. P. y Schowalter, J. E. "Depresión y Suicidio en la Tribuna Médica"
Tomo XLII Num. 3 Mexico, 1982.
- 33 - Hernández Ruiz, S. "Psticopedagogía del interes"
UTEHA, México D F , 1964.
- 34.- Hill, George. "School Guidance and Vocation"
Ed. Pax, Mexico, 1973
- 35.- Howard, C. Wanen. "Diccionario de Psicología"
F.C.E. México, D.F. 1987.
- 36.- Hurlock, Elizabeth. "Psicologia de la Adolescencia"
Ed. Paidós Mexico 1994

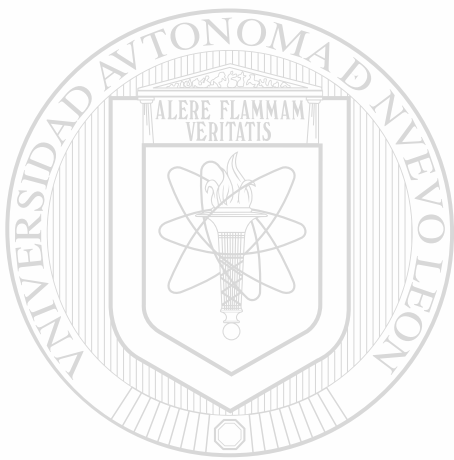
- 37.- Kerlinger, Fred N. "Investigación del Comportamiento"
Ed. Interamericana, México, 1987.
- 38.- Klein, Meline. "Desarrollo de Psicoanálisis"
Ed. Horme Arg., 1962
- 39.- Kleinmuntz, Benjamín. "Elementos de Psicología Anormal."
F.C.E. S.A. Desviaciones Sexuales. México, 1980.
- 40.- Larroyo, Francisco. "Pedagogía de la Enseñanza Superior"
S.E.P., México 1966.
- 41.- Lane, Howard y Beauchamp, Mary. "Comprensión del desarrollo humano"
Ed. Pax. México, 1964.
- 42.- Leao, Carneiro. "Adolescencia sus problemas y su educación"
UTEHA. México, 1987.
- 43.- Mathewson, Roberth. "Guidance Policy and Practice."
Nueva York, Harper y Row, Publisher, 1962.
- 44.- McKinney, John. Hiram, Fitserald. Strommen, Helen.
"Psicología del desarrollo"
Ed. El manual moderno. México, 1982.
- 45.- Marcia, J. E. "Desarrollo y validación del estado de identidad del Yo"
(Adaptación)
Journal of Pesonality and Social Psychology.
American Psychological Association, 1996.
- 46.- Mira y López, Emilio. "Psicología evolutiva del niño y del adolescente."
Ed. Ateneo. Buenos Aires, 1957.
- 47.- More, Gilbert D. "A negative view toward therapeutic Counselling
in the public schools."
Counselor Education and Supervision, 1991
Chicago, Ill, 1980.

- 48.- Nicol, Eduardo. "Psicología en las Situaciones Vitales"
El tiempo como una cuarta dimensión del espacio.
La duración pura.
El presente y la acción.
El sentido de lo vital y el sentido de la vida.
F.C.F. México, D.F., 1975.
- 49.- Noyes, Kolb. "Psiquiatría Clínica Moderna"
Ed. La Prensa Médica Mexicana. México, 1970.
- 50.- Oppenheimer, O. Some. "Counseling Theory: Objectivity and Subjectivity"
Chicago, Press. 1954.
- 51.- Paisley, Pamela and Glenda T. Hubbard. "Developmental School Counseling Programs: From Theory to Practice."
A.S.C.A., V.A., U S A., 1997.
- 52.- Papalia, Diane E., Sally Olds, Wendkos. "Psicología del Desarrollo de la Infancia a la adolescencia"
Ed. McGraw Hill. Bogotá, Colombia 1991
- 53.- Patterson, C. H.. "Orientación Autodirectiva y Psicoterapia."
Ed. Trillas, S.A. Mexico, 1975.
- 54.- Petrovski y otros. "Psicología Evolutiva y Pedagogía"
Ed. Progrero, Moscú, 1980.
-
- 55.- Piaget, J. "The moral judgment of the child"
Ed. Free Press, N. Y., 1965.
- 56.- Pick de Weiss, Susan., Vargas Trujillo, Elvia. "Yo adolescente"
Ed. Planeta. EMIFAP México, 1992.
- 57.- Ramos Lozano, Humberto "Conocimiento de los Adolescentes"
S.E.P. Monterrey, México. 1981.
- 58.- Sorensor, Herbert. "La Psicología de la Educacion"
Ed. El Eteneo. Buenos Aires, 1971.
- 59.- Swartz, Paul. "Psicología, estudio de la conducta"
Ed. CECSA, Mexico, 1970.

60.- Tyler, Leona "La Funcion del Orientador."
Ed. Trillas, 1991.

61.- Whaley, Donald L. Malott Richard W. "Psicologia del comportamiento."
De. Fonanella. Barcelona, 1983.

62.- Wrenn, C Gilberty "The Counselorin a Chanigin World"
Washington, D.C. 1962.
American Personnel and Guidance Associoation

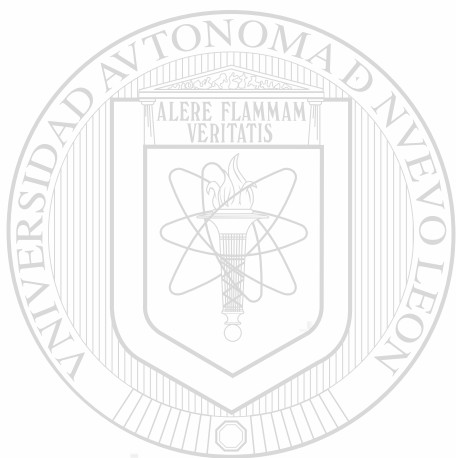


UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

®